

著——ネコクロ

画——緑川葉

迷子になっ
ていたら、

幼女を助
けたら、

お隣に住
む

美少女留
学生が家
に

遊びに
来るよう
に

なっ
た件に
ついて

3



OTONARI ASOBI
NEKOKURO PRESENTS
ARTWORK BY
MIDORIKAWA YOH

ダッシュエックス文庫

迷子になった幼女を助けたら、
美少女お隣に住む家が
遊びに来るように
なっただけ

3



TABLA DE CONTENIDO

Personajes	4
Capítulo I: Una Distancia Inalcanzable	6
Capítulo II: La Bella Estudiante Extranjera De Intercambio Y La Ovación De Los Ángeles	23
Capítulo III: Evaluaciones Cambiantes Y El Encanto De La Bella Estudiante Extranjera De Intercambio.....	52
Capítulo IV: Tiempo Como Una Familia Feliz.....	72
Capítulo V: El Pasado Que Quise Conocer Y El Pasado Que No Conocí	107
Capítulo VI: Hacia Una Relación De Apoyo Mutuo	141
Palabras De Cierre	177

花澤美優

はなざわみゆ

明人のクラスの担任教師。

さっぱりとした性格で、
生徒想いの美人教師。



エマ・ベネット

シャーロットの妹。
迷子になっていたのを
明人に助けられて以来、
明人ととても懐いている。

青柳明人

あおやぎあきひと

とある理由から、

完璧な人間になろうと努力している少年。

勉強・運動共に得意。

周囲のことを考えて行動する性格。



シャーロット・ベネット

高校二年生の夏に、
明人のクラスに転校してきた留学生。
明人と同じマンションの
隣の部屋に住んでいる。

CHARACTER



クレア

エマちゃんと同じ保育園の女の子。
エマちゃんと親しくなる。

西園寺彰

さいおんじあきら

明人の親友で、サッカーが得意。
クラスメイトから人気のある
賑やかな性格。

清水有紗

しみずありさ

明人のクラスメイトで、
垢抜けた女の子。
明人に対して
何か思うところがあるようで……？



東雲華凜

しののめかりん

明人のクラスメイトで、
引っ込み思案な女の子。
オッドアイで、ぬいぐるみが大好き。

Capítulo I: Una Distancia Inalcanzable

"Charlotte-san, voy a atar la cuerda ahora, ¿de acuerdo?"

Fue durante la clase de educación física, unos días antes del festival deportivo, cuando Aoyagi-kun me habló en el campo de la escuela. Estábamos a punto de empezar a practicar para la carrera de tres piernas mixta. Para ser sincera, éste era el momento más emocionante para mí de las últimas clases de educación física. Habían pasado cuatro días desde que empezamos a salir tras una confesión indirecta, pero nuestra relación no había cambiado mucho en comparación con antes. Lejos de profundizar nuestro vínculo como pareja, seguíamos siendo cuidadosos el uno con el otro, incluso llamándonos por nuestros apellidos. Así que estaba encantada de tener la oportunidad de acercarnos de esta manera.

"Por favor, adelante, Aoyagi-kun..."

"Okay... Avísame si te duele, ¿okay?"

Con las mejillas ligeramente sonrojadas, Aoyagi-kun empezó a atar con cuidado la cuerda alrededor de nuestras piernas, asegurándose de emparejar su pierna con la mía. Le miré fijamente, intentando reprimir los latidos de mi corazón. La gente a nuestro alrededor nos lanzaba miradas de descontento, pero con él a mi lado, no me importaban sus miradas. ¿Por qué Aoyagi-kun y yo estábamos emparejados? Bueno, todo empezó el día en que se decidieron los eventos.



"Ahora bien, ya es hora de que decidamos en qué eventos participaremos para el festival deportivo. Como saben los que lo vivieron el año pasado, cada persona debe participar en al menos tres eventos", dijo Hanazawa-sensei durante la clase, provocando que todos abuchearan y refunfuñaran descontentos. La escena me recordó a algo que había visto a menudo en el manga y el anime, y no pude evitar sentirme emocionado. Sin embargo...

"De acuerdo, si alguien se burla a partir de ahora, yo elegiré los acontecimientos", declaró Hanazawa-sensei, y todo el mundo se detuvo inmediatamente y guardó silencio. Como siempre, obedecían a Hanazawa-sensei.

"Aunque dije que teníais que participar en tres eventos, hay un evento en el que todo el mundo tiene que participar, así que sólo tendrán que elegir dos. Por ahora, escribiré los eventos, así que levanten la mano si están interesados en alguno". Hanazawa-sensei miró un papel que parecía ser una lista de eventos y escribió los nombres en la pizarra con tiza. Como alguien a quien no se le dan muy bien los deportes, me gustaría evitar en la medida de lo posible cualquier evento que implique competir en velocidad.

"Oh, cierto. Para el relevo de 200 metros de los chicos y el relevo de 100 metros de las chicas, tenemos que seleccionar a los cuatro mejores corredores basándonos en sus tiempos de 50 metros lisos. Bueno, fue lo mismo el año pasado, así que no hay necesidad de mencionarlo, supongo. De todos modos, los miembros son..."

Entre los estudiantes llamados por Hanazawa-sensei estaban Aoyagi-kun y Saionji-kun. Como se esperaba de Aoyagi-kun. Saionji-kun parecía ser un jugador de fútbol, mientras que se dice que los otros dos son miembros del club de atletismo. Es increíble que Aoyagi-kun pueda estar entre tanta gente, aunque no sea miembro de ningún club deportivo. Después de eso, elegí la búsqueda del tesoro, que implica un poco de suerte.

"Muy bien, el siguiente es el lanzamiento de la pelota. ¿Algún voluntario?"

El lanzamiento de pelotas—*es una prueba en la que se lanzan pelotas rojas o blancas a una cesta colocada en lo alto, ¿verdad? No implica correr, así que ¿debería levantar la mano? Aunque, si está muy alto, no estoy segura de poder meterlas en...* Mientras pensaba en ello, las plazas se estaban llenando. Parece que el límite era de diez personas, y ya se habían llenado seis. Pero después de eso, nadie levantó la mano durante unos segundos. *¿No será que no es muy popular?* Mientras pensaba eso, Shimizu-san levantó la mano lentamente. Quizás levantó la mano porque nadie más lo hacía. *Ahora, ¿qué debo hacer...?*

"—Miyu-sensei, me gustaría hacerlo también."

"¡¿Que—?!" Mientras miraba a los demás, Aoyagi-kun levantó la mano. Al ver eso, me apresuré a levantar mi mano también. "Ha-Hanazawa-sensei, ¡Por favor déjeme participar también!"

"¿Hm? Charlotte también. Y Shinonome también".

"¿Eh...?"

Al oír las palabras de Hanazawa-sensei, miré a Shinonome-san, que también había levantado ligeramente la mano. Parecía que había levantado la mano justo después de mí, pero... ¿quizá la había levantado porque Aoyagi-kun también lo había hecho? Eso me preocupaba un poco, pero por ahora, con esto, las diez plazas estaban cubiertas—

"—M-Miyu-sensei, ¡yo también! ¡Yo también quiero hacer el lanzamiento de la pelota!"

"¡Huh...!"

"¡Por favor, déjenme participar a mí también!"

"¡Yo también—!"

Pensé que los miembros para el lanzamiento de la pelota ya estaban decididos, pero de repente los chicos empezaron a levantar la mano. Casi todos los de la clase habían levantado la mano.

"Vamos, son demasiado obvios..." Viendo a los chicos así, Hanazawa-sensei suspiró exasperada. Entonces, llevó la tiza al siguiente evento. "Se ha alcanzado el número de participantes para el lanzamiento de la pelota. Si todos os hubierais presentado voluntarios al principio, me habría limitado a hacer un sorteo, pero no puedo aceptar a los que levantaron la mano tarde."

Parece que Hanazawa-sensei no tenía intención de tratar con ellos. Los chicos estaban sorprendidos y descorazonados, pero nadie se quejó. Probablemente pensaron que sería inútil decir nada. Después de eso, los eventos de todos se decidieron sin problemas...

"Ahora, finalmente, el momento que todos han estado esperando, el evento insignia de nuestra escuela: ¡la selección de parejas para el relevo de tres piernas de género mixto!"

Hanazawa-sensei señaló la pizarra con la tiza, con expresión alegre y una sonrisa en la cara. Ante eso, la mayoría de los chicos vitorearon, mientras que casi todas las chicas dejaron escapar un ruido de disgusto.

"Como saben, en nuestro colegio se celebra una carrera de relevos de tres piernas mixta en la que chicos y chicas se emparejan por curso para

fomentar las buenas relaciones entre ellos. Esta prueba no da puntos a la clase, se gane o se pierda. No se trata de competir por velocidad, sino de apuntar juntos a la meta en armonía".

Era un alivio que los puntos no cambiaran en función de la clasificación, pero entonces ¿no sería innecesario ser un relevo...? Sin embargo, todos parecían más centrados en el hecho de que chicos y chicas serían emparejados, así que no pude intervenir. ¿Cómo se decidirían las parejas? En cuanto a mí, me gustaría formar pareja con Aoyagi-kun...

"Normalmente, los chicos y chicas podrían formar equipo con quien quisieran, y los que no tuvieran pareja lo echarían a suertes. Sin embargo, está claro que hacerlo causaría problemas, así que esta vez haremos un sorteo desde el principio", explicó Hanazawa-sensei mientras sacaba dos cajas de debajo del podio. Parecía que había preparado los lotes de antemano. "La caja azul es para los chicos, y la roja para las chicas. Cada una tiene un número escrito, así que os emparejaréis con quien tenga el mismo número que vosotros. Si hay una diferencia de altura significativa entre la pareja, puedes poner la mano alrededor de la cintura de tu compañero, así que no te preocupes".

Fue agradable ver que habían tenido en cuenta las diferencias de estatura. Es inevitable que haya diferencias de talla entre chicos y chicas, sobre todo entre los estudiantes de secundaria. Pero esto era preocupante... Había 40 alumnos en la clase, con un reparto equitativo de 20 chicos y 20 chicas. La probabilidad de que me emparejaran con Aoyagi-kun era sólo de una entre veinte. Además, desde el anuncio, había estado recibiendo intensas miradas de los chicos, haciéndome sentir un poco incómoda.

"Hey, chicos. Si no prestan atención, se emparejaré entre ustedes, ¿de acuerdo?". Hanazawa-sensei se dio cuenta de mi malestar y reprendió a los chicos con tono severo. Sin embargo, esto hizo que un chico se asustara y hablara.

"Espera, ¿¡Qué!? ¿No es tradición tener parejas mixtas?"

"No te preocupes. Cuando era estudiante, tuve que emparejarme con una chica porque había dos chicas más que chicos. Hay excepciones".

"¡Ese es un tema completamente diferente!"

"Me limitaré a informar de que había algunos alumnos con pensamientos indecentes, así que les hice formar parejas entre ellos. Nadie se quejará".

"....."

Hanazawa-sensei esbozó una sonrisa burlona y el chico que protestaba se calló y tomó asiento. Debió de darse cuenta de que era inútil discutir. Por lo que había visto en la sala de profesores, ninguno de los otros profesores se atrevería a cuestionar las decisiones de Hanazawa-sensei. Sin duda, no se trataba de una amenaza vacía.

"Tsk, tienen suerte. Por alguna razón, estuve atrapado con Marin durante tres años seguidos", Hanazawa-sensei de repente comenzó a refunfuñar, como si no estuviera satisfecho con el evento. Marin-san era probablemente Sasagawa-sensei. Eran amigos de la infancia y parecían llevarse bastante bien. Sin embargo, por alguna razón, todos asentieron en señal de comprensión mientras reían resignados. ¿Qué podría haber pasado? "Muy bien, he memorizado las caras de los que acaban de asentir, así que quédense atrás después de esto".

““““¿QUÉ?!”””””

Ante las palabras de Hanazawa-sensei, que parecía comprender al instante la situación de la clase, la sala se llenó de voces que parecían gritos. Parecía que entendía por qué todos asentían. Yo no entendía muy bien el significado, pero más que eso, había algo que me molestaba. *¿No habría quejas de la clase vecina...?*

De repente, sentí curiosidad por saber si Aoyagi-kun también había estado asintiendo y lo miré. Cuando lo hice, estaba esbozando una sonrisa amarga como diciendo: *"No se puede evitar"*, mientras miraba a Saionji-kun, que estaba sentado detrás de él. *¿Será porque me he enamorado perdidamente de él que hasta su sonrisa amarga me parece encantadora? Pero no me siento mal por ello en absoluto. Más bien, me siento increíblemente feliz.*

"Ah—"

Mientras miraba fijamente a Aoyagi-kun, él se dio cuenta de mi mirada y me devolvió la mirada. No pude evitar sentirme encantada, así que agité ligeramente la mano para que sólo él pudiera verla. Entonces, él también

me devolvió el gesto. Sin embargo, ¿es vergonzoso hacer algo así en clase? Parecía que sus mejillas estaban ligeramente rojas. Es tan tímido que es mono, eh. Como me devolvió el saludo, volví a mirar a Hanazawa-sensei de buen humor.

"Bien entonces, decidamos las parejas rápidamente. Preguntaré los números de todos en orden cuando todos hayan terminado de sortearlos. El orden de sorteo será por número de asistencia, ¿okay?".

Parecía que Hanazawa-sensei había decidido echarlo a suertes por orden de asistencia. El primero en sacar fue Aoyagi-kun. *¿Qué número sacará...?* Le miré fijamente. Se levantó de su asiento sin ningún signo de nerviosismo y caminó con naturalidad hacia Hanazawa-sensei. *¿Será que no le importa quién es su compañero...? Es un poco chocante...*

"Muy bien, siguiente persona, vamos." Cuando Aoyagi-kun sacó la suerte, Hanazawa-sensei llamó a la siguiente persona de la fila. Aoyagi-kun volvió a su asiento como si nada hubiera pasado. Por desgracia, no pude ver su número, pero es demasiado pronto para rendirse. Esta vez, en lugar de fijarme en sus gestos, agucé los oídos para oír su voz.

"¿Qué número has sacado?"

"Ocho".

Oí la voz de Saionji-kun preguntando por el número y la voz de Aoyagi-kun respondiendo a la pregunta. La conversación se intercambió en voz baja para que los demás no pudieran oírla, pero mis oídos, que tienen mucho mejor oído que los de la gente corriente, pudieron oír claramente su número. El inconveniente de tener una buena audición es que mis oídos son muy sensibles... pero en momentos como éste, es increíblemente útil. En fin, ¡es el número ocho!

"Bien, la siguiente es Charlotte."

"Okay"

Por fin llegó mi turno. Me levanté de mi asiento, nerviosa. Aunque estadísticamente es poco probable, lo entiendo... ¡tenía muchas ganas de sacar el número ocho! Me coloqué delante de la urna del sorteo y recé a Dios. Y lo que saqué fue el siete. *Dios, estás siendo malo...*

"¿Me pregunto qué número sacó Charlotte-san?"

Cuando volví a mi asiento, oí esas palabras que venían de la dirección del asiento de Aoyagi-kun. Era la voz de Saionji-kun.

"Me pregunto... Por cierto, Akira, ¿qué número sacaste?" Y en respuesta a esa voz, Aoyagi-kun preguntó el número de Saionji-kun sin mucho interés. Podrías mostrar un poco más de interés, Aoyagi-kun. Malvado.

"¿Hm? Tengo el número siete de la suerte. Parece que algo bueno puede pasar".

Cuando inflé las mejillas y miré a Aoyagi-kun, Saionji-kun estaba sonriendo y mostrándole un papel. Hablaban en voz baja para no ser oídos por los demás, probablemente por consideración a los que les rodeaban. Sin embargo, parecía que mi pareja era Saionji-kun... Aunque era una persona agradable que solía hablarme con entusiasmo, yo habría preferido a Aoyagi-kun. En un manga de comedia romántica, su pareja habría sido Shinonome-san, pero... seguramente eso no ocurriría, ¿verdad?

"Muy bien, todos han sacado sus números. Ahora, niños y niñas, haremos piedra, papel o tijera, y el ganador irá diciendo los números alternativamente. Cuando digan su número, levanten la mano".

No importaba si el anuncio empezaba por los chicos o por las chicas, pero debido al capricho de Hanazawa-sensei, el orden se decidió por piedra-papel-tijera. Aoyagi-kun, que tenía la mejor primera asistencia, y la chica con la segunda mejor serían los que jugarían. Como resultado, Aoyagi-kun perdió el piedra-papel-tijera, y los números impares fueron anunciados por las chicas, mientras que los pares fueron anunciados por los chicos. Los anuncios se sucedieron uno tras otro, y cuando yo, la chica con el número siete, levanté la mano, los chicos de la clase soltaron un suspiro de decepción y se desplomaron sobre sus pupitres.

"Ustedes son tan fáciles de leer..." Viendo la situación actual, Hanazawa-sensei habló con una sonrisa irónica.

Ahora, creo que Saionji-kun debería ser el siguiente en levantar la mano, ¿verdad? Dirigí mi mirada hacia él. Sin embargo, Aoyagi-kun, que me estaba mirando, estaba tanteando con algo en su escritorio.

"Hey, ¿qué chico es el número siete? ¡Date prisa y levanta la mano!"

Saionji-kun, que debería haber levantado la mano, no lo hizo, así que Hanazawa-sensei gritó irritada.

"Oye, Akira..."

"¡Miyu-sensei! ¡El número siete es Akihito! ¡Está dudando porque no quiere la ira de los otros chicos!"

Justo cuando Aoyagi-kun estaba a punto de llamar a Saionji-kun, éste señaló a Aoyagi-kun e hizo su llamamiento. Aoyagi-kun lo miró con expresión desconcertada.

"A-Akira, ¿de qué estás hablando...?"

"¿Hmm? No puedo imaginarme a Aoyagi pensando así, pero es verdad, Aoyagi es el número siete."

Hanazawa-sensei se acercó sospechosamente al escritorio de Aoyagi-kun y vio el papel con el número siete. Aoyagi-kun miró a Hanazawa-sensei con expresión desconcertada, pero pareció comprender rápidamente por qué la situación había resultado así, y dirigió una mirada interrogante a Saionji-kun. Mirándole de reojo, Hanazawa-sensei asintió como si se hubiera dado cuenta de algo y empezó a hablar.

"Bueno, ser la pareja de Charlotte significa enemistarse con todos los chicos de la clase, así que incluso Aoyagi debe haberse quedado desconcertado". Muy bien, el siguiente es el número ocho. ¿Qué chico es?"

"¡Ah, sí! ¡Ese soy yo!"

Saionji-kun levantó la mano esta vez cuando Hanazawa-sensei dijo el siguiente número. Sí, mientras todos estaban concentrados en mí, Saionji-kun había intercambiado en secreto su papel con el de Aoyagi-kun. Yo estaba mirando, y fui el único que se dio cuenta de su acción. Sin embargo, también me sorprendió y me pregunté por qué había hecho tal cosa.

"Akira, aprecio el sentimiento, pero esto es un poco demasiado..."

"Deberías ser el número siete. Sé que debes estar pensando que no está bien ser emparejado con Charlotte-san haciendo algo tan furtivo, pero ella te preferiría a ti antes que a mí, Akihito. Si vas a actuar por el bien de todos como una forma de expiación... entonces al menos considera sus sentimientos también".

Aoyagi-kun y Saionji-kun susurraban entre ellos, pero mis oídos sin querer escucharon su conversación. Aoyagi-kun... *¿Habló con Saionji-kun sobre que empezáramos a salir...?* Por los comentarios de Saionji-kun, no pude evitar pensar en esas cosas. Aoyagi-kun parecía del tipo que lo mantiene en secreto para los demás, pero tal vez se lo había contado a su mejor amigo. Las palabras "expiación" se me quedaron grabadas, pero estaba secretamente encantada de estar emparejada con Aoyagi-kun.

Después de eso, Aoyagi-kun pareció aceptar la situación, y los anuncios en pareja continuaron. Y así, Aoyagi y yo nos convertimos en compañeros. Estaba muy agradecido a Saionji-kun por darnos esta oportunidad.

—Por cierto, el compañero de Saionji-kun resultó ser en realidad Shinonome-san.



"Muy bien, lo he atado..." Mientras recordaba los detalles del evento, Aoyagi-kun me habló.

"Muchas gracias..."

Nuestras miradas se cruzaron a corta distancia, y me sentí avergonzada mientras expresaba mi gratitud.

"....."

Tanto Aoyagi-kun como yo nos encontramos mirándonos sin querer. Aunque sabíamos lo que teníamos que hacer a continuación, nos costó un poco de valor dar el primer paso debido a nuestra vergüenza. Finalmente, Aoyagi-kun extendió lentamente la mano y me la puso en el hombro.

"Esta prueba es diferente de las demás porque no hay puntos, así que no hay que preocuparse por la velocidad. Vamos a correr a nuestro ritmo habitual, juntos".

"Okay..."



Aoyagi-kun conocía mis escasas habilidades atléticas por nuestras anteriores clases de educación física. Sin embargo, nunca mostró ningún disgusto y siempre ajustaba su ritmo para igualarlo al mío. A pesar de oír que la carrera de tres piernas era difícil de correr, pudimos hacerlo sin apenas resistencia. Probablemente se debía a que Aoyagi-kun observaba atentamente mis movimientos y ajustaba su ritmo al mío. Aunque me avergonzaba que me observara, también me alegraba. Sobre todo, el tiempo que pasé cerca de él fue realmente maravilloso. *Si este momento pudiera durar para siempre*—no podría evitar pensarlo.

"—Bueno entonces, iré a practicar para el relevo," Sin embargo, después de correr juntos varias veces, Aoyagi-kun finalmente se alejó de mí.

Estaba triste por no poder pasar más tiempo con él.

"....."

"¿Qué?! ¿Shi-Shimizu-san...? ¿Qué ha pasado...?" Antes de darme cuenta, Shimizu-san me estaba mirando desde atrás, así que, sintiéndome un poco desconcertado, la llamé. Ella miró nerviosa a su alrededor y luego acercó su boca a mi oído.

"Hey—"

"¿Hyah?"

Al sentir el aliento de Shimizu-san en mi oreja, mi cuerpo dio un respingo involuntario y ella retrocedió apresuradamente.

"Ah, culpa mía. Olvidé que tus oídos eran sensibles".

"N-No, está bien..."

"No, es culpa mía por acercarme tanto. Llevo unos días preguntándome, pero ¿pasó algo entre tú y Aoyagi-kun?". Shimizu-san se alejó un poco más que antes y me susurró algo al oído. Parece que sospecha de Aoyagi-kun y de mí por nuestro comportamiento.

"N-No, ¡nada de eso!"

"¿De verdad? Parece que Aoyagi-kun ha estado extrañamente pendiente de ti últimamente, Charlotte-san..."

"¿Realmente es consciente de mí?" Al oír que Aoyagi-kun me prestaba atención, no pude evitar sentirme feliz y le pregunté.

"Sí, obviamente lo es, ¿verdad? Incluso ahora, deliberadamente mantuvo su distancia de ti".

"Eso no significa que le caiga mal, ¿verdad?"

"¿No será al revés? Quizá se sentía avergonzado y tímido estando cerca de ti, así que decidió distanciarse, ¿qué te parece?"

"E-Es así..." *Avergonzado... Heh-heh, Aoyagi-kun es tan lindo. Bueno, supongo que no hay nada que pueda hacer al respecto.*

"Pero también parecía un poco confundido".

"¿Eh? Estaba... ¿confundido?"

"Sí, por eso pregunté si había pasado algo. Si sólo está siendo consciente de ti, pensaría que vosotros dos simplemente os habéis acercado, pero como parecía confuso, me preguntaba si había algún tipo de problema."

Shimizu-san es muy perspicaz. Si ella lo dice, Aoyagi-kun podría estar realmente confundido. ¿Pero por qué...? No entiendo por qué estaría confundido...

"No creo que haya pasado nada..."

"¿En serio? Bueno, tal vez es sólo mi malentendido. Podría ser que se sintiera avergonzado y huyera".

"Espero que sea así..."

"Siento haberte puesto ansiosa. Pero Aoyagi-kun es definitivamente consciente de ti, así que sigue así, Charlotte-san. Si pasa algo, siéntete libre de hablar conmigo sobre ello. Bueno, tengo práctica de relevos, así que me tengo que ir".

"Ah..."

Con una sonrisa, Shimizu-san agitó la mano y se alejó para reunirse con los demás. *¿Debería haberle dicho que Aoyagi-kun y yo habíamos empezado a salir? Dijo que me ayudaría con mi vida amorosa... Y parece que Aoyagi-kun ya se lo ha contado a Saionji-kun... Pero no puedo*

decírselo sin confirmarlo antes con Aoyagi-kun... Estaba preocupada, incapaz de decidir si hablar o callarme.



"—Akira, vamos a empezar a practicar para el relevo pronto."

Dejé a Charlotte-san y me dirigí hacia Akira. Realmente quería quedarme con ella más tiempo, pero si no practico para el relevo, Miyu-sensei se enfadará, así que no tengo elección. Honestamente, me siento aliviado, ya que todavía no puedo comprender la distancia que me separa de Charlotte-san.

"Ah, Akihito..."

"¿Hm? ¿Por qué estás tan deprimido...?"

"Bueno... no pude practicar con Shinonome-san porque me tiene miedo..."

"Ahh... Ya veo. ¿A dónde fue Shinonome-san?"

"Intenta mirar a Miyu-sensei."

"¿Miyu-sensei?" Como Akira sugirió, dirigí mi mirada hacia Miyu-sensei. Efectivamente, Shinonome-san estaba sentada a su lado.

"Se escapó, ¿eh...?"

"Exactamente."

"Por su aspecto, me pregunto si se habrá encariñado con Miyu-sensei".

"No lo sé, pero no será divertido si se escapa durante el evento, ¿verdad?"

"Siiiiiii..." Lo que Akira dijo era razonable, y sería preocupante si ella huyera durante el evento real. *Creo que el año pasado... es cierto, había un par de chicas, así que tal vez era Shinonome-san.*

"Tenemos que empezar a practicar para el relevo o nos meteremos en problemas, pero ya que Miyu-sensei está allí, es perfecto. Hablemos con Shinonome-san e involucremos a Miyu-sensei".

"¿Realmente necesitamos involucrar a Miyu-sensei...?"

"Ella probablemente será capaz de mediar sin problemas. Ella probablemente piensa que es inevitable que Shinonome-san esté allí

durante la práctica de la carrera de tres piernas, pero también es probable que no piense que está bien dejar las cosas como están."

"Bueno, supongo que... No podemos dejar las cosas así, así que vámonos". Con el beneplácito de Akira, nos dirigimos juntos hacia Shinonome-san.

"¿Hm? ¿Qué pasa, ustedes dos?" Miyu-sensei reaccionó primero cuando nos acercamos. Después de eso, la cara de Shinonome-san se volvió hacia nosotros.

"Bueno, sólo queríamos hablar con Shinonome-san un rato," Cuando dije eso, ella se estremeció y rápidamente se escondió detrás de Miyu-sensei. Parecía que pensaba que había traído a Akira para regañarla. "No te preocupes, Shinonome-san. No vine a regañarte".

"¿De verdad...?"

Intenté hablarle con voz suave y ella mostró tímidamente su rostro. Sin embargo, aún parecía inquieta. "Sí, sólo quería preguntarte por qué estás así. Shinonome-san, ¿tienes miedo de Akira y no quieres practicar la carrera de tres piernas con él?"

"Mmh..." En respuesta a mi pregunta, asintió lentamente con la cabeza. Parece que realmente está asustada.

"Saionji, no creo que lo hicieras, pero... no habrás estado intimidando a Shinonome, ¿verdad?". Mientras escuchaba la conversación, Miyu-sensei miró bruscamente a Akira, y él sacudió vigorosamente la cabeza de lado a lado en respuesta.

"¡De ninguna manera haría algo así...!"

"Ya me lo imaginaba. Además, Shinonome es así con casi todos los chicos".

"¿Entonces por qué sospechaste de mí?"

Las palabras de Miyu-sensei no satisficieron a Akira, y replicó, pero Miyu-sensei sólo parecía exasperada. "Bueno, soy profesora. Si hay una posibilidad de acoso, tengo que preguntar adecuadamente sin sacar conclusiones precipitadas."

"¿Es eso realmente cierto...?"

"¿Qué, dudas de mí? Tienes mucho valor, ¿verdad?". Mientras Akira miraba sospechosamente a Miyu-sensei, ella sonrió. Era una sonrisa espeluznante, y Akira sacudió apresuradamente la cabeza de un lado a otro. Di un paso adelante, lanzándole una mirada de reojo.

"Miyu-sensei, ¿sabes por qué Shinonome-san se volvió así?"

"Por supuesto, soy su profesora, así que lo sé por haber hablado con ella y con sus padres".

A Miyu-sensei se le daba bien acercarse a la gente, probablemente por eso es capaz de conseguir este tipo de información. No es sólo porque ella es la maestra. Bueno, dicho esto, si te fijas en cómo actúa normalmente, puedes imaginarte lo que ocurrió en el pasado de Shinonome-san...

"¿Es algo que puedas decirnos?" Si Shinonome-san tiene un problema, quiero ayudar. Eso pensé al preguntar, pero Miyu-sensei se limitó a señalar a Shinonome-san con el pulgar.

"Si quieres oír hablar de eso, deberías preguntárselo a la propia persona. No querrías que otra persona hablara de tus secretos o de tu pasado, ¿verdad?".

Bueno, eso es cierto... La forma de pensar de Miyu-sensei era que si la persona con el problema no puede hablar de ello, entonces no hay razón para que otros se involucren en primer lugar. En otras palabras, ella cree que si alguien que ni siquiera se ha ganado la confianza de la persona en cuestión se involucra, no conducirá a nada bueno.

"Eso es verdad. Shinonome-san, ¿puedes hablarme de ello?"

"—Hn" Cuando pregunté, la cara de Shinonome-san se puso pálida. Y entonces, ella sacudió su cabeza vigorosamente de lado a lado. Parece que no es algo de lo que pueda hablar fácilmente. Al ver su reacción, mi suposición se fue convirtiendo en convicción. Pero no tiene sentido presionarla ahora. No puedo resolver la raíz del problema inmediatamente, pero al menos puedo hacer algo con Akira de inmediato.

"Shinonome-san, ¿me tienes miedo?"

"N-No, no tengo miedo..."

"Entonces, ¿por qué tienes miedo de Akira?"

"Eso es..." Shinonome-san miró la cara de Akira y luego volvió a mirarme, abriendo lentamente la boca. "Porque su voz es fuerte y.... es muy enérgico..."

"En otras palabras, es ruidoso, ¿verdad?"

"¿Eh?! Miyu-sensei, ¡no te burles de mí!"

"No, eso es exactamente lo que es, Saionji."

"Ah..." Akira respondió a las palabras de Miyu-sensei, pero es cierto que a Shinonome-san probablemente no le gustan las voces altas como esa.

"¿Por qué Akihito está bien...?"

"Aoyagi-kun tiene... una voz suave... Y, su personalidad es gentil también..."

"Hey, Aoyagi. Me preocupa que Shinonome pueda ser estafada por timadores en el futuro."

"Entiendo lo que intentas decir, pero no lo mencionemos delante de ella". Ciertamente puedo imaginarme a Shinonome-san siendo fácilmente atraída por algunas malas personas sólo porque son amables con ella. Ahora que lo pienso, ella se abrió a mí con bastante facilidad en el café también.

"Entonces, ¿debo tratar de hablar con una voz suave también?"

"No, creo que deberías hablar normalmente. Sólo trata de no levantar mucho la voz".

"E-Entendido. Shinonome-san, ¿está bien...?" Akira le habló a Shinonome-san, tratando de mantener su voz lo más tranquila posible.

"Mmh..." Al ver que Akira intentaba acercarse a ella, Shinonome-san hizo un pequeño gesto con la cabeza. Akira parecía conmovido por esto, débiles lágrimas brotaron de sus ojos. Debía de estar realmente molesto por haber sido evitado.

"Bueno, al menos hasta que Shinonome se acostumbre a Saionji, Aoyagi debería quedarse con ella".

"Sí, parece la mejor idea".

"Sin embargo, ya es hora de practicar individualmente. La carrera de tres piernas no cuenta para la puntuación de la clase, así que no tenemos mucho tiempo para practicarla. Saionji y Aoyagi, deberíais uniros a la práctica de relevos". Para ser honesto, me hubiera gustado que Akira y Shinonome-san continuaran practicando la carrera de tres piernas juntos, pero como no afectaría a la puntuación, no había mucha elección.

"Bueno, al menos parece que funcionará por ahora. Muy bien, Akira. Vamos a la práctica de relevos." Aliviado de que Shinonome-san ya no estaba tan asustado de Akira, decidí ir a la práctica de relevos con él.

"—Hey, Shinonome. No tienes que forzarte, pero creo que está bien estar con ellos, ¿sabes? No todo el mundo intenta hacerte daño, y si has abierto tu corazón a Aoyagi, ¿por qué no intentas ampliar tu círculo con él como centro? Si pasa algo, él te protegerá".

"Okay..." Podía oír la voz de Miyu-sensei desde atrás, pero parecía que estaba hablando con Shinonome-san. Como no nos hablaba a nosotros, no me preocupé y seguí con la práctica de relevos.

Capítulo II: La Bella Estudiante Extranjera De Intercambio Y La Ovación De Los Ángeles

"Hey, hey, ¿Onii-chan?"

"¿Hmm? ¿Qué pasa?"

"No hay escuela mañana, ¿verdad? Emma quiere ir al zoo".

La noche anterior al festival deportivo, Emma-chan, que estaba sentada en mi regazo en mi habitación, me suplicó que la llevara al zoo. Debía de saber que mañana y pasado mañana no iba a clase, porque era lo bastante lista como para contar los días. Apreciaba su paciencia entre semana, pero mañana no era un día libre...

"Lo siento, Emma-chan. Mañana tengo colegio".

"¿No es un día libre...?" Al oír que mañana había clase, la expresión de Emma-chan se nubló de inmediato. Parecía bastante abatida.

"Un festival deportivo es un tipo de evento en el que todo el mundo tiene que participar en actividades físicas. Emma, tendrás que quedarte en casa, ¿okay?". Diciendo eso, Charlotte-san, que estaba sentada a mi lado, acarició suavemente la cabeza de Emma-chan. Sin embargo, en lugar de aceptarlo, Emma-chan nos miró con los ojos llorosos.

"Emma, ¿tiene que quedarse sola en casa otra vez...?"

"Hngg..."

Su expresión débil, casi lastimera, como la de un animal pequeño, me hizo mirar instintivamente a Charlotte-san. Parecía que ella también miraba hacia mí, y nuestros ojos se encontraron mientras parecía preocupada. Emma-chan ya se había enfadado antes, pero verla así de triste me hizo darme cuenta de lo sola que debe de estar. Puede que se sienta aún más sola porque ha empezado a ir a preescolar y ya no se queda sola en casa. No me atrevía a decirle que se aguantara.

"Los familiares pueden venir al festival deportivo, pero... supongo que es difícil para tu madre, ¿eh?". Para no despertar las esperanzas de Emma-

chan innecesariamente, le pregunté a Charlotte-san en japonés. Sin embargo, ella negó tristemente con la cabeza.

"Se lo comenté, pero me dijo que está muy ocupada con el trabajo y no puede venir".

"Ya veo..."

Ni siquiera aparece por el festival deportivo de su hija... Entiendo que el trabajo puede ser muy ajetreado, pero no puedo evitar preocuparme. Es su situación familiar, y yo, un extraño, no tengo derecho a interferir, pero quería ayudar de alguna manera. Aun así, Emma-chan era la prioridad ahora mismo. Incluso ahora, seguía mirándonos con una expresión solitaria y llorosa.

"¿Deberíamos preguntarle a Miyu-sensei?"

"Pero no hay nadie que la cuide mientras participo en un evento, y aunque se lo diga, creo que seguirá aferrándose a ti delante de todos, Aoyagi-kun..."

"Bueno, si eso sucede, entonces no se puede evitar. Incluso si nuestra relación es expuesta, es mejor que dejar a Emma-chan sola. Y si asumimos que nuestra relación será expuesta, puedo cuidar de ella también."

Nuestra relación se ha profundizado en comparación con cuando nos conocimos. Por eso, no debería ser un problema para mí rechazar a cualquiera que intente venir a mi casa sólo para acercarse a ella. Aunque sería mejor que no se descubriera.

"¿Estás diciendo que está bien que nuestra relación se exponga...? En otras palabras, ¿está bien coquetear abiertamente...?"

"¿Charlotte-san? ¿Puedes oírme?"

"¡¿Eh?! Oh, lo-lo siento, ¡estaba escuchando...! Entonces, ¿deberíamos preguntarle a Hanazawa-sensei?" Mientras Charlotte-san murmuraba algo, la miré a la cara, y ella se sonrojó y se apartó de mí. Parecía que había oído lo que dije, pero...

"Como Charlotte podría sentirse incómoda pidiendo favores, decidí hacer la llamada yo mismo. Y cuando se lo expliqué todo a Miyu-sensei, que cogió el teléfono..."

No hay razón para no hacerlo, ¿verdad? Definitivamente es mejor tenerla con nosotros que dejarla sola en casa. Incluso puede quedarse en nuestra tienda de clase como una excepción especial.

"Muchas gracias. El problema es cuando Charlotte-san y yo tenemos que participar en la carrera de tres piernas," Cuando es sólo ella participando, puedo cuidar de Emma-chan. Sin embargo, cuando las dos estamos participando, no es tan simple.

{Ah, la llevaré en ese momento. Se lo explicaré a los otros miembros del personal.}

"¿Habrá alguna queja?"

{Ha-ha, ¿crees que les dejaría decir algo?}

"Ya veo, lo pillo", tenía un presentimiento, pero parece que la influencia de Miyu-sensei entre el personal es bastante fuerte. Probablemente sea porque los alumnos la adoran, es competente en su trabajo y tiene una fuerte personalidad. No es de las que se doblegan ante la autoridad.

{La hermana de Charlotte es, si no recuerdo mal, un poco difícil de tratar...}

"Bueno... creo que en realidad es bastante fácil llevarse bien con ella una vez que se abre a ti...".

{Espero que se acuerde de mí, pero podría ser un poco difícil manejarla...}

"Ah, sí le das un otedama o un kendama¹, creo que estará encantada de jugar sola", Emma-chan parece haberle cogido gusto al otedama y al kendama que le regalé, y últimamente se sienta a menudo en mi regazo a jugar sola con ellos. Seguro que le gusta que sus compañeros de preescolar la alaben por ello.

Ya veo. Bueno, puede que se sienta incómoda con adultos desconocidos alrededor, pero yo me encargaré de eso por mi parte.

"Muchas gracias", le agradecí a Miyu-sensei y terminé la llamada. Entonces, volví mi sonrisa hacia Charlotte-san. Parecía que estaba escuchando nuestra conversación mientras trataba con una enfurruñada

¹ Otedama: Juego infantil tradicional japonés. Se lanzan pequeñas bolsas de judías y se hacen malabarismos en un juego similar al de las sotas. Aunque suele ser un juego social, también se puede jugar solo. Rara vez es competitivo y suele ir acompañado de canciones.

Emma-chan. "Probablemente lo hayas oído, pero Miyu-sensei dijo que está bien traer a Emma-chan, así que debería estar bien".

"Sí, muchas gracias", al oír que Emma-chan podía venir, Charlotte-san me lo agradeció alegremente. Entonces, me agaché y miré la cara de Emma-chan.

"Emma-chan, ¿quieres ir a la escuela con nosotros mañana?"

"Emma... ¿puede ir también...?"

"Sí, está bien."

"¡Yay~!" Al oír mis palabras, Emma-chan se abrazó felizmente a mi cuello. Sigue siendo tan adorablemente pegajosa.

"Emma, sé una buena chica y vigílanos mañana, ¿okay?"

"¡Mmh...!" Mientras Charlotte-san le acariciaba suavemente la cabeza, Emma-chan asintió con una sonrisa encantada, y yo me curé en salud por la conmovedora escena que tenía ante mí.



Por fin había llegado el tan esperado festival deportivo. Charlotte-san estaba trabajando más duro que de costumbre en la fabricación de cajas de almuerzo desde la mañana temprano. Esta vez, incluso estaba haciendo una para mí. Sabía que todos tendrían algo que decir cuando vieran nuestra comida a juego, pero no pude evitarlo. Charlotte quería hacérmela y yo quería respetar sus sentimientos. Sin embargo, el hecho de que esté haciendo todo esto por mí me hace preguntarme si está bien considerar que estamos saliendo... No podía aclarar esa parte y me sentía un poco incómodo, pero tenía demasiado miedo de preguntar por si decía que no estábamos saliendo.

"¿Todavía no vas?" Emma-chan, que estaba sentada en mi regazo, se estaba impacientando. Balanceaba su cuerpo de un lado a otro mientras me miraba a la cara. Para ella, hoy era probablemente como un día para salir y divertirse. Parecía que no se oponía a la idea, así que no pensé que hubiera ningún problema.

"Sólo espera un poco más, ¿de acuerdo?"

"¡Mmm...!" Emma-chan asintió con entusiasmo mientras le acariciaba la cabeza. Parecía estar de buen humor hoy, probablemente emocionada por lo que a ella le parecía una excursión de un día.

"**Lo siento por la espera.**" Charlotte-san se acercó a mí, sosteniendo tres cajas de almuerzo, mientras jugaba con Emma-chan. Una de ellas era bastante pequeña, probablemente para Emma-chan.

"**Gracias por hacerme uno a mí también.**"

"**No, me alegré mucho de hacértelo**", respondió Charlotte con una sonrisa avergonzada. Era un poco incómodo, como si estuviéramos recién casados o algo así, y a mí también me daba vergüenza. Como tenía a Emma en brazos, metió las fiambreras en una bolsa nevera y luego en mi bolso.

"**Gracias. Bueno, vámonos entonces.**"

"**Okay...**"

Con cuidado de no dejar caer a Emma-chan, recogí mi bolso y hablé con Charlotte-san, que se aferró suavemente a mi brazo. Desde el día en que prometí ser la figura paterna de Emma-chan, había empezado a hacer esto en lugar de simplemente agarrarse a mi manga. Para ser sincero, aún no me había acostumbrado. La sensación de su pecho contra mi brazo hizo que mi corazón se acelerara. Cogidos del brazo, nos dirigimos a la escuela. Cuando llegamos a la zona donde más estudiantes se desplazaban, entregué a Emma-chan a Charlotte-san y me adelanté para ir primero a la escuela. Cuando llegué al aula, no pasó mucho tiempo antes de que—

"¡Kyaaaa! Charlotte-san, ¿quién es esa niña tan linda?! ¿Es tu hermana?!"

"¡Un ángel! ¡Hay un ángel aquí...!"

"¡Ese nivel de lindura es trampa...!"

Cuando Charlotte-san y los demás entraron en el aula, todos se reunieron inmediatamente a su alrededor. Como resultado, Emma-chan tenía una expresión asustada, mientras que Charlotte-san miraba a su alrededor con impotencia. Bueno, era el curso natural de los acontecimientos. Emma-chan tenía una cara preciosa, al igual que Charlotte-san, y además de eso,

había un elemento añadido de ternura debido a su corta edad. Era natural que todo el mundo reaccionara así. De todos modos, no podía dejar así a Emma-chan, ya que podría echarse a llorar, así que me levanté rápidamente de mi asiento.

"Todos, cálmense. ¿No ven que está asustada?"

"Aoyagi, eres tú otra vez..." Cuando entré en el círculo que rodeaba a Charlotte-san y a los demás, todos me miraron con asco. Parecía que sólo estaban mostrando reflexivamente su desagrado hacia mí sin siquiera escuchar mis palabras. Sin embargo, sus miradas seguían centradas en mí, así que intenté seguir hablando, pero...

"**¡Onii-chan, carga...!**" Al notarme, Emma-chan pidió entre lágrimas que la cargaran. Sí, debería haber esperado eso. En su situación actual, estaba rodeada de gente desconocida y se sentía asustada. Naturalmente, cuando me vio, alguien con quien estaba familiarizada, quiso que la abrazara. Esperaba que eso no ocurriera, pero parece que fue en vano. Como resultado, las miradas que me dirigían pasaron del asco a la confusión.

"¿Eh, 'Onii-chan'? ¿Qué quieres decir...?"

"Un abrazo... ¿acaba de pedir que la lleven...?"

"¿Por qué Aoyagi de todas las personas...?" *Ahora, cómo debo manejar esta situación...* En este momento, todo el mundo probablemente estaba tratando de averiguar la conexión entre yo, Emma-chan, y Charlotte-san.

"**Carga...**"

"....." *Por ahora, supongo que debería coger a Emma-chan...* Como pidió que la llevara una vez más con los ojos llorosos, se la quité a Charlotte-san a regañadientes.

"**Mm....**" Emma-chan puso cara de alivio y apretó su cara contra mi pecho. Esto sólo causó que la confusión entre los otros estudiantes creciera.

"Um... sólo para aclarar cualquier malentendido, conocí a esta chica hoy temprano en mi camino a la escuela. La ayudé a ella y a Charlotte-san cuando estaban asustadas por un perro que ladraba, y desde entonces se ha encariñado conmigo."

Decidido a engañar a todos en esta situación, conté la mentira que había preparado de antemano. Sin embargo, no había muchos crédulos que me creyeran de inmediato. La única persona que parecía convencida y asentía con la cabeza era Shinonome-san, que nos observaba desde la distancia. Pero, por supuesto, yo tenía mi propio plan.

"Sí, nos has ayudado mucho antes. Muchas gracias", Charlotte-san, que ahora era la persona más popular de la escuela y el centro de atención de todos, afirmó mi historia, y todos la aceptaron de inmediato. *Para mí es otra historia, pero no creo que Charlotte-san mintiera.* Es agradable que todo el mundo sea tan fácil de entender.

"¡A-Aoyagi, déjame abrazarla también...!"

"¿Eh?"

"¡Ah! ¡Yo también! ¡Yo también quiero abrazarla!"

"¡Espera, no puedes...!" Debido a que Emma-chan era demasiado linda, todo el mundo comenzó a exigir abrazarla. Esto fue un poco inesperado. Rápidamente puse distancia entre nosotros y protegí a Emma-chan de todos.

"¡No puedes acapararla toda para ti...!"

"¡Eso es! ¡Nosotros también queremos abrazarla!"

Naturalmente, mis compañeras protestaron, pero según Charlotte-san, a Emma-chan no le gusta que la coja nadie que no sea de su familia, así que no podía permitirlo. Además, hinchaba las mejillas y parecía triste. Todavía no entiende japonés, así que quizá le moleste todo este alboroto.

"Lo-lo siento, pero ella no es buena con los extraños, así que te agradecería si pudieran parar..." Mientras me distraía con Emma-chan, una nerviosa Charlotte-san se puso delante de mí y paró a todo el mundo. Mis compañeros no querían estar en el lado malo de Charlotte-san, por lo que a regañadientes retrocedieron. En retrospectiva, habría sido mejor dejárselo a Charlotte-san desde el principio. Pero tampoco quería que ella asumiera ningún papel desagradable... Mientras pensaba eso...

"Pero entonces, ¿por qué está bien para Aoyagi-kun...? Él también es prácticamente un extraño, ¿no....?". Kiriya-san cuestionó a Charlotte-

san con una mirada dubitativa, sintiendo una contradicción en sus palabras. Intenté inventar una excusa, pero...

"¿De verdad? No es tan extraño, ¿verdad?" Por alguna razón, Shimizu-san se unió a la conversación.

"¿Arisa-chan? ¿Por qué?"

"Bueno, quiero decir... es sólo sentido común, ¿no? Aoyagi-kun, tú la ayudaste, ¿verdad? Así que por supuesto ella se encariñaría contigo, eso es como, totalmente normal."

"Ese es... un buen punto..."

"Lo vi por casualidad de camino a la escuela, y Aoyagi-kun estuvo muy bien protegiendo a Charlotte-san y a su hermana. Creo que por eso está tan unida a él". *¿En qué demonios está pensando? Eso era algo que habíamos decidido de antemano, así que es imposible que esa escena existiera realmente. Es obvio que está tratando de seguir nuestra historia, pero ¿por qué haría eso?*

"Sí, Shimizu-san tiene razón." *¿Así que Charlotte-san estaba de acuerdo con mi historia...?* Mientras pensaba en ello, no pude evitar mirarla a la cara con expresión de perplejidad. Ahora que lo pienso, tengo la sensación de que estas dos se llevan bien últimamente. Los veo hablar a menudo, pero ¿cuándo se hicieron tan amigos? Tenía mis dudas, pero decidí aprovechar la situación, que se había vuelto más creíble gracias al testimonio de un tercero.

"Bueno, eso es lo que hay, así que, por favor, dejadlo estar", dije con una sonrisa reticente, intentando no provocar a nadie. Al hacerlo, todos me miraron con expresión de sorpresa.

"¿E-Eres realmente Aoyagi...?" Al oír esas palabras, me di cuenta de que había cometido un error. Hasta ahora, cada vez que me encontraba con una situación así, los hubiera alejado con una mirada preocupada en mi rostro. Pero ahora, estaba sonriendo y pidiendo ayuda, lo cual no era adecuado para interpretar el papel de una persona desagradable. *¿Por qué metí la pata en mi respuesta esta vez...?* Mientras estaba confundido por mis propias acciones, la puerta del aula se abrió y Miyu-sensei entró.

"Hey, ¿para qué estáis todos reunidos? El timbre está a punto de sonar, así que vuelvan a sus asientos". Todos estaban armando un alboroto hace un momento, pero al oír sus palabras, todos se dispersaron de vuelta a sus asientos como arañas bebé. Probablemente no habría ido tan bien en otras clases. Por cierto, Akira se coló en el aula detrás de Miyu-sensei, y como la campana aún no había sonado, apenas estaba a salvo. Sin embargo,

Miyu-sensei estaba dirigiendo a Akira una mirada muy aguda. "Aoyagi, tú también deberías volver a tu asiento. ¿Está bien que Charlotte no sostenga a su hermana?" Miyu-sensei preguntó, preocupada por Emma-chan, sin embargo—

"¡Ah, sí! ¡Está bien!" Charlotte-san respondió más rápido de lo que yo podía. Con eso, Miyu-sensei me instó a volver a mi asiento, satisfecha. Así que me senté, todavía con Emma-chan en brazos.

"... ~♪" Emma tarareaba una alegre melodía en mis brazos. Pensé que estaría incómoda porque estaba rodeada de todo el mundo, pero su humor parecía haber mejorado.

"Sé que a algunos de ustedes les puede confundir tener a una niña pequeña en clase, pero debido a circunstancias familiares, la hermana de Charlotte pasará el día con nosotros. No está acostumbrada a estar con extraños y apenas entiende japonés, así que, por favor, no intentéis hablar con ella por curiosidad." Miyu-sensei siguió amablemente la situación de Emma-chan. Era una profesora de confianza capaz de mostrar tanta consideración. Todos asintieron, y Miyu-sensei dirigió su mirada a Emma-chan, "*Era Emma, ¿verdad? Terminaré de hablar pronto, así que por favor guarda silencio un rato, ¿de acuerdo?*".

"...?" Emma ladeó la cabeza confundida por las palabras de Miyu-sensei. Luego, me miró con expresión preocupada.

"Cuando el profesor está hablando, debemos estar en silencio, ¿okay?"

"¡Mmh!" Mientras le explicaba lo que Miyu-sensei quería decir, Emma-chan levantó enérgicamente su mano derecha hacia ella. Parecía ser una señal de que lo había entendido. Como Emma-chan había conocido a Miyu-sensei cuando estaba perdida, tal vez la reconociera como la persona que la había ayudado y le había abierto un poco su corazón.

"Ugh, su ternura está a otro nivel..." Miyu-sensei murmuró para sí misma dándonos la espalda, pero probablemente no estaba molesta.

Después, nos explicó los detalles y las precauciones para el festival deportivo de hoy. Emma-chan era muy buena permaneciendo callada y escuchando atentamente. Realmente era una niña inteligente. Apuesto a que no se comporta malcriada con nadie más que conmigo y con Charlotte-san. Al parecer, en su guardería la consideran una niña muy obediente y educada. Y así, continuamos escuchando atentamente la explicación de Miyu-sensei.



"Aoyagi-kun, ¿está bien si me siento a tu lado?". Después de ponerme la ropa de gimnasia en el aula, estaba sentado en una silla en nuestra tienda para la clase 2-D cuando Charlotte-san, también vestida con ropa de gimnasia, se acercó a mí. Llevaba el pelo recogido en una coleta, lista para hacer ejercicio. Francamente, estaba increíblemente guapa. En sus brazos estaba Emma-chan, que se acercaba a mí con ambas manos. La había dejado al cuidado de Charlotte-san mientras me cambiaba, así que se la quité y le hablé.

"Bueno, de todas formas, es más cómodo si estamos una al lado de la otra". Aunque normalmente evitaba el contacto con ella, esta vez teníamos que turnarnos para cuidar de Emma-chan. Así que por eso era más conveniente que nos sentáramos una al lado de la otra.

"U-um, ¿puedo también... sentarme a tu lado...?" Mientras hablaba con Charlotte-san, Shinonome-san habló, como si tratara de medir mi respuesta. Parecía que había venido aquí con Charlotte-san.

"Está bien, pero ¿está bien no estar sentado al lado de Charlotte-san?"

"Ah... Pero, ese asiento ya está ocupado..." Al mirar, me di cuenta de que Shimizu-san ya había colocado sus pertenencias junto al asiento en el que se iba a sentar Charlotte-san. Algunos chicos y chicas protestaban, pero Shimizu-san insistía en que el primero en llegar era el primero en sentarse, y no cedía.

"Lo siento, ya había acordado sentarme con Shimizu-san..."

"Aah, ya veo. Entonces no te preocupes. Shinonome-san, puedes sentarte aquí", tras dirigir una sonrisa a la compungida Charlotte-san, señalé el asiento vacío que había a mi lado. La expresión de Shinonome-san se iluminó y colocó sus pertenencias junto a las mías.

Agradecí que una chica tan tranquila como ella se sentara a mi lado, sobre todo porque tenía que cuidar de Emma-chan.

Después, Akira, que había llegado tarde por hacer el tonto con sus amigos, me miró con una cara que sugería que tenía algo que decirme. Por cierto, yo había elegido la primera fila para que Emma-chan pudiera ver mejor, pero todos los asientos detrás de mí, en diagonal a derecha e izquierda, estaban ocupados por chicas. Todas parecían querer hablar con Charlotte-san y Emma-chan. Yo sabía lo que Akira quería decir, pero no creía haber hecho nada malo.

"Entonces, ¿deberíamos dejar a Emma-chan con Miyu-sensei?"

"Sí, hagámoslo". Como la ceremonia de apertura del festival deportivo estaba a punto de comenzar, Charlotte-san y yo nos dirigimos juntos a la carpa de los profesores.

"Onii-chan, ¿adónde vas...?". Cuando llegamos a la tienda y dejamos a Emma-chan en una silla, nos miró con expresión preocupada. Así que, conscientemente, le dediqué una sonrisa amable y le hablé.

"Lo siento, Emma-chan. Hay una ceremonia llamada 'ceremonia de apertura' que da comienzo al festival deportivo, así que tenemos que irnos. Si pasa algo, puedes decírselo a esta hermana mayor de aquí, ¿okay?". Señalé a Miyu-sensei, y Emma-chan la miró a la cara. Miyu-sensei le sonrió amablemente, y Emma-chan asintió a regañadientes. "Entonces, por favor, cuida de ella, Miyu-sensei".

"Sí, déjamelos a mí".

"Sí, sí, ¡déjamelos a mí!"

"" ""

"¿Eh? ¿Qué les pasa a las dos?" Mientras Miyu-sensei y yo mirábamos atentamente, Sasagawa-sensei, que de alguna manera se había unido al círculo, ladeó la cabeza. Es una profesora de música muy popular entre los

chicos y los profesores masculinos, pero sinceramente, no tengo mucho contacto con ella. Lo único que sé es que es amiga de la infancia de Miyu-sensei, se la ve a menudo con ella y le encantan las mujeres.

"Miyu-sensei, te hemos confiado a Emma-chan, ¿verdad?"

"Sí, déjame a mí. No dejaré que Sasagawa-sensei le ponga un dedo encima."

"¡Hey, ustedes dos! En serio, ¿no estáis yendo demasiado lejos?" Sasagawa-sensei protestó con lágrimas en los ojos, pero yo estaba preocupado por Emma-chan y quería dejarla al cuidado de Miyu-sensei. Sasagawa-sensei también parece un poco torpe...

"Tengo el deber de proteger a la hermana pequeña de Charlotte. No puedo permitir que ninguna persona sospechosa se acerque a ella".

"Espera, ¿me estás llamando persona sospechosa?"

"¿De quién si no iba a hablar?"

"¡Eso es raro! Quiero decir, 'gente sospechosa' no se refiere sólo a una persona, ¿verdad?"

"Sasagawa-sensei, cállate. Estamos frente a los estudiantes."

"Es porque Miyu-chan está siendo mala, ¿verdad?"

"Te dije que no me llamas Miyu-chan en la escuela." De alguna manera, Miyu-sensei y Sasagawa-sensei empezaron a discutir. Bueno, más bien Miyu-sensei la despidió casualmente, y Sasagawa-sensei se enfadó.

"Uhm, tenemos que irnos ahora, así que..."

"Ah, es cierto. Sasagawa-sensei, tú también tienes que ir, ¿no?"

"Boooo... No es justo que sólo Miyu-chan se quede en la tienda. Yo también quiero quedarme aquí... El discurso del director es muy largo." *Sí, el director sigue ahí, pero ¿está bien ser tan directo?* Eso pensé yo, pero decidí no decir nada porque, como se suele decir, la ignorancia es la felicidad.

"Bueno entonces, nos vamos, Emma-chan."

"Mm...." Agité la mano, y Emma-chan me devolvió el saludo con expresión solitaria. *Intentaré volver lo antes posible.* Con ese pensamiento en mente, fui con Charlotte-san a reunirme con el resto de nuestra clase.



"¿Qué piensas, Emma....?"

Esto sucedió en la tienda de la clase después de la ceremonia de apertura. Charlotte-san, que se había puesto un traje diferente en el vestuario, estaba pidiendo la opinión de Emma-chan. El traje en cuestión era de animadora. Sus compañeras la habían empujado a participar en la competición de animadoras por equipos que tuvo lugar después de la ceremonia de apertura.

Todo el mundo parecía querer verla como animadora, y los chicos se quedaron mirando a Charlotte-san con la nariz estirada. Yo, por mi parte, no sabía dónde mirar porque sus preciosos brazos blancos estaban expuestos generosamente por el traje. Después de todo, se le veían las axilas porque se tocaba tímidamente el pelo con la mano derecha...

"¡Mm....! ¡Lottie es tan linda...!" Después de mirar a Charlotte-san de pies a cabeza, Emma-chan sonrió dulcemente y asintió vigorosamente. Parecía que realmente le gustaba el traje de Charlotte-san. Entonces, Charlotte-san dio las gracias a Emma-chan y, con las mejillas sonrojadas, me miró en silencio. *¿Me estaba pidiendo también mi opinión sobre su ropa?*

"—Charlotte-san, estás tan linda~"

"¡¿Shi-Shimizu-san...?! Gr-Gracias..." Mientras dudaba en responder, Shimizu-san abrazó de repente a Charlotte-san por detrás. Sorprendida, miró a Shimizu-san.



"¿Cierto, Aoyagi-kun? ¿No crees que Charlotte-san es guapa?"

"Huh..." No estaba seguro de lo que estaba pensando mientras Shimizu-san me preguntaba con una sonrisa maliciosa. Es bastante diabólico de su parte hacer una pregunta así delante de todos, "No creo que esa sea una pregunta que debas hacerle a un chico..."

"....." No queriendo llamar la atención sobre mi relación con Charlotte-san, respondí evasivamente, pero eso pareció provocar que ella se abatiera con una expresión sombría. Tal vez quería que la halagaran después de todo. Así que...

"Eres guapa..." En voz muy baja, le transmití mis sinceros pensamientos. Al instante, la cara de Charlotte-san se iluminó con una sonrisa brillante. Es realmente adorable.

"Aoyagi-kun, deberías responder con más sinceridad..." Por el contrario, Shimizu-san me miró con expresión exasperada. Parecía que no podía oír las palabras que murmuré. Como lo dije de forma que sólo Charlotte-san, que tiene un oído excelente, pudiera oírlo, estaba bien.

"Shimizu-san, no pasa nada. Charlotte agitó la mano con una sonrisa mientras se marchaba, y Shimizu-san ladeó la cabeza, confundido. Sin embargo, pronto dio una palmada como si hubiera entendido algo.

"Ahh~, ya veo. Así que es eso".

"...Me estás mirando con una sonrisa burlona, ¿había algo más?"

"No, nada de nada", diciendo eso, Shimizu-san se sentó en su silla con expresión satisfecha. ¿Se habrá dado cuenta...? Es lo único que se me ocurre por su comportamiento.

—*Tug, tug*

"¿Hmm...?" Mientras miraba de reojo a Shimizu-san, sentí un tirón en la ropa y bajé la vista hacia mi brazo. Allí, Emma-chan estaba ladeando la cabeza y mirándome a la cara.

"Hey, hey, Onii-chan. ¿A dónde fue Lottie?"

"Ah, Charlotte-san fue a bailar."

"¿Bailar... como el que hacía en casa?"

No recuerdo que Charlotte-san practicara baile en casa, así que debe de haber estado practicando en la habitación de Emma-chan. Es muy propio de ella, ser tan diligente y sincera. Aunque iba a negarse porque no se le dan bien los deportes, una vez que aceptó la responsabilidad, pareció esforzarse al máximo.

"Probablemente, sí. Vamos a animar a Charlotte-san, ¿okay?"

"¡Uh-huh...!" Cuando le di una palmadita en la cabeza, Emma-chan sonrió feliz y asintió vigorosamente. Su franqueza es realmente linda.

"....."

"¿Hm? ¿Qué pasa, Shinonome-san?". Me di cuenta de que Shinonome-san me miraba fijamente a la cara, así que ladeé la cabeza y pregunté. Se sonrojó y agitó las manos frenéticamente mientras hablaba.

"¡N-No....! ¡No es nada...!"

"¿De verdad? Bueno, si hay algo en tu mente, siéntete libre de preguntar, ¿de acuerdo?" Aunque puede que no responda con sinceridad. Con ese pensamiento en el corazón, le dediqué una sonrisa. Quizá por mi sonrisa, Shinonome-san abrió la boca con la mirada, como si intentara medir mi expresión.

"Uhm... estás hablando inglés, así que... eso es increíble..."

"Ah, eso es lo que querías decir. Bueno, puede ser un poco inusual".

"Hmm... ¿vas a una escuela de conversación inglesa...?"

"No, no es eso. Solía tener a alguien que me enseñaba inglés. Me enseñaron desde pequeño, así que supongo que por eso puedo hablarlo". Bueno, estudié bastante por mi cuenta después de que me enseñaran... pero no hace falta entrar en tanto detalle.

"Qué bien... Yo también quiero poder hablar inglés..."

"¿Vas a una escuela de conversación en inglés, Shinonome-san?"

"No.... no tengo dinero para esas cosas..."

"¿Eh?"

"¡Ah...! No, ¡no es nada...!" Cuando reaccioné por reflejo ante el inesperado comentario, Shinonome-san se apresuró a intentar disimularlo de nuevo. Sin embargo, no pude ahondar más en este tema. Al fin y al cabo, todo el mundo tiene cosas que no quiere que los demás sepan.

"**¡Ah, Onii-chan! ¡Está empezando...!**" Mientras hablábamos, el primer equipo -el equipo de animadores de la Clase A, formado por estudiantes de primero a tercer año- apareció en el centro del campo. Parecía que la batalla de porristas estaba a punto de comenzar, "**¿Va a salir Lottie?**"

"**Charlotte-san está en el último grupo llamado Grupo D, así que será la cuarta en salir**".

"**¿La cuarta...?**"

"**Sí, cuando veas a gente con ropa azul como Charlotte-san antes, es cuando lo sabrás**".

"**¡Mm....!**" Habiéndola visto antes, Emma-chan pareció entender cómo distinguirlas y asintió enérgicamente. Y así, esperamos a que Charlotte-san saliera, "**¡Ah, Lottie...!**" Cuando aparecieron los miembros del equipo azul, Emma-chan señaló a una parte del grupo. Allí, una hermosa chica de cabello plateado corría hacia su posición. Su pelo plateado la hacía destacar bastante. A partir de ese momento, no pude evitar que Charlotte-san me cautivara mientras bailaba enérgicamente al ritmo de la canción.

"—En serio, es tan obvio que sienten algo el uno por el otro..." Ni siquiera me fijé en la mirada de Shimizu-san mientras murmuraba esas palabras.



"**E-Entonces, ¿Qué tal...?**" Después de terminar la actuación de las animadoras, Charlotte-san regresó y pidió nuestras impresiones con una sonrisa avergonzada. Pensé que al volver se vería inmediatamente rodeada por sus compañeros de clase, pero consiguió escabullirse y volver con nosotros.

"**¡Lottie estuvo increíble...!**" Mientras Charlotte-san bailaba, Emma-chan había estado aplaudiendo y disfrutando todo el tiempo, así que transmitió honestamente sus pensamientos. Dado que ella es muy directa, Charlotte-san podía decir claramente que ella no sólo la elogiaba por cortesía.

"Realmente estuviste increíble. Trabajaste duro, ¿verdad?"

"Ah... Sí, muchas gracias", compartí honestamente mis pensamientos, y Charlotte-san se sonrojó y me miró con ojos apasionados. Parecía contenta, pero no era buena idea que esa expresión se dirigiera a mí ahora mismo.

"B-Bueno entonces, me tengo que ir ahora..."

"Ah... Así es, es hora de la carrera de relevos de la clase..."

Actualmente, los alumnos de primer curso están participando en la carrera de relevos de la clase. Para animar el festival deportivo, probablemente querían celebrar antes las emocionantes carreras de relevos. Por eso nosotros, los alumnos de segundo año, teníamos que estar a la expectativa. Sin embargo, la carrera de relevos de tercer año se celebró justo antes de la carrera final de relevos por equipos. La razón por la que las carreras de relevos de primer y segundo año se celebraron antes podría ser para que los alumnos de tercer año fueran los protagonistas.

Por cierto, la carrera de relevos por equipos es una carrera en la que se selecciona a un chico y una chica de cada clase de todos los grados y se forman equipos. De nuestra clase, Akira, que tenía el tiempo más rápido, y una chica del club de atletismo fueron elegidos para participar.

"Bueno, pues vamos a ganar esto rápido", mientras salía de la tienda, Akira, que también participaba en el relevo, me pasó el brazo por el hombro. Pensé que se quejaría de estar rodeado de chicas, pero no parecía tener intención de tocar ese tema.

"...Eso suena a bandera perdida²".

"¿Qué?! A-Akihito, ¿conoces el término 'bandera'...!"

² Bandera: El término se utiliza a menudo para gags en anime/manga/novelas ligeras y juegos japoneses, donde personajes conocedores del género hablan de la necesidad de activar banderas para que la trama o las relaciones avancen en una dirección favorecida. Más comúnmente, es una broma sobre Tentar al Destino, donde una vez que se ha desencadenado un cierto evento, algo inevitable seguirá. Cualquiera que hable de lo que va a hacer después de una guerra, por ejemplo, ha colocado una bandera de la muerte.

"¿Por qué estás tan sorprendido...?" Akira estaba excesivamente sorprendido, así que tenía que saber qué estaba pasando. Abrió la boca con cara de incredulidad.

"¡Es que nunca lees manga ni ves anime, aunque te lo recomiende...! No oyes la palabra 'bandera' tan a menudo a menos que sea en anime o manga, ¿verdad...!" Ya veo. No había pensado en ello últimamente, ya que suelo leer manga con Charlotte-san, pero es cierto que no es una palabra que se oiga a menudo en la vida cotidiana. Pero desde que la usé, Akira pareció sorprenderse.

"No es para tanto. Hay gente en nuestra clase que lo usa, ¿no? Así es como lo aprendí".

"Ahh~, bueno, ahora que lo mencionas, supongo que tiene sentido...". Aunque era una mentira que me inventé sobre la marcha, Akira parecía convencido. Odio decir esto, pero me preocupa si Akira caería en una estafa en el futuro.

"Más importante, tenemos que centrarnos en la carrera de relevos en este momento. Mira allí. "

"¿Hmm?" Señalé en cierta dirección, y Akira miró hacia allí. Allí estaba Miyu-sensei, sonriéndonos alegremente. "¿Por qué sonrías así...?"

"Ha-ha, mira atentamente. No es una sonrisa cualquiera".

"¿Hmm...?" Mientras Akira escuchaba mis palabras y miraba atentamente a Miyu-sensei, su rostro se torció gradualmente, y comenzó a sudar. "H-Hey, siento que puedo ver algún tipo de aura detrás de ella..."

"Ha-ha, creo que estoy viendo lo mismo. Debe ser porque nos está presionando mucho, lo que básicamente significa que..."

"¿No nos perdonará si perdemos...?"

"Exactamente."

"Hieeh..." Cuando asentí con una sonrisa irónica, la sonrisa de Akira desapareció. Miyu-sensei es bastante competitiva, como su apariencia sugería, así que probablemente nos esté enviando un fuerte mensaje para ganar. Es despiadada cuando se trata de Akira y de mí, así que no se sabe lo que haría si perdiéramos. "Hey, Akihito, vas a correr en serio, ¿verdad?"

"Por supuesto".

"¿En serio?! ¡No te contengas como hiciste en la carrera de 50 metros el año pasado!".

"No lo haré, lo prometo".

"Has sido poco fiable desde que entraste en el instituto..." Akira me miró con los ojos entrecerrados. Menuda actitud para un mejor amigo.

"Dije que no me contendría. Te prometí después de la fiesta de bienvenida de Charlotte-san que dejaría de intentar hacerte quedar bien, ¿recuerdas?". Después de la fiesta, Akira me había dicho que no le gustaba que intentara hacerle quedar bien, así que decidí dejarlo, ya que había empezado por él.

"Entonces está decidido. Si tú y yo tenemos las piernas más rápidas de la escuela -las que fueron las dos mejores en la secundaria- no hay forma de que perdamos".

"Te digo que eso es una bandera..." ¿Por qué Akira siempre pone banderas así? Me hace preguntarme si realmente quiere perder. Después de eso, nos encontramos con los otros dos miembros en el área de espera. Entonces, era finalmente nuestro turno...

"¿Huh?! ¿Saionji no es el ancla³?!" Mientras Akira se alineaba en la línea de salida, voces sorprendidas provenían de los estudiantes de alrededor. El tiempo actual de Akira en los 50 metros es de 6 segundos planos, y su velocidad llamó la atención durante el festival deportivo de primer año. Por lo que todo el mundo pensó que sería el ancla. Sin mencionar, que el fue el ancla durante el ensayo.

"Heh-heh, quisiera ver eso, todos están en shock. Esta es definitivamente nuestra victoria". El que dijo eso, con una sonrisa en la cara, era el tercer corredor de nuestro equipo. *¿Por qué hay tanta gente que levanta banderas así...? No es que esta estrategia sea una forma segura de ganar...*

³ Ancla: El atleta que completa la etapa de ancla de un relevo es responsable de recuperar terreno con respecto al líder de la carrera o de mantener la ventaja que ya han conseguido sus compañeros de equipo. La etapa de anclaje es la posición final en una carrera de relevos. Normalmente, la etapa de anclaje de un relevo se asigna al competidor más rápido o con más experiencia del equipo.

Esta fue una estrategia que se me ocurrió y practiqué con Akira en el instituto, y es básicamente una orden de relevos para tomar la delantera y mantenerla. Dado que tienes que pasar a la gente desde el exterior en una carrera de relevos, hay una pérdida de resistencia y tiempo. Sorprendentemente, es difícil adelantar a la gente debido a esa pérdida, así que si la persona más rápida corre primero y toma la delantera, y todos los demás corren en orden de velocidad, no hay necesidad de adelantar a nadie, lo que podría facilitar la victoria. Eso es todo.

Además, si no se establece una brecha al principio, aumenta la carga mental de la segunda mitad de los miembros del equipo, lo que aumenta las probabilidades de perder. Por eso pensé sinceramente que era un arma de doble filo.

"¡Por favor, Aoyagi...! Yo estaba de acuerdo con la estrategia de Saionji, pero el ancla de todos los demás es el más rápido de sus equipos, ¡así que es normal que a ti, que eres el más lento entre nosotros, te pasen todos y caigas del primer al último puesto...!" Mientras me perdía en mis pensamientos mirando a Akira, el compañero que corría tercero me llamó. Si corremos en orden de tiempo más rápido, entonces yo, que esta vez fui cuarto, tengo que correr como ancla. Akira propuso esta estrategia, pero creo que lo hizo a propósito porque quería que yo fuera el ancla. Sin embargo, lo seguí porque hay otras ventajas de que Akira sea el primero. Akira tiene buenos reflejos, por lo que tiene muchas posibilidades de crear una brecha solo con la carrera inicial. Como mínimo, no hay forma de que empiece tarde. Por eso decidí dejar que Akira se saliera con la suya.

"Lo sé. Pero, bueno... Asegúrate de tener una pista decente para cuando llegue a mí".

"¡Déjame a mí...! ¡Sin duda estaré en cabeza cuando te lo entregue...!"

Ah, me pregunto por qué... Cuanto más oigo, más mal presentimiento tengo. No he corrido en serio desde que entré en el instituto, pero mi tiempo era de 6,8 segundos cuando lo medí en segundo de bachillerato. Mi tiempo en el tercer año de secundaria era de 6,3 segundos, pero probablemente soy más lento ahora que entonces. Si no hay diferencia entre el segundo puesto y yo, existe la posibilidad de que me adelanten normalmente. Los demás equipos son todos miembros de clubes de atletismo o de béisbol.

{Pónganse en posición—Listos~, ¡YA!} Mientras yo me llenaba de ansiedad, Akira, que dio una patada en el suelo a la señal de salida, saltó rápidamente al frente.

"¡Muy bien, Saionji! ¡Sigue así!"

"¡Maldita sea, ese tipo está haciendo trampa! ¡Ya está varios metros por delante!" En medio de los vítores y la impaciencia, Akira aceleró rápidamente.

{¡Qué velocidad! ¡Saionji-kun de la Clase 2-D! Esa rapidez de pies que electrizó el lugar el año pasado, en un abrir y cerrar de ojos, ¡ha dejado a los otros competidores en el polvo!}

Como indicaba el comentario en directo del club de retransmisión, la diferencia entre los equipos no hizo más que aumentar. Al llegar a la mitad de la pista, ya había una diferencia de 10 metros entre nosotros y el siguiente equipo. Akira esprintó a una velocidad cercana a su mejor tiempo, y para cuando pasó el bastón al siguiente corredor, había una diferencia de más de 20 metros entre nosotros y el segundo clasificado.

"—Heh, heh, ¿cómo es eso?" Con cara de satisfacción mientras se secaba el sudor, Akira se volvió hacia mí con expresión de suficiencia, como si hubiera logrado algo grande.

"Ahh, estoy impresionado. No pensé que serías capaz de crear una brecha tan grande".

"El resto te lo dejo a ti". Akira extendió la mano y, aunque me sentí un poco avergonzado, se la di con una sonora palmada. Nuestro segundo corredor no podía aumentar más la diferencia, pero tampoco perdía mucho terreno. Si las cosas seguían así, no debería haber ningún problema. Dado que nuestra escuela no se centra en el atletismo, no hay otros equipos con un velocista monstruoso como Akira. *Con una brecha tan grande, mientras no haya ningún accidente, no hay manera de que pudiéramos perder.*

—O eso creía. Fue entonces cuando ocurrió el accidente.

""¡Ahh...!""

{¡¿Uh-oh?! ¡La clase 2-D ha dejado caer el bastón...! ¡Los otros equipos están acortando distancias rápidamente!} Durante el paso del bastón del

segundo al tercer corredor, no entregaron correctamente el bastón, haciendo que cayera al suelo. El segundo y el tercer corredor dudaron un momento, inseguros de quién debía recogerlo, y perdieron valiosas fracciones de segundo. Finalmente, el tercer corredor decide recoger el bastón. En cuanto lo vi, grité instintivamente.

"¡No lo cojas!"

"¿Eh...?"

"Si sueltas el bastón antes de que se complete el pase, ¡el corredor anterior tiene que recogerlo!".

"¡Ah! ¡P-Perdón!" Al oír mis palabras, el segundo corredor comprendió rápidamente la situación y se apresuró a recoger el bastón antes de pasárselo al tercer corredor. Sin embargo, en ese momento, los demás corredores ya nos habían alcanzado, y la diferencia que habíamos acumulado había desaparecido casi por completo. Todavía quedaba un equipo rezagado, pero el segundo y el tercero nos pisaban los talones.

"¡Maldita sea...!"

El tercer corredor hizo todo lo posible por esprintar, pero el resto de competidores eran todos rápidos, y fue superado rápidamente. Todavía no estábamos en último lugar gracias al equipo rezagado, pero cuando llegamos a la última curva, casi no había diferencia entre nuestro equipo y el último clasificado. Observé a los equipos del primer y segundo puesto completar sus pases de bastón y luego tomé mi posición en la línea de salida.

"Akihito, sabes lo que tienes que hacer, ¿verdad? ¡Corre con todo lo que tienes!"

"Akira... lo sé", con una sonrisa preocupada, asentí ante la insistencia de Akira. La distancia entre nosotros y el equipo de cabeza era de unos 15 metros. Sería difícil alcanzarlos, pero eso no significaba que pudiera permitirme no correr a toda velocidad.

"¡Aoyagi, cuento contigo!"

"¡Si no ganas, no te perdonaré!"

"¡Aoyagi-kun, hazlo lo mejor que puedas...!"

"¡Por favor, llévanos al primer puesto...!"

El bastón no tardará en llegar. Mientras pensaba esto y miraba hacia atrás, podía oír los vítores de mis compañeros desde la carpa. Bueno, para los chicos son más amenazas que vítores, pero el deseo de que gane es el mismo. Respiré hondo y empecé a correr. En cuanto recibí el bastón, pateé el suelo con todas mis fuerzas.

{¡Y ahora, la batuta ha sido pasada al ancla del equipo del último lugar!
¡¿Whoa?! ¡Este es rápido! A pesar de haber sido superado en la última curva, la clase 2-D ha recuperado rápidamente su ventaja en un abrir y cerrar de ojos.} Mientras corría a través del viento, podía oír la voz del comentarista. Pero no me importaba el comentario o el corredor que había pasado, sólo miraba a los corredores delante de mí. {¡Actualmente en primer lugar está la clase 2-B! Con una diferencia de unos 7 metros, la clase A le sigue de cerca, ¡pero aquí viene la clase D con una velocidad increíble, acercándose rápidamente a la clase A! ¡Esto se pone interesante!}

"¡Veeeeee, Aoyagi! ¡Sigue así!"

"¡Aoyagi-kun, sólo un poco más...!"

"¡¿Qué pasa con ese tipo?! ¿No es demasiado rápido?"

"¿Había un tipo así el año pasado?". Las voces excitadas del comentarista, los vítores de mis compañeros y las voces desconcertadas de los estudiantes que veían la carrera envolvían el recinto. En medio de todo ello, por fin alcanzo al segundo clasificado.

"¡Hey, estás bromeando, ¿verdad?! ¡¿Cómo lo está alcanzando?! No eras tan rápido el año pasado, ¿verdad?"

"..." El corredor de la clase A me habló asombrado, pero, por desgracia, no tuve espacio para responder. Después de todo, todavía había un oponente al que tenía que adelantar.

{¡Y ahora, el segundo y tercer puesto han cambiado! Sin embargo, ¡todavía hay una brecha entre ellos y la Clase B en primer lugar! ¿Podrá el ancla de la Clase D, Aoyagi-kun, alcanzarlos antes de la línea de meta?}

"¡No se trata de si puedes alcanzarme, tienes que alcanzarme, Aoyagi!"

"¡Aoyagi-kun, sería realmente genial si obtuvieras el primer lugar!" Al recibir los vítores de mis compañeros, puse aún más fuerza en mis piernas.

1 metro, 2 metros, 3 metros Poco a poco fui recortando distancias, pero la última curva se acercaba rápidamente.

—*¡Esto es malo, no llegaré a tiempo!* Mientras calculaba instintivamente la distancia que me quedaba y la distancia que se reducía, me di cuenta de que a este ritmo no llegaría a tiempo. Sin embargo, ya lo estaba dando todo, y mi resistencia había disminuido desde que dejé el fútbol hacía dos años, lo que me dificultaba la respiración. Ponerme al día desde aquí parecía imposible. Pero entonces—

"—Emma, ¿estás lista?"

"¡Mmh!"

"¡Preparada, lista!"

"**¡Onii-chan, hazlo lo mejor que puedas!**" Mientras corría por delante de la tienda de mi clase, oí una voz fuerte. Mirando de reojo, vi a Charlotte-san y Emma-chan usando sus manos como improvisados megáfonos y gritando. *Charlotte-san, llamándome "onii-chan"...* Me sentí avergonzada por la inesperada ovación, pero por alguna razón, mi respiración se hizo un poco más fácil. Así que exprimí las últimas fuerzas de mi casi agotada resistencia.

{¡El ancla de la clase D está acelerando! ¡Va a alcanzar al líder...! ¡No, ya lo alcanzó...! ¡La Clase D lo ha alcanzado!}

A medida que me acercaba a la última curva, de alguna manera me las arreglé para alcanzar a la cabeza. Sin embargo—

"¡No voy a perdeeeeeeeer!" En el momento en que lo alcancé, el ancla de la clase B aceleró, ampliando la brecha que yo acababa de cerrar. Pero rápidamente volví a cerrar la brecha.

"¡¿Qué?!"

{¡La batalla por el liderato justo antes de la línea de meta es un empate!
¿Quién saldrá victorioso, la Clase B o la Clase D?}

"¡Akihito! ¡¡Pasaseloooooo!!" Cuando la cinta de la línea de meta estaba a la vista, oí la voz de Akira entre los vítores y los comentarios del locutor. En el momento en que escuché su voz, expresé lo último de mi fuerza. Y entonces...

{¡¡¡Goaaaaal!! En el último momento, la Clase D me adelanta y se lleva la victoria} De alguna manera, parecía que yo era el primero en cortar la cinta de meta.

"Haah... Haah... Maldición..." A mi lado, el ancla de la clase B, que había estado corriendo a mi lado hasta ahora, jadeaba pesadamente con las manos sobre las rodillas. En el manga deportivo, probablemente intercambiarían un firme apretón de manos en este momento, pero no me atrevía a hacerlo. Tras terminar la carrera, me dirigí a Akira.

"Lo hiciste muy bien, Akihito."

"Akira... no he corrido así en mucho tiempo, así que estoy exhausto," La última vez que corrí así fue cuando Emma-chan casi se cae por las escaleras. Antes de eso, hacía más de un año que no corría en serio.

"Todos se sorprenden de lo rápido que eres, Akihito".

"Ahh... bueno, al menos cumplí mi promesa".

"Lo sé. Preparémonos para dejar el campo". Después de eso, Akira y yo nos pusimos en fila para dejar el campo. Cuando regresamos a la tienda de la clase...

"¡Aoyagi-kun, eso fue increíble...!"

"¡En serio, estuviste genial...!"

"¡Siempre pensé que eras de los que lo dan todo cuando importa!". Sorprendentemente, mis compañeros me dieron una calurosa bienvenida. Me sorprendió su repentino cambio de actitud.

"¿Por qué ocultaste lo rápido que eres hasta ahora?"

"¿Será que eres más rápido que Saionji-kun?"

Bueno, esto es un problema... El festival deportivo no había hecho más que empezar. Aunque era agradable ver que a todos se les levantaba el ánimo, sería problemático si yo empezara a caerles bien a todos. Pero si me hacía

el villano, el ambiente de la clase se volvería tan malo como de costumbre. Eso no sería ideal durante el festival deportivo.

Especialmente porque Emma-chan estaba aquí. No quería que ella viera el lado desagradable de la gente tanto como fuera posible.

"Lo siento, estoy un poco cansada, así que voy a sentarme". Al final, decidí reírme y cambiar de tema. Mientras volvía a mi asiento...

"¡Onii-chan, estuviste genial!" Emma se aferró a mi pierna.

"Emma-chan, gracias por animarme", me incliné para darle las gracias. Creo que sus ánimos me dieron la fuerza que necesitaba. Ella sonrió con dulzura antes de extender los brazos.

"¡Mm! ¡Carga!" Como de costumbre, quería que la levantara. Sin embargo, todavía estaba sudando de correr hace un momento.

"Lo siento, estoy sudado ahora mismo, así que no lo hagamos, ¿de acuerdo?"

"¡No....! ¡Carga...!" Emma negó enérgicamente con la cabeza, aún con los brazos extendidos.

"Emma-chan..."

"Creo que quiere que la abras sin importar tu sudor".

"Ah, Charlotte-san... Pero, ¿no le dará asco?". Cuando Charlotte se acercó a mí, no pude evitar preguntarle por algo que me había estado molestando. Me preocupaba el olor a sudor, pero aún más la incomodidad de tocar la ropa mojada. Aunque no se podía evitar, me chocaría que a Emma-chan le disgustara.

"Está bien, Emma lo entiende. Además, si sigue pidiendo que la cargues, significa que no le importa".

"Ya veo... de acuerdo entonces", asentí y rodeé a Emma-chan con mis brazos. Ella, feliz, me rodeó el cuello con sus brazos. No parecía molestarle que la parte húmeda de mi cuello la tocara. Así que la levanté sin más.

"Hee-hee..." Emma frotó su mejilla contra mi pecho, disfrutando claramente de la atención. No pude evitar asombrarme de lo niña mimada que era.

"Suspiro... Emma se me adelantó, eh..."

"¿Eh? ¿Qué pasa, Charlotte-san?" Por alguna razón, ella empezó a suspirar, así que no pude evitar hablar. Como resultado, ella se puso roja brillante, sacudiendo ambas manos delante de su cara.

"N-No, ¡no es nada...!"

"¿Es así...?"

"¡Sí...! Y lo que es más importante, ¡hiciste un trabajo increíble ahí fuera...!" Charlotte-san habló con una sonrisa en su rostro. Sentí como si algo se hubiera pasado por alto de alguna manera, pero su sonrisa era increíblemente tranquilizadora.

"Gracias. Probablemente no vuelva a levantarme en un rato, así que vigilaré a Emma-chan por ti".

"Okay, por favor, cuida de ella-espera, ¿qué pasa, Emma....?" Mientras hablábamos, Emma-chan de repente empezó a tirar de la ropa de Charlotte-san. Rara vez lo hacía cuando yo la tenía en brazos, así que Charlotte y yo ladeamos la cabeza, confundidas. Emma-chan se retorció y miró a Charlotte-san.

"Tengo que hacer pis..."

"¡Ahhh...! O-Ok, ¡vamos...!" Charlotte-san rápidamente tomó a Emma de mis brazos en el momento en que escuchó su petición. Entonces, dirigió una mirada de disculpa hacia mi cara. "¡Lo siento, me la llevaré conmigo un ratito...!"

"Claro, y ya que estás, probablemente sea mejor que te cambies de ropa también". Charlotte-san todavía estaba en su traje de animadora. Probablemente se quedó así para esperar nuestra carrera de relevos. Pero ella también tiene sus propios eventos para participar, por lo que probablemente debería cambiarse pronto. *Aunque, es un poco de vergüenza para ser honesto...*

"Ah, entonces iré a cambiarme", se sonrojó y esbozó una sonrisa incómoda, luego cogió a Emma-chan y se fue. Entonces, fui a sentarme en mi silla, pero—

"¿A~o~ya~gi~?"

"¡¿Que—?! ¿Qué pasa?" Antes de darme cuenta, los chicos estaban todos de pie detrás de mí.

"¡¿De qué hablabas con Charlotte-san tan alegremente?!"

"¡No es justo que seas mimado por un ángel como ella, idiota!"

"¡¿Qué?!" Parece que sólo hablar con Charlotte-san y Emma-chan me ha convertido en el blanco de sus celos. Incapaz de hacer nada al respecto, decidí encontrar un refugio temporal en otro lugar.

Capítulo III: Evaluaciones Cambiantes Y El Encanto De La Bella Estudiante Extranjera De Intercambio

"Emma, aguanta un poco más, ¿okay?"

"Mmm..."

Después de separarme de Aoyagi-kun con Emma a remolque, nos dirigimos al baño. En medio de eso...

"Ese senpai de segundo año era realmente genial, ¿no?"

"Sí, sí, él era, como, ¡súper rápido! ¿Y sabes qué? Ese tipo ha obtenido el primer lugar en cada prueba desde que entró a la escuela".

"¡¿Wow, de verdad?! Es como una verdadera élite. Y su cara también era muy bonita, ¿verdad?"

"Sí, sí, y, he oído que no es muy querido entre los otros senpai, así que podría haber una oportunidad".

A juzgar por ellas mencionando a un senpai de segundo año, estas chicas deben ser estudiantes de primer año. Ver a Aoyagi-kun corriendo antes parece haber despertado su interés por él. Escuchando atentamente, pude oír conversaciones similares en otros lugares. Parece que esto no se limitaba a los estudiantes de primer año, sino que también ocurría en las tiendas de los estudiantes de segundo y tercer año.

"He oído que Aoyagi-kun era algo desagradable, pero verle correr tan duro a pesar de su habitual comportamiento frío fue realmente impresionante".

"Además, ese lado genial suyo es genuinamente genial, ¿no crees? Hace tiempo que le tengo echado el ojo".

En las tiendas de los estudiantes de segundo y tercer año, parecía que la reputación de Aoyagi-kun estaba siendo reevaluada. Me pregunto por qué... Tenía la esperanza de que la opinión de todos sobre Aoyagi-kun cambiara, pero por alguna razón, todavía me siento un poco incómodo.

"Lottie, ¿qué pasa...?"

"No, no es nada. Llegaremos pronto".

Emma me miró con expresión preocupada, así que le devolví la sonrisa. Y entonces, con el baño a la vista—

"Oops..." Casi choco con alguien que acababa de salir del baño de hombres.

"Ah, me disculpo."

"No, es culpa mía—¿Hmm...? Tú eres..."

"Ah..." Jadeé sin querer al mirar la cara del hombre con el que casi me choco. Su cara se parecía mucho a la de esa persona. *¿Podría ser que su padre estuviera aquí...?*

"¿Puedo hacerle una pregunta?" Mientras yo miraba sorprendido, el hombre me habló.

"Ah, sí, ¿qué pasa?". Enderecé mi postura y sonreí, tratando de no ser descortés. Si no dejo una buena impresión aquí, podría afectar a mi futuro. Esperé las palabras del hombre mientras sentía que se me secaba la garganta. El hombre se rascó la mejilla con el dedo y sonrió.

"¿Cuál es el nombre de pila del chico que consiguió el primer puesto como ancla en la carrera de relevos de antes? El locutor lo llamó Aoyagi-kun, pero ¿cuál es su nombre de pila?"

"¿Eh...?" *¿Preguntó por su nombre...? Eso significa...* "Lo siento, no lo sé...". Aunque fuera el padre de un alumno, pensé que sería inapropiado decirle el nombre sin permiso, así que evadí la pregunta. Sin embargo—

"Ah, ¿sí? Te vi hablando con él antes en la tienda de estudiantes..."

Parece que me vio hablando con Aoyagi-kun. Esto es problemático... Como no sé por qué preguntaba por el nombre, no puedo decírselo sin más. Si sólo tuviera curiosidad por su apellido, sería otra historia, pero esta persona está interesada específicamente en su nombre. Normalmente, los padres de otras personas no se preocuparían por esto. *Tal y como pensaba, debería preguntarle por qué quiere saberlo antes de—*

"¡Lottie... tengo que hacer pis...!"

"¡Ah...! ¡Lo siento...!" Mientras estaba sumido en mis pensamientos, Emma tiró de mi ropa con expresión llorosa. Parece que está al límite. "Disculpe, esta niña parece estar en su límite..."

"Ahh, mis disculpas. Es cierto, no debería haber preguntado aquí de todos los lugares".

"Por favor, discúlpenos". Incliné la cabeza y llevé a Emma al baño. Desde la perspectiva del hombre, podría haber parecido que esquivaba la pregunta y escapaba. *¿Qué debo decir cuando salgamos...?*

"Hey, Lottie."

"¿Hm? ¿Qué pasa?"

"Esa persona, se parecía a onii-chan. ¿Es el papá de Onii-chan?"

"—!" Al oír las palabras de Emma, sin darme cuenta contuve la respiración. Así es, el hombre de antes tenía una cara muy similar a la de Aoyagi-kun. Era tan sorprendentemente similar que pensé que podría ser el aspecto que tendría cuando se hiciera mayor. Sin embargo, el hombre había preguntado por el nombre de Aoyagi-kun. No sé por qué le preocupa el nombre de Aoyagi-kun, pero por otro lado, hay algo que sí entiendo. Si no sabe su nombre de pila, es muy probable que no sea el padre de Aoyagi-kun.

"No lo creo."

"Hmm", Emma pareció perder el interés cuando se dio cuenta de que no era el padre de Aoyagi-kun, y apretó su cara contra mi pecho. Después de ayudar a Emma en el baño, salimos fuera, y el hombre ya se había ido. Al final, ¿de quién era padre...?



"¿Aoyagi-kun? ¿Por qué estás en un lugar como este...?" Mientras me cambiaba la ropa de gimnasia y volvía a la tienda de la clase, encontré a Aoyagi-kun de pie como escondido a la sombra de un árbol. Cuando Aoyagi-kun nos vio, se rio torpemente y abrió la boca.

"Ah-ha-ha... Bueno, están pasando muchas cosas, ya sabes".

"¿Te sientes cansado por casualidad...?"

"Eso es porque corrí en el relevo. Además, ya casi es tu turno, ¿verdad, Charlotte-san?" Aunque está cansado por el relevo, sigo preocupada por lo agotado que parece... Pero ya sabes, Aoyagi-kun no da una respuesta directa cuando está así.

"Sí, participaré en la búsqueda del tesoro".

"Competimos por puntos dentro de cada clase y también como equipo en los tres grados, pero no hay que precipitarse. Piensa en esto como si fuera un festival".

"Aoyagi-kun... Gracias", con una suave sonrisa, Aoyagi-kun me dio un consejo, y yo le devolví la sonrisa con una propia mientras le daba las gracias. Mientras lo hacíamos, Emma, que estaba en mis brazos, extendió los suyos hacia Aoyagi-kun. Estaba tan mimada como siempre. A veces *siento envidia de la inocencia juvenil de esta niña.*

"Por ahora, me ocuparé de Emma-chan."

"Okay, por favor, cuida de ella". Confié a Emma a Aoyagi-kun y luego entablé una pequeña charla antes de dirigirme a la sala de espera. Parecía que Aoyagi-kun había vuelto a la tienda ya que tenía a Emma con él. Siempre la pone a ella primero, así que quizás había vuelto a la tienda, aunque no quisiera. *Debo recordar darle las gracias de nuevo más tarde...*

Mientras esperaba mi turno, por fin llegó. La búsqueda del tesoro era una competición en la que intervenía la suerte, así que aunque fuera lento, podría alcanzarlo. *Aoyagi-kun había ganado el primer premio, y la clase estaba entusiasmada, así que yo también tenía que hacerlo lo mejor posible.* Con eso en mente, lo que saque fue...

[Alguien que realmente te guste]

"¿Qué...?!" Mi cara se sonrojó al instante ante el inesperado contenido. Sin embargo, para cuando había sacado lo que tenía que buscar, los demás ya me habían sacado ventaja. Así que no había lugar para la vacilación. Me dirigí apresuradamente hacia la tienda de la clase.

"Charlotte-san, ¿qué conseguiste?"

"¿Botella de agua? ¿Fiambarrera? ¿Diadema?"

"Lo reuniremos todo rápidamente, ¡así que cuéntanos algo!". Cuando volví a la tienda, todos me preguntaron por mi tema. Parecían dispuestos a ayudar y me conmovió la unidad de la clase.

"No, está bien. Ya lo he encontrado", dije con una sonrisa a todos y me puse delante de Aoyagi-kun.

"¿Charlotte-san?"

"¡U-Um, Aoyagi-kun...! ¿Podrías por favor venir conmigo...?" Le pregunté a Aoyagi-kun mientras trataba de reprimir mi cara ardiente. Y entonces—

"""""¿Qué?!"""""

Exclamaron todos al unísono.



{¡¿Whoa?! ¡¿Una voz fuerte surgió de repente de la clase 2-D?! ¿De qué diablos se trataba?}

"¡¿Ch-Ch-Ch-Charlotte-san?! ¿Qué decía que tenías que encontrar?"

"¿Por qué elegiste Aoyagi?" Sorprendidos, los chicos se agolparon a mi alrededor. Incluso Shimizu-san y Aoyagi-kun parecían sorprendidos por mis acciones. En medio de esto, me apresuré a abrir la boca.

"U-um, ¡lo que necesitaba era [Alguien con un niño]...! ¡Así que, quería pedirle a Aoyagi-kun que viniera...!"

"¡Ah, ya veo...!"

"¡Bueno, supongo que entonces no se puede evitar...!". Todos parecieron convencerse con mi desesperada excusa, y dejé escapar un suspiro de alivio.

"..." Sin embargo, Shimizu-san me dirigió una mirada ligeramente insatisfecha. Parecía decir que mi excusa era demasiado débil.

"Por ahora, Emma-chan y yo deberíamos irnos, ¿verdad?" Mientras miraba a Shimizu-san, Aoyagi-kun se levantó. Emma, que estaba en sus brazos, tenía una expresión de desconcierto en su cara, ya que no podía entender la situación ya que estábamos hablando en japonés.

"¡Por favor...!"

"Muy bien, vamos entonces", Aoyagi-kun sonrió torpemente y se puso a mi lado. Entonces, los dos-no, los tres fuimos a ver al juez de la búsqueda del tesoro, Hanazawa-sensei.

"¡¿Por qué está Charlotte-san con ese tipo...?!"

"¿No era el ancla del relevo antes?"

"¿Qué clase de relación tienen?" Mientras caminábamos hacia Hanazawa-sensei, podíamos oír voces desconcertadas desde las tiendas de cada clase. Debido a eso, mi cara se calentó aún más, y miré la cara de Aoyagi-kun.

Su rostro también estaba ligeramente enrojecido, quizá también se sentía avergonzado por la situación.

{Muy bien, muy bien, el estadio está lleno de voces desconcertadas, ¡y con razón! La belleza de pelo plateado que está esprintando es un icono querido en nuestra escuela... ¿debería parar ese comentario en directo? ¿Miyu-sensei me está mirando? ¡¿Ah?!} *CLICK*—Con eso, la voz de la persona haciendo el comentario en vivo desapareció. Tenía curiosidad por lo que había pasado, así que miré y vi a Hanazawa-sensei en el asiento del club de transmisión. Luego, volvió a su posición como si nada hubiera pasado.

"¿Q-Qué demonios...?"

"Sí, bueno, supongo que Miyu-sensei evitó que el club de radiodifusión se descontrolara... En fin, parece que llegaremos primero". Mirando la sonrisa preocupada de Aoyagi-kun, dirigí mi mirada hacia delante y pude llegar primero al lugar donde estaba Hanazawa-sensei.

"No esperaba que vinieran. Bueno, veamos primero qué pone en el papel", le entregué el papel a Hanazawa-sensei. Después de echarle un vistazo, Hanazawa-sensei pareció un poco sorprendida y miró a un lado y a otro entre Aoyagi-kun y yo, y luego esbozó una sonrisa maliciosa.

"¿Oooh~? ¿Hmmm~? ¿Ya veo~?"

"¿A qué viene esa forma tan exagerada de hablar...? Era para encontrar [Alguien con un niño] ¿verdad?".

"Ya veo, así que es eso", entendiéndolo todo del intercambio con Aoyagi-kun, Hanazawa-sensei me miró con una sonrisa.

"¿Q-Qué pasa...?" Mientras preguntaba, Hanazawa-sensei acercó su boca a mi oído.

"Muy atrevido por tu parte sacarlo delante de todo el mundo".

"!!!" Viendo completamente a través de mis pensamientos, involuntariamente cubrí mi cara con ambas manos.

"Miyu-sensei, otra vez con las cosas raras...". Aoyagi-kun dejó escapar una voz exasperada mientras me miraba, pero Hanazawa-sensei le dedicó una sonrisa y movió suavemente la cabeza de lado a lado.

"No, no es nada. En lo que respecta a la carrera, eso ha servido", tras decir eso con expresión amable, Hanazawa-sensei me dio unas suaves

palmaditas en la cabeza. Sorprendidos por el repentino gesto, nos instó a movernos hacia el lugar donde estaba la bandera del primer puesto.

"Miyu-sensei, de qué iba todo eso..." A mi lado, Aoyagi-kun ladeó la cabeza con curiosidad. Sintiéndome demasiado avergonzada para explicárselo, desvié la mirada y le pellizqué la mejilla a Emma, que me miró con expresión desconcertada.

"¿Emma, número uno?" Últimamente había estado estudiando los números, así que debió de entenderlo por la bandera con el "1" escrito.

"Así es, número uno".

"¡Yay...! ¡Emma es la número uno...!" Mientras yo asentía, Emma empezó a aplaudir, parecía encantada. Todos los que se acercaron después a la meta la miraban con una sonrisa en la cara. O mejor dicho, le sonreían: "...". Parecía que a Emma no le gustaban sus miradas. Aunque se suponía que estaba contenta, enterró la cara en el pecho de Aoyagi-kun, así que él le acarició suavemente la cabeza y dirigió su sonrisa hacia mí.

"Hablando de eso, aún no lo he dicho".

"¿Eh? ¿Qué no has dicho?"

"Felicidades, Charlotte-san. Eres la número uno".

"Ah... Muchas gracias..." Expresé mi gratitud a Aoyagi-kun, que tenía una leve sonrisa mientras me felicitaba, dándole las gracias a su vez.



El festival deportivo iba viento en popa. Nuestra clase, la clase D, había tomado la delantera entre las cuatro clases, pero acabamos en último lugar en la prueba de salto de cuerda para 20 personas, así que la diferencia entre nosotros y las demás clases no era tan grande. En medio de todo eso...

"¿Comida?"

Había llegado la hora de comer.

"Así es, Emma-chan."

"**¿Con onii-chan también?**" Emma-chan inclinó alegremente la cabeza y me miró. Sin embargo, abrí la boca vacilantemente con una sensación de pesar.

"**Lo siento, no puedo comer contigo.**"

"**Hmph...**" Cuando se enteró de que iba a comer por separado, Emma-chan hinchó las mejillas en señal de insatisfacción y tiró de mi ropa. Parecía que estaba tratando de apelar a mí para comer juntos.

"**Aoyagi-kun, um... creo que no sería extraño que estuvieras por aquí esta vez porque Emma está aquí, ¿pero aun así sería difícil? M-Mira, incluso he cambiado la fiambra...**" *Charlotte-san, eres bastante atrevida, pensando que nadie te entenderá si hablas en inglés... Algunas personas aún podrían ser capaces de entender, pero... oh bueno, supongo que no es para tanto.*

"**Aunque las fiambreras sean diferentes, el contenido sigue siendo el mismo**". Después de todo, Charlotte-san estaba al lado del problemático Shimizu-san. Si el contenido de nuestras fiambreras fuera el mismo, seguro que se entrometería.

"**Ah, lo siento... Debería haber sido más considerado y haber puesto diferentes guarniciones en nuestras fiambreras...**".

"**N-No, ¡no es tu culpa, Charlotte-san...!**" Al ver que Charlotte-san se desanimaba, me apresuré a intentar seguir. Los estudiantes que nos rodeaban me miraban con desprecio, pero el verdadero problema era que yo había desanimado a Charlotte-san. Así que rápidamente pensé en un plan e hice una sugerencia: "**Entonces, ¿qué tal si comemos juntos en algún lugar donde nadie pueda vernos?**".

"**Ah, ¿de verdad está bien?**" *Charlotte-san, no pongas esa cara de felicidad... Todos a nuestro alrededor se enterarán...*

"**Onii-chan, ¿podemos comer juntos?**"

"**Sí, podemos**".

"**¡Yay...!**" La cara de Emma-chan se iluminó con una sonrisa plena cuando se enteró de que podía comer conmigo también. Este par de hermanas realmente llevan sus emociones en la cara, por lo que es fácil leerlas.

"Por ahora, iré a hablar con Miyu-sensei. Me pondré en contacto contigo más tarde con la ubicación en mi smartphone", hablé en voz baja para no ser escuchado, luego dejé a Emma-chan al cuidado de Charlotte-san y me levanté de mi asiento. Luego, me dirigí hacia Miyu-sensei.

"Un aula vacía, eh... Bueno, no me importa prestártela, pero...". Cuando le expliqué la situación, Miyu-sensei mostró una expresión ligeramente reacia. *¿Es difícil después de todo?*

"¿No es una buena idea?"

"No, ya que Emma está aquí, está bien prestar el aula vacía para evitar que otros estudiantes la molesten, pero..."

"Entonces, ¿cuál es el problema?"

"Un aula vacía donde no aparecerá nadie... Ahí, tú..." Miyu-sensei dejó de hablar por un momento y me miró a la cara, y entonces- "Será mejor que no hagas nada raro, ¿de acuerdo?" Una sonrisa se dibujó en su cara.

"Huh, ¿qué quieres decir con algo 'raro'...?"

"Heh-heh, ya sabes lo que quiero decir, ¿verdad? Parece que se llevan bastante bien".

"¿De verdad estamos hablando de eso otra vez...? Es imposible, así que, por favor, no te preocupes por cosas innecesarias", decidí dejar pasar aquella tontería habitual. Entonces, Miyu-sensei abrió la boca, con cara de aburrimiento.

"No eres divertida... Pobre Charlotte."

"¿No te parece más lamentable que te tomen el pelo así?"

"Bueno, como quieras. Te prestaré la llave, así que llévatela ya que estás".

"¿Eh?" Cuando Miyu-sensei señaló a la izquierda con el pulgar, miré en esa dirección y vi a Shinonome-san escondida entre las sombras, observándonos. *¿Qué estará haciendo...?*

"Shinonome, deja de esconderte y sal."

"¡Eek!" Cuando Miyu-sensei la llamó, el cuerpo de Shinonome-san se estremeció, y comenzó a mirar alrededor nerviosamente. *Está completamente en pánico.*

"No hay necesidad de entrar en pánico. Aoyagi no se enfadará, así que ven aquí".

"...De acuerdo," Cuando Miyu-sensei la llamó, Shinonome-san se acercó lentamente a nosotros.

"Shinonome-san, ¿necesitas algo de nosotros?" Pensé que debía tener alguna razón para observarnos, así que intenté preguntarle. Por supuesto, tuve cuidado de que mi voz sonara suave, pero... a diferencia de cómo solía responder, ahora parecía bastante indecisa.

"Um... Eso es..."

"Tómate tu tiempo, ¿de acuerdo?"

"S-Sí... Pero..."

¿Es algo difícil de decir para ella? Mientras la observaba, Miyu-sensei habló: "Shinonome también quiere comer contigo, Aoyagi, por eso te ha seguido hasta aquí, ¿verdad?".

"Huh, ¿es eso cierto?" Unas palabras inesperadas vinieron de Miyu-sensei, así que me volví hacia Shinonome-san en busca de confirmación. Cuando lo hice, ella miró hacia abajo tímidamente, jugueteando con sus dedos índices tocándose entre sí.

"Um... bueno... sí..." Al parecer, ella realmente quería comer conmigo y me había llamado.

"¿Está bien que no comas con tus padres?"

"Ah, um... cuando fui a ver a mi padre, me dijo que comiera contigo, Aoyagi-kun..."

"Ahh, así que te dijo que comieras con tu amigo. Entonces, ¿deberíamos ir juntos?"

Puede sonar un poco lamentable, pero, sinceramente, Shinonome-san no tiene amigos en clase ni nada por el estilo. Así que si me negara, la tímida

chica no tendría adónde ir. Cuando la invité, Shinonome-san sonrió feliz y asintió enérgicamente.

"Bueno, ese es el trato, así que te pido que cuides de Shinonome a cambio de prestarte un aula vacía".

"Muy bien, lo tengo. Entonces, Shinonome-san, ¿nos vamos?"

"¡S-Sí...!" Cuando la llamé, Shinonome-san volvió a asentir enérgicamente. Hay algo en esta chica que me recuerda a Emma-chan, lo que la hace adorable. Luego nos dirigimos a la sala de profesores con Miyu-sensei, pero—

"Puede que haya sido demasiado entrometida, pero... le he hecho algo malo a Charlotte... Sin embargo, también es injusto dejarla sola..." Miyu-sensei murmuró para sí misma, tapándose la boca con la mano. Sentí curiosidad, pero pensé que sería descortés interferir en su soliloquio, así que hablé con Shinonome-san y no me preocupé por ello.



"¿Shi-Shinonome-san también se une a nosotros?" Cuando les informé del aula vacía a través de la aplicación de chat, Charlotte-san, que venía con Emma-chan sosteniendo una fiambarrera, mostró una sonrisa un poco tensa por alguna razón.

"¿No.... no está bien...?"

Al ver la reacción de Charlotte-san, Shinonome-san la miró con ansiedad. En respuesta, Charlotte-san se apresuró a abrir la boca: "N-no, ¡está bien! Sólo estaba un poco sorprendida, ¡eso es todo!".

"¿De verdad...?" volvió a preguntar Shinonome-san con un deje de inquietud mientras Charlotte-san trataba de serenarse, y luego asintió con un gesto tranquilizador.

"¡S-Sí...! ¡Comamos juntos!"

"Gracias..." Aliviada por contar con su aprobación, Shinonome-san respiró hondo. Su amplio pecho se balanceó mucho y, por alguna razón, Charlotte-san me miró rápidamente. Como resultado, por reflejo aparté la mirada.

"De todos modos, vamos a sentarnos por ahora", sintiéndome un poco incómodo, preparé tres sillas. Mientras lo hacía, Emma-chan se puso a mis pies y tiró de mi ropa. Cuando la miré, abrió mucho los brazos. Era su gesto habitual de pedir que la levantaran.

"Carga"

"Okay, espera un momento", puse la fiambarrera en la silla, cogí a Emma-chan y levanté con cuidado la fiambarrera mientras me aseguraba de no dejarla caer. Luego me senté en la silla.

"Te he estado observando desde que estábamos en la tienda, pero está muy unida a ti, ¿eh...?".

"Bueno, sí", Shinonome-san me miró con curiosidad, y yo le respondí con una sonrisa. Sin embargo, quizás por ser la hermana de Charlotte-san, Shinonome-san se inquietó y empezó a mostrar un gran interés por Emma-chan. Por otro lado, Emma-chan intentó escapar de la mirada de Shinonome-san enterrando su cara en mi pecho. Parecía que todavía no se llevaba bien con los extraños.

"Ella me odia..."

"Shinonome-san, no te enfades. Emma-chan simplemente no es buena con los extraños", me apresuré a seguir a Shinonome-san, que parecía desanimada. Sin embargo, ella ladeó la cabeza decepcionada.

"¿No es amistoso...?"

"Eso parece..."

"Ya veo..." *Lo siento, Shinonome-san. No se puede evitar que pienses que Emma-chan es simpática después de verla interactuar conmigo... pero es una niña con muchas rarezas...*

"De todos modos, démonos prisa y comamos", Charlotte-san nos tendió una mano. Las sillas estaban dispuestas en triángulo para que los tres pudiéramos estar frente a frente.

"... ¿Eh?"

"¿Hm? ¿Qué pasa?" Shinonome-san ladeó la cabeza como si se hubiera dado cuenta de algo, así que hablé. Entonces, miró a un lado y a otro entre

Charlotte-san y yo, como si se preguntara si estaba bien decir lo que quería decir. *Bueno, puedo adivinar lo que quiere decir, pero...* "Está bien, si tienes algo que decir, dilo".

"Ah... um..." Cuando le hablé a Shinonome-san con voz suave, ella me miró y asintió. Luego, señaló a las cajas de almuerzo de Charlotte-san y yo. "Ambas loncheras tienen las mismas cosas, huh..."

Bueno, es natural que ella lo señale... La razón por la que insté específicamente a Shinonome-san a que lo dijera fue porque era con ella con quien estaba hablando. Ella no esparciría rumores sobre otros. Más bien, temía que si no la mantenía callada aquí, podría soltar la sopa accidentalmente en un momento inesperado. Por eso hice que lo dijera así.

"Lo siento, hay una pequeña razón para eso. El hecho de que Emma-chan esté apegada a mí también se debe a eso".

"Ah, ya veo..." Cuando le expliqué brevemente lo de Emma-chan, Shinonome-san dejó escapar una sonrisa de impotencia. A pesar de que traté de decirlo de una manera indirecta, ella todavía parecía entender.

"¿Puedes mantenerlo en secreto de los demás?"

"S-Sí, por supuesto..." Cuando se lo pregunté, Shinonome-san asintió con una sonrisa. Es una chica amable, así que si se lo pido sinceramente, me hará una promesa así.

"Gracias", expresé mi gratitud y luego volví la mirada hacia Emma-chan, que estaba sentada en mi regazo. Al hacerlo, me miró con expresión débil, sujetándose el estómago con ambas manos.

"Onii-chan, tengo hambre..."

"Bien, vamos a comer."

"¡Mmm...!" Cuando le acaricié suavemente la cabeza, Emma-chan sonrió feliz. Es una chica tan adorable. Después de eso, los cuatro charlamos y comimos juntos. Emma-chan no hablaba japonés y Shinonome-san no hablaba inglés, así que Charlotte-san y yo íbamos alternando el japonés y el inglés mientras hablábamos. En medio de la conversación...

"Son increíbles y geniales..." Shinonome-san nos elogió por usar ambos idiomas, lo que hizo que tanto Charlotte-san como yo nos sintiéramos un

poco avergonzadas. Y una cosa más: "Las dos son muy hábiles...". Mientras alimentaba a Emma-chan y comía mi propia comida, llevé a cabo mis tareas sin problemas, lo que provocó que Shinonome-san hiciera ese comentario. Bueno, es natural acostumbrarse a algo que haces todos los días.

"Muy bien, vámonos," Después de terminar nuestra comida, los llamé a los dos. Por supuesto, ya le había pedido a Charlotte-san que cuidara de Emma-chan. Ella me tendió la mano, pero si volvíamos juntos, todo el mundo se enteraría, así que teníamos que evitar eso—*Oh, eso me recuerda*. "Charlotte-san, ¿podrías volver con Shinonome-san?"

"¿¿Qué...?!" Cuando le pedí a Charlotte-san que acompañara a Shinonome-san, ésta me miró sorprendida. Sin embargo, fingí no darme cuenta y continué la conversación.

"Iré a la sala de personal a devolver la llave, así que por favor ve delante con Shinonome-san".

"¡Ah! ¡Okay...!" Cuando guiñé el ojo y dije eso, ella pareció entender mi intención y asintió con una sonrisa. Es realmente útil que ella sea tan perceptiva en momentos como este.

"Shinonome-san, ¿vamos juntos?"

"¿De verdad puedo ir contigo...?"

"Por supuesto, somos amigos, después de todo".

"...?! ¡Gracias...!" Shinonome-san sonrió feliz cuando la llamaron amiga. Luego se movió rápidamente para ponerse al lado de Charlotte-san.

"Bien entonces, Aoyagi-kun, nos adelantaremos."

"Aoyagi-kun... hasta luego..." Los dos me saludaron con la mano. Sólo Emma-chan, que estaba en los brazos de Charlotte-san, todavía no se había rendido y seguía extendiendo sus manos... Después de despedirme de los tres, fui a la sala de personal para devolver la llave a Miyu-sensei.



Cuando el festival deportivo se acercaba a su fin, Charlotte-san y yo estábamos en la cola de la entrada. La carrera de relevos de dos personas

y tres piernas estaba a punto de celebrarse. Por cierto, el partido de pelota en el que participamos había terminado sin problemas, y quedamos en segundo lugar.

"Es raro que un evento no tenga puntos, ¿verdad?". Charlotte-san, que estaba a mi lado, dijo con una sonrisa feliz. No se le daban bien los deportes, así que probablemente estaba contenta de que este evento no afectara a la puntuación de la clase.

"Al fin y al cabo, se trata como una carrera de relevos inter-clubes. El propósito de este evento es que los chicos y las chicas se acerquen, así que supongo que no dan puntos para evitar peleas". Si los puntos se otorgaran en función de la clasificación, podrían producirse peleas o que los chicos se volvieran demasiado competitivos y obligaran a las chicas a correr más allá de sus límites. Probablemente intentaban evitar esos riesgos.

"Estoy encantado".

"Sí, vamos a disfrutarlo". Como no teníamos que competir, podíamos tratarlo como un juego divertido y llevarnos bien. Sin embargo, incluso si Charlotte-san y yo estábamos bien, no significaba necesariamente que el evento iría de acuerdo al plan para todos.

"No me gusta esto..."

"En serio, ni siquiera necesitamos este evento".

"Prefiero estar con Charlotte que con estos tipos".

"¿HUH?! ¿No es eso, como, realmente malo, chicos?!"

A nuestro alrededor, principalmente chicas, se quejaban los estudiantes que no podían formar equipo con sus parejas deseadas. No era extraño que las relaciones empeoraran cuando la gente se veía obligada a emparejarse así. *Esta situación parece un poco problemática...* Justo cuando pensaba eso, escuché una voz desde otra parte de la línea.

"Muy bien, muy bien, basta de quejas. Nos lo hemos pasado bien hasta ahora, así que sigamos así hasta el final", dijo una chica dando palmas y dirigiéndose a todos en medio del ambiente tenso. Miré en la dirección de la voz y vi que era Shimizu-san, que siempre intentaba crear buen

ambiente en la clase. En situaciones así, era increíblemente fiable. Era el centro de atención entre las chicas hasta que llegó Charlotte-san, así que no había muchas chicas que la desafiaran. La miré y luego hice contacto visual con Akira, que estaba de pie detrás de mí.

"Pero, Arisa-chan..."

"Sin peros. Si dices cosas que hacen que la gente se sienta mal, sólo conseguirás que la persona que las reciba se sienta peor, ¿verdad?". Shimizu-san regañó a las chicas que se habían estado quejando.

"Sí, Shimizu-san tiene razón. ¿Por qué nos peleamos entre nosotros? Miyu-sensei se enfadaría, ¿sabes?" Y fue Akira quien habló por ella. Los estudiantes, que fueron advertidos por las dos figuras centrales de la clase, miraron hacia otro lado con culpabilidad. Todos dejaron de discutir y se alinearon correctamente. Estuvo cerca... Miré a la izquierda, y allí estaba Miyu-sensei, con los brazos cruzados, observándonos atentamente. Si hubiéramos tardado unos minutos más, quién sabe lo que les habría pasado a los que estaban peleando. Después de todo, Miyu-sensei era muy estricta con esas cosas.

"Como era de esperar, ¿eh?"

"Sí, esos dos son de fiar", coincidí con Charlotte-san, que estaba impresionada por sus acciones. Probablemente gracias a ellos dos las cosas se calmaron tan rápido.

"Hey, Aoyagi-kun."

¿Eh? ¿Por qué de repente habla inglés...?

"¿Qué pasa?"

"Estaba pensando... Es cierto que si alguien se hace el villano, puede ser más fácil arreglar las cosas. Pero debe haber otras maneras de manejarlo, ¿no?"

"....."

Me quedé mirando a Charlotte-san en silencio, y entonces ella me dedicó una sonrisa muy amable: **"¿Por qué no trabajas junto a Shimizu-san y Saionji-kun? Estoy segura de que podrías manejar fácilmente**

cualquier situación sin tener que hacer de villano, ¿verdad? Por supuesto, yo también ayudaré".

Ya veo... De repente cambió al inglés para aconsejarme sin que nadie a nuestro alrededor la oyera. Es más o menos un susurro. Ciertamente, Shimizu-san sobresale en perceptividad y es experto en leer la habitación. Akira posee una alegría natural y unas proezas atléticas que le convierten en la envidia de todos. Además, con Charlotte-san, que es sin duda la persona más popular de la escuela, podríamos manejar fácilmente la mayoría de las situaciones. Sin embargo...

"Lo siento, Charlotte-san. Creo que es difícil para Shimizu-san y para mí trabajar juntos porque nuestras formas de pensar son completamente opuestas". Ella priorizaba el estado de ánimo del momento sobre lo que estaba por venir, mientras que yo priorizaba el futuro sobre la atmósfera del momento. Por eso, a veces nuestras opiniones nunca coincidían. Eso pensaba yo, pero...

"Estará bien, si es ella", Charlotte parecía tener una gran fe en Shimizu, a pesar de que la habían tratado mal en el café... Su magnanimidad era realmente impresionante.

"Bueno, me lo pensaré", evadí la cuestión, sintiendo que estábamos a punto de hablar más de la cuenta. En ese momento, Charlotte-san parecía abatida.

"...Mis palabras siguen sin llegarte, verdad..." No entendí bien lo que dijo, pero debió de murmurar algo en respuesta a mi negativa. Dudé en pedirle una aclaración, ya que parecía un pensamiento privado, y decidí dejarlo pasar. *Sería problemático que esta conversación se alargara más.* Mientras pensaba esto, Charlotte volvió a levantar la cara. **"Lo siento, no debería haber dicho nada innecesario antes del evento. Hagámoslo lo mejor posible en la carrera de tres piernas"**. Su expresión era una sonrisa encantadora y despejada. Era admirable cómo no dejaba que sus pensamientos internos se reflejaran en su cara. Así que yo también le devolví la sonrisa.

"Sí, hagámoslo lo mejor que podamos".

Después de eso, terminamos la carrera de tres piernas juntos amistosamente, y terminamos en segundo lugar. Y luego, gracias a los

esfuerzos de Akira en la prueba final, el relevo por equipos, nuestra clase D se aseguró la mejor puntuación general entre los estudiantes de segundo año.

Capítulo IV: Tiempo Como Una Familia Feliz

"Bue-nos dí-as. Onii-chan." El día después del festival deportivo, la pequeña Emma-chan visitó mi casa temprano por la mañana. Parecía que no podía esperar más, ya que habíamos prometido salir a jugar juntas hoy. Sonriendo ante su angelical saludo, me agaché para ponerme a su altura.

"Bue-nos di-as," Entonces, devolví el saludo lentamente, igual que Emma-chan había hecho. Como era de esperar, ella me devolvió la sonrisa, pareciendo extremadamente feliz.

"Mmm."

Mientras estaba siendo curado por la linda sonrisa de Emma-chan, ella extendió sus brazos y me miró. Era su señal para que la "cargara". Como siempre me lo pide cada vez que nos vemos, ya he memorizado la señal. Rodeé con mis brazos el pequeño cuerpo de Emma- chan y la levanté con cuidado, asegurándome de no dejarla caer.

"**Hee-hee, Onii-chan**", dijo Emma-chan con voz dulce, acariciando su mejilla contra la mía una vez que la cogí en brazos como ella quería. Le encanta que la cojan en brazos. Cada vez que la cojo en brazos, frota alegremente su mejilla contra la mía. Dudo que haya alguien a quien le disguste una niña tan adorable. Pero lo más importante, ¿qué pasó con Charlotte- san? Parece que Emma-chan vino aquí sin ella...

"**Hey, Emma-chan. ¿Dónde está Charlotte-san?**" pregunté, curiosa por la ausencia de la hermana mayor que suele seguir a su hermana pequeña a todas partes. Emma-chan, que seguía acurrucando su mejilla contra la mía, respondió.

"**¿Hmm...? Lottie ha estado mirando al espejo todo este tiempo**".

"**¿Mirando al espejo?**" *¿Qué es eso? ¿Qué está haciendo Charlotte-san sola...?*

"**¡Sí! ¡Así que Emma vino aquí por sí misma!**" Emma-chan dijo con orgullo, como si buscara elogios por su logro. Probablemente quería que la felicitara por haber venido sola. Su actitud orgullosa era adorable, pero teniendo en cuenta su futuro, no podía simplemente elogiarla sin ninguna preocupación.

"Emma-chan, aún eres joven, así que no deberías salir sola, ¿okay? Fuera hay muchos peligros, ¿sabes?". Le advertí, recordando un incidente anterior en el que se había escapado de casa y había vagado sola. Emma-chan no sólo era extranjera, sino también muy joven y guapa. Si paseaba sola, sería un blanco fácil para los desconocidos. Si algo le pasara, Charlotte-san definitivamente estaría devastada. Más que eso, yo también estaría muy sorprendido. Por eso no quería que una situación así ocurriera a cualquier precio.

"¿No debería...?". Los ojos de Emma-chan se llenaron de lágrimas mientras me miraba, aparentemente sorprendida por mi advertencia. *Ugh...* La culpa era abrumadora. Sentía como si estuviera intimidando a una criatura débil. Su mirada hacia arriba, con los ojos llorosos, era definitivamente injusta. Sin embargo, no podía permitirme perder ante esa expresión. No podía dejar que Emma-chan se enfrentara a ningún peligro.

"Sí, no es seguro, así que no deberías. Cuando salgas, asegúrate de ir con Charlotte-san, o—um, sí, sólo ve con Charlotte-san, ¿okay?". Estaba a punto de decir "Charlotte-san o tu madre", pero dudé, inseguro de cómo Emma-chan veía a su madre en su vida. Sin embargo, Emma-chan no pareció darse cuenta de mi metedura de pata y se limitó a hinchar las mejillas mientras respondía.

"Hmph...okaay..." Aunque parecía insatisfecha, Emma-chan asintió obedientemente. Era una niña tan bien educada y comprensiva, a pesar de su corta edad.

"Buena chica, Emma-chan", la elogí, dándole suaves palmaditas en la cabeza. Sus mejillas se desinflaron al instante y recuperó la sonrisa. *Los niños son así, ¿eh?*

—*Ding-dong*. El intercomunicador de la casa sonó mientras todavía estaba acariciando la cabeza de Emma-chan. Debe ser Charlotte-san que viene.

"¡Ah, lo sabía...!" Cuando salí con Emma-chan en brazos, me encontré a Charlotte-san esperando junto a la puerta, tal y como había esperado. Parecía estar hinchando las mejillas de rabia, probablemente porque Emma-chan había venido sola a mi casa. Por supuesto, es natural que se diera cuenta de que su hermana pequeña no estaba en casa.

Pero lo más importante es que Charlotte-san estaba muy mona. Llevaba un top de punto negro y una falda rosa. Ambos eran sencillos, pero, no, precisamente porque eran sencillos, el encanto de Charlotte-san se acentuaba. En particular, el top negro de punto hacía que su precioso pelo plateado pareciera aún más atractivo. Me sorprendió verla vestida de negro, pero le sentaba bien y estaba muy guapa.

Además, las mallas negras que llevaba y el ligero maquillaje de su cara la hacían parecer más madura de lo habitual. Entendí a qué se refería Emma-chan cuando dijo que estaba "mirándose al espejo". Charlotte se había arreglado sólo para salir a jugar conmigo hoy. Puede que sólo se vistiera para salir con sus amigos, pero aun así me alegré.

"¡Dios, eso no está bien! ¿Por qué ibas a ir sola?" Charlotte-san estaba echando humo a Emma-chan, que estaba en mis brazos. Parecía tan enfadada que se olvidó de saludarme. Por otro lado, Emma-chan hinchó las mejillas y se dio la vuelta con un resoplido.

"¡Es culpa de Lottie por ser lenta!"

"¡Sé que es culpa mía por hacerte esperar, pero no puedes ir sola! Además, ¡todavía falta una hora para que nos encontremos!" Así es, la hora de encuentro era a las ocho, pero Emma-chan llegó a las siete. En otras palabras, como dijo Charlotte-san, se adelantó una hora. *Bueno, no me importa, porque cuanto más tiempo podamos pasar juntos, mejor.*

"¡Está bien porque es onii-chan! ¡Emma quiere jugar con onii-chan lo antes posible!"

"¡No está bien! ¡Le estás causando problemas a Aoyagi-kun! ¡Y ni siquiera te has cambiado de ropa...!" Las hermanas Bennett comenzaron a discutir entre ellas, ignorándome por completo. Parecía que había pasado mucho tiempo desde la última vez que las vi discutir así. Hay un refrán que dice: "Cuanto más se pelean, más unidas están", y como estas hermanas no iban a llegar a una pelea terrible, no me preocupaba especialmente. De un modo u otro, acabarían reconciliándose, así que decidí dejarlas en paz.

"¡De todos modos, tenemos que ir a casa por ahora! ¡Tienes que cambiarte de ropa...!" Charlotte-san extendió sus manos hacia Emma-

chan, intentando apartarla de mí. Sin embargo, ella se resistió agarrando mi ropa con fuerza.

"¿Y el desayuno...?"

"**He preparado pan en la mesa, pero te has ido sin comer nada...**". Hoy, como íbamos a salir a jugar, habíamos acordado tomar un desayuno sencillo y luego salir. Por eso Charlotte debió pensar en comer sólo pan esta mañana. Normalmente, ella nos preparaba el desayuno, así que Emma-chan debió suponer que comería en mi habitación. "**Siento las molestias de esta mañana, Aoyagi-kun. Nos iremos por ahora y volveremos a la hora acordada...**" Charlotte-san, que por fin había conseguido atraer a Emma-chan hacia ella, bajó la cabeza disculpándose. Realmente es una chica seria.

"**Ah, está bien si vuelves una vez que hayas terminado de cambiarte, ya sabes**".

"**Ah, ¿sí? Entonces, aceptaré tu amable oferta**", Charlotte-san sonrió feliz e inclinó la cabeza antes de salir de la habitación. Emma-chan se había resistido hasta el final, pero para cuando volviera, probablemente su humor habría mejorado.

"Bueno, yo también tengo que vestirme..." Ver a Charlotte tan arreglada me hizo sentir que por mucho que intentara vestirme, seguiría pareciendo desentonada. Pero si no me arreglaba, parecería aún más inadecuado, así que elegí cuidadosamente mi ropa para no parecer fuera de lugar.

"**¿Qué te parece esto?**" Después de volver a su habitación una vez, Emma-chan volvió a mi habitación con los brazos abiertos y la cabeza ladeada, pidiendo mi opinión. Esta vez, no estaba abriendo los brazos para pedir que la abrazara. Sólo estaba enseñando su conjunto con los brazos abiertos para que yo pudiera verlo fácilmente.

"**Sí, es muy lindo**", le di mi sincera opinión sobre lo que había visto.

Emma-chan llevaba un vestido rosa con volantes blancos y zapatos rosas a juego. Era una combinación perfecta para la joven Emma-chan. Era tan adorable que parecía el hada de un cuento. Si alguien dijera que no era mona con ese atuendo, le recomendaría que fuera inmediatamente a un oftalmólogo.

A Emma-chan le encantaban los gatos, así que solía elegir ropa con orejas de gato. Por eso esta vez llevaba una diadema plateada con orejas de gato que hacía juego con el color de su pelo. La propia Emma-chan era una chica muy mona, así que le quedaba muy bien, y verla así seguramente cautivaría los corazones de mucha gente. Charlotte, a la que le encantaban las orejas de animal, parecía estar de muy buen humor al verla.

"¿Qué te parece? El lugar al que vamos está bastante lejos, así que ¿deberíamos seguir adelante y despegar?" Como sería malo que alguien conocido nos viera juntos, esta vez planeamos ir a un zoo lejano. Eran las 7:30 de la mañana, pero el zoo abría a las 9:30, así que teniendo en cuenta el tiempo de viaje, estaría bien salir temprano.

"Sí, vámonos temprano ya que tenemos la oportunidad", Charlotte-san pareció estar de acuerdo conmigo y asintió con una sonrisa. Entonces, me metí la cartera y otros objetos en el bolsillo.

"—nh, Onii-chan, carga," Cuando estaba a punto de ponerme los zapatos, la pequeña Emma-chan tiró de mi manga desde donde estaba a mis pies. *Esta niña siempre quiere que la cojan en brazos. Me gusta cogerla en brazos porque se pone muy contenta y parece tan linda, pero me preocupa que le debilite las piernas y las caderas. ¿Quizá sea mejor dejarla andar un poco esta vez?* Miro a Charlotte, que ladea la cabeza con expresión perpleja. Debe de estar preguntándose por qué no recojo inmediatamente a Emma-chan como hago habitualmente. Después de pensarlo un momento, le sonrío a Emma-chan.

"Emma-chan, ¿qué tal si intentamos caminar un poco hoy?"

"... ¡¿Eh?!" Rechazando suavemente la petición de Emma-chan, me miró como si no pudiera creer lo que estaba oyendo. O más bien, parecía un poco devastada, y en poco tiempo, las lágrimas comenzaron a brotar de sus ojos.

"N-No, ¡no he dicho eso porque no quiera abrazarte!". Al darme cuenta de que me había malinterpretado por completo, me apresuré a intentar explicarme, y entonces ella me miró cautelosamente a la cara.

"¿De verdad...?"

"¡S-Sí, de verdad...!"

"Entonces, carga..." Con los ojos llorosos, Emma-chan abrió mucho los brazos. No pude resistir esos ojos suplicantes y estaba a punto de levantarla cuando—

"Emma, eso no está bien. Tienes que tener un poco de paciencia, ¿okay?" En ese momento, Charlotte-san sorprendentemente intervino. Últimamente había estado dejando que Emma-chan hiciera lo que quisiera, pero quizás porque ya me había negado una vez, decidió intervenir. Emma-chan miró a su hermana con expresión insatisfecha, como diciendo: "¿Por qué te metes en medio?".

"Si realmente quieres que te abrace, lo haré. Así que por favor deja de pedírselo a Aoyagi-kun, ¿okay?"

"¡No....!" Al tratar de levantar a Emma-chan, esquivó las manos de su hermana, pasando por Charlotte-san, y se aferró a mi pierna en su lugar.

"¡Cielos...! ¡Si sigues actuando así, no te abrazaré nunca más!"

Charlotte-san parecía dolida por haber sido evitada y se enfadó de nuevo. Entonces, Emma-chan tiró de mi ropa.

"Onii-chan... Lottie está siendo mala..." Tal vez porque Charlotte-san estaba enfadada, Emma-chan me miró con ojos llorosos, como si fuera un pequeño animal pidiendo ayuda. Para ser honesto, despertó mis instintos protectores.

"Lo siento, Charlotte-san. Sólo estaba pensando que podría ser mejor para sus piernas y caderas si la dejamos caminar un poco. No quise decir que no quiero sostenerla".

"Ah, ya veo... Pero en ese caso, es aún más importante que camine, ¿no?". Al comprender lo que quería hacer, Charlotte-san calmó su enfado y miró a Emma-chan a la cara. **"Hey, ¿Emma? Entiendo que quieras que Aoyagi-kun te lleve, pero tienes que aprender a andar sola de vez en cuando, o tendrás problemas en el futuro, ¿okay?"**. Parecía que Charlotte-san había decidido dejar de enfadarse e intentar persuadir a Emma-chan en su lugar. Como le hablaban con voz suave y no enfadada, Emma-chan empezó a pensar un poco. Miró al suelo y luego me miró a la cara, repitiendo esta acción varias veces, antes de finalmente golpearme el pecho con expresión decepcionada.

"¿Quieres parar?"

"Mm...." Después de confirmar por si acaso, Emma-chan asintió a regañadientes. Podía ser bastante testaruda, pero desde el incidente con Charlotte-san, se había vuelto más dispuesta a escuchar lo que decían los demás. Era muy lista para su edad y parecía estar aprendiendo y reflexionando sobre varias cosas. Estaba seguro de que llegaría a ser una buena persona.

"Hoy, vamos a caminar hasta la estación, ¿okay? Después de eso te cargo." Como no quería apartarla, hablé conscientemente con voz suave y sonreí a Emma-chan. Su cara se iluminó al instante.

"¡Promételo...!" Parecía que le encantaba que la llevaran en brazos.

"Sí, es una promesa". Cuando asentí, me tendió la mano con alegría. Si yo no iba a llevarla, ella quería que la cogiéramos de la mano. Recordando la primera vez que nos vimos, cogí suavemente la mano de Emma-chan. Entonces, ella también le tendió la mano libre a Charlotte-san y, con una sonrisa, se la cogió. Desde fuera, parecíamos una familia feliz y unida.

"...Cuando tengamos hijos en el futuro, probablemente se sentirá algo así, eh..."

幸せな家族のような時間

俺は初めて会った時を
思い出しながら、
優しくエマちゃんの手を取った。
すると、エマちゃんも
シャロットさんにも
空いてる手を伸ばす。
それにより、シャロットさんは
笑顔でエマちゃんの手を取った。
傍から見れば、
仲がいい**幸せな家族**だ。

『……将来私たちに
子供が生まれると、
こんな感じでしょうね……』



"¿Hm? ¿Has dicho algo?"

"N-No, ¡no es nada...!" Parecía que Charlotte-san había murmurado algo, así que le pregunté al respecto. Sin embargo, ella volvió la cara, sonrojándose y sujetándose las mejillas con ambas manos. También tenía las orejas rojas, lo que indicaba que debía de haber murmurado algo muy embarazoso. Parecía uno de sus monólogos habituales.

"Hmph..." Emma-chan, habiéndose soltado de la mano de Charlotte-san, la miró con expresión insatisfecha. Luego, dirigió su mirada hacia mí y lentamente abrió la boca, "**Lottie acaba de decir 'cuando nosotros—'**"

"¡H-Hey, Emma....! ¡No debes decir esas cosas...!" Cuando Emma-chan estaba a punto de decirme lo que Charlotte-san había dicho, se apresuró a cubrir la boca de Emma-chan con ambas manos. Esto me recordó una situación similar que había sucedido antes.

"¡Mrmph...!" Con la boca tapada, Emma-chan fulminó con la mirada a Charlotte-san, pero su mirada ya se había desviado de Emma-chan hacia mí.

"¡U-Um, no es nada, te lo aseguro...!" Sabía que cuando se pusiera así de desesperada, tendría que haber dicho algo, pero sería cruel agujionarla más, así que me limité a sonreír para suavizar las cosas. Entonces, estiré la mano para acariciar suavemente la cabeza de Emma-chan. Ese simple gesto pareció mejorar su humor. Charlotte-san la describía como una niña difícil, pero yo pensaba que era bastante simple, ya que acariciarle la cabeza normalmente la hacía feliz.

"De todos modos, deberíamos irnos pronto".

El tren sólo pasaba una vez cada treinta minutos, así que si no salíamos pronto, lo perderíamos y tendríamos que esperar al siguiente. Por eso teníamos que irnos ya. Emma- chan volvió a conectar su mano con la de Charlotte-san y las tres nos dirigimos alegremente hacia la estación de tren. Sin embargo, no pude evitar darme cuenta de que Charlotte-san no dejaba de mirarme el brazo...



"¡Onii-chan, Onii-chan! ¡Es un tren! ¡Es muy rápido!" Mientras subíamos al tren para ir al zoo, Emma-chan rebotaba emocionada en mi

regazo. Deben de haber cogido un tren cuando vinieron por primera vez a nuestra ciudad, pero quizá ella rara vez tiene la oportunidad de montar en uno, así que este medio de transporte sigue siendo bastante novedoso para ella.

Afortunadamente, hoy es domingo por la mañana. Además, como vivimos en una zona rural, no hay nadie más en este vagón excepto nosotros tres. Así que incluso si Emma-chan hace un escándalo, no molestará a ningún otro pasajero. **"¡Cielos Emma....! ¡Por favor, siéntate en silencio...!"**

—Sin embargo, como su hermana mayor, Charlotte-san no podía dejarlo pasar. Aunque ahora no hubiera pasajeros, normalmente habría otros en el tren. Sería problemático que Emma-chan montara un escándalo en esas situaciones, así que Charlotte-san estaba intentando enseñarle a estar callada mientras pudiera.

"Hmph..." Por supuesto, Emma-chan infló las mejillas con insatisfacción mientras miraba a Charlotte-san. Es difícil para una niña tan pequeña ser consciente de su entorno. Pero es importante enseñarle que no está permitido armar jaleo. Eso la beneficiaría en el futuro. Por mucho que me gustara verla brincar excitada por un rato más...

"Emma-chan, ¿quieres comer esto?". Saqué de mi bandolera una tableta de chocolate que había preparado para ella y se la mostré.

"¡Whoaa! Sí, ¡Emma quiere chocolate!" Como había previsto, su atención se dirigió inmediatamente al chocolate. Es una jugada astuta, pero si mi objetivo era que se callara, es más rápido distraerla con otra cosa que regañarla. Sin embargo, todavía no puedo dárselo.

"Hey, Emma-chan. Te daré este chocolate si antes haces una promesa conmigo, ¿okay?"

"¿Una promesa?" Emma-chan ladeó adorablemente la cabeza al oír mis palabras. Su expresión de desconcierto casi me hace ceder y darle el chocolate de inmediato.

"Así es, una promesa. A cambio de darte este chocolate, ¿puedes prometerme que no armarás jaleo en el tren ni en lugares concurridos?". Esa fue la verdadera razón por la que saqué el chocolate. Emma-chan es lista, así que si hace una promesa, hay muchas

posibilidades de que la cumpla. Por eso quería que hiciera una promesa, en lugar de distraerla.

"**¡Está bien! Emma se callará**". Ella asintió con una gran sonrisa, luego extendió ambas manos hacia mí. Es increíble lo bien que puede ir una conversación con una niña de cuatro años.

"**Gracias. Aquí está tu chocolate**".

"**¡Mmm...! ¡Gracias...!**" Cuando le di el chocolate a Emma-chan, ella sonrió y me dio las gracias. Sin embargo, me devolvió el chocolate, probablemente indicándome que lo abriera. Lo desenvolví y se lo devolví, e inmediatamente empezó a comérselo. Sus mejillas se inflaron como las de una ardilla mientras mordisqueaba el chocolate, lo cual era bastante adorable, pero no pude evitar preocuparme de que comiera demasiado de una vez. *Espero que no se atragante...*

"**Aoyagi-kun, realmente sabes cómo manejar a Emma tan bien... Como era de esperar, eres increíble.**" ¿Eh? ¿Le pasaba algo a Charlotte-san? Podía sentir su mirada acalorada, y cuando la miré, me estaba mirando a la cara. Sin embargo, en cuanto nuestros ojos se encontraron, apartó la mirada, dejándome inseguro de lo que acababa de pasar. ¿Tenía algo que decirme?

—Hasta que el tren llegó a la estación de transbordo, entretuve a Emma-chan, que estaba sentada en mi regazo, sin dejar de sentir curiosidad por Charlotte-san, que no dejaba de robarme miradas.



—Fui demasiado ingenua. ¿Cómo podía ser tan tonta? Me bajé en la estación de Okayama para cambiar de tren, y ahora lamentaba mi propia imprudencia. La razón era—

"¡Oye, mira a esa chica!"

"Cielos, es guapísima... Nunca había visto una chica tan guapa...".

"¿Quién es esa belleza de pelo plateado? ¡¿Es una modelo o algo así?!"

"Wow... es realmente guapa... Pero parece extranjera, así que ¿quizá está aquí de viaje o algo así?".

"H-Hey, intenta hablar con ella."

"¡Ni hablar! ¡Está fuera de nuestro alcance!"

—Charlotte-san, que caminaba a mi lado, era el centro de atención. A pesar de lo temprano que era y de la poca gente que había, muchos se paraban a mirarla. Sin embargo, ni uno solo de ellos pareció fijarse en que yo caminaba a su lado. O bien no pensaban que estaba con ella porque no hacíamos juego, o bien estaban tan cautivados por Charlotte-san que ni siquiera se percataron de mi existencia. Pensé que no pasaría nada, ya que íbamos a un lugar lejano y había pocas probabilidades de cruzarnos con gente conocida, pero me dan ganas de gritarme por tener una mentalidad tan ingenua.

Debido a mi descuido, Charlotte-san, que ahora era el centro de atención, parecía extremadamente incómoda. Incluso parecía asustada por las miradas. Era una reacción natural, dada la cantidad de atención que estaba recibiendo. Quería protegerla de alguna manera de aquellas miradas, pero era imposible, ya que nos observaban desde todas direcciones. Debería haber pensado mejor en qué estación bajarme y qué zoo visitar. Si hubiera elegido una estación o un zoo con menor densidad de población, quizá no habría causado tantas molestias a Charlotte-san.

Una suerte fue que Emma-chan, que estaba en mis brazos, estaba dormida. Emma-chan, que había comido chocolate, se había despertado temprano por la mañana, y el suave vaivén del tren la había dormido. Ahora dormía con la cara pegada a mi pecho. Normalmente, su ternura también habría llamado la atención, pero como tenía la cara oculta, no había por qué preocuparse. Además, estaba haciendo todo lo posible por cubrir su pelo plateado con mi brazo para que no destacara. Como resultado, mi brazo estaba en una posición incómoda y me dolía, pero era mucho mejor que exponerla a un ambiente tan duro. Si hubiera estado despierta, la experiencia podría haberla traumatizado. Así que me alegré mucho de que estuviera dormida.

El problema ahora era cómo ayudar a Charlotte-san, que caminaba a mi lado—desgraciadamente, no se me ocurrió una buena idea de inmediato. *Supongo que no hay otra opción, ¿eh...?*

"Charlotte-san, vámonos a casa". Era muy lamentable, pero tenía que decirle a Charlotte-san que debíamos volver. Sería mejor hacerlo así que causarle más dolor. Sabía que Emma-chan lloraría, pero no tenía más remedio que consolarla de alguna manera. Sin embargo—

"..... No quiero....." Para mi sorpresa, mi sugerencia fue rechazada por Charlotte-san. Sinceramente, pensé que ella sería la que más querría irse a casa... "Tenía muchas ganas de que llegara el día de hoy... No quiero en absoluto cancelarlo por algo así...". Diciendo eso, Charlotte-san me miró con lágrimas en los ojos. *Debe ser duro para ella después de todo...*

"Pero—"

"Está bien, no hay problema. Sólo... por favor, déjame ser un poco mimada..." Al cortar mis palabras, Charlotte-san se aferró a mi brazo con fuerza. Y entonces, enterró su cara en mi brazo como si quisiera esconderla.

""¿Eh?""

Tanto yo como los espectadores que nos rodeaban no podíamos ocultar nuestra sorpresa ante su inesperada acción. Abrumada por la repentina tensión y agitación, no podía hablar y sólo podía mover la boca de arriba abajo. Por otro lado, los alrededores bullían como si se hubiera producido un incendio o un accidente. Un hombre y una mujer caminaban cogidos del brazo; se mirará por donde se mirará, uno suponía que estaban en una cita. Al menos, la mayoría de la gente de este lugar parecía pensar así. Las miradas que antes se habían dirigido a Charlotte-san habían desaparecido. Ahora que estaba pegada a mí, toda la atención se centraba en mí. Y esas miradas no eran las favorables que se habían dirigido a Charlotte-san, sino que estaban llenas de celos. El resto eran miradas curiosas de mujeres.

Mientras esperaba el tren de enlace, fingí estar tranquilo y observé el entorno, pero era increíblemente incómodo. Y, sobre todo, el poder destructivo de Charlotte, que no sólo se aferraba a mí, sino que también apretaba su cara contra mi brazo, era peligroso. La ternura era tan abrumadora que mi cabeza parecía a punto de desbordarse. Después de todo, Charlotte no se limitaba a enterrar la cara en mi brazo, sino que de vez en cuando me miraba a la cara con los ojos entornados. Cuando

levantaba la vista, tenía las mejillas sonrojadas y un extraño brillo en los ojos. Cualquiera se emocionaría si le miraran con esa expresión.

"**Mmm...**" Mientras yo agonizaba internamente por la monada de Charlotte-san, Emma-chan, que estaba en mis brazos, abrió débilmente los ojos. Lentamente abrió y cerró sus ojos soñolientos, mirando fijamente a mi cara.

"**¿Estás despierta?**" Acaricié suavemente la cabeza de Emma-chan y le hablé. Entonces, ella apretó su cara contra mi pecho una vez más.

"**Somnoliento...**"

"**Ahh, todavía tienes sueño, ¿eh?**"

"**Mhm...**" Emma-chan asintió somnolienta y dejó escapar un lindo ronquido antes de quedarse dormida de nuevo. Es natural tener sueño al despertarse, así que no se puede evitar. Decidí dejarla dormir por ahora.

"**Aoyagi-kun, ya estás siendo un buen padre para Emma**", dijo Charlotte-san con expresión cariñosa, tras haber observado el intercambio entre Emma-chan y yo. Sus palabras me hicieron sentir avergonzado.

"**Me alegra oírlo. Me encantaría tener una hija guapa como Emma-chan en el futuro**".

"**¡¡Que—!! ¡Un-Un niño entre Aoyagi-kun y yo...!**"

"**¿Hm? ¿Qué pasa?**"

"**N-No, ¡no es nada! U-Um, sólo por curiosidad, ¿tienes alguna preferencia sobre cuántos hijos te gustaría tener, Aoyagi-kun?**". Cuando la llamé, de repente me devolvió la pregunta. *El número de hijos, eh...*

"**No tengo un número concreto en mente, pero me gustan los niños, así que supongo que cuantos más, mejor**", he estado ayudando a criar a Emma-chan, y me he dado cuenta de que los niños son increíblemente monos. Y creo que tener más niños sería más divertido, sin embargo...

"**¡Eh! ¡Haré lo que pueda...!**" Me limité a responder con sinceridad a su pregunta, pero por alguna razón, Charlotte-san se sonrojó profundamente como si hubiera dicho algo chocante y asintió con energía. Por alguna

razón, empezó a moverse inquieta y a frotarse el interior de los muslos, evitando mirarme a los ojos. *Hmm, ¿qué se estará imaginando?*

"**¿E-Estás bien...?**" Me asomé a su cara porque parecía muy apagada, y entonces Charlotte-san giró rápidamente la cara.

"**Estoy bien... haré lo que pueda...**" Dijo, respirando con dificultad. *¿En qué demonios va a dar lo mejor de sí...?* me pregunté, pero a veces Charlotte se pierde en su propio mundo, así que quizá sea mejor no pensar demasiado en ello. Sin embargo, seguía teniendo la cara muy roja, así que me preocupaba que tuviera fiebre.

"**Charlotte-san, discúlpame un momento, ¿de acuerdo?**"

"**¿Huh? ¿Hya?**" Cuando puse mi mano en su frente, el cuerpo de Charlotte-san se sacudió. Luego, se puso rígida como si el tiempo se hubiera detenido.

"**Estás ardiendo... Parece que tienes fiebre...**"

Nunca le he tocado la frente a nadie, así que no sé la temperatura real, pero ahora mismo, la frente de Charlotte-san está lo bastante caliente como para quemarme. Así que no hay duda de que tiene fiebre. Sin embargo—

"**N-No, ¡no es eso...! ¡Esto no es fiebre...!**" Charlotte-san se apartó de mi brazo y agitó las manos de un lado a otro, negándolo.

"**Si te estás esforzando por el bien de Emma-chan, deberías parar, ¿sabes? Si no te sientes bien, Emma-chan también lo entenderá.**"

"**¡No es eso...! ¡Esto no es una fiebre causada por un resfriado...!**"

"**¿En serio...?**"

"**S-Sí... Cuando me tocas, Aoyagi-kun, me pongo muy caliente...**". Charlotte-san apartó la mirada de mí, sonrojada. Parece que al igual que cuando pensó erróneamente que tenía fiebre después de tocarme la frente, yo también me equivoqué. *Así que, después de todo, es consciente de mí.* Puede que sólo esté avergonzada porque es tímida y no le gusta que la toquen los chicos, pero teniendo en cuenta lo que ha pasado hasta ahora, probablemente no me equivoco.

Entonces, ¿la promesa que hice antes, de convertirme en la figura paterna de Emma-chan, fue en realidad una confesión de Charlotte-san...? Charlotte-san me pidió que fuera la figura paterna porque ella sólo podía ser la figura materna de Emma-chan. En otras palabras, Charlotte-san y yo estamos en una especie de relación pseudo-matrimonial. Normalmente, uno podría pensar que sólo se les confió la crianza de Emma-chan, pero como Charlotte-san es tímida, existe la posibilidad de que estuviera tratando de decirlo indirectamente sin usar palabras directas.

...Bueno, si no hubiera pensado que era consciente de mí en primer lugar, probablemente habría pensado que sólo se me había confiado la crianza de Emma-chan. Pero, no puedo estar seguro porque no lo dije directamente. Además, si de verdad cree que estamos saliendo, debería haber cambiado la forma de dirigirse a mí. Por eso me molesta que no haya cambiado su forma de llamarme.

"Ya veo, lo siento. Bueno, entonces, vamos al zoológico como estaba previsto."

"¡Sí...!" Cuando le sonreí, Charlotte-san me devolvió una sonrisa muy feliz. Es una persona encantadora. Por eso...

No quiero romper nuestra relación actual...



"Gatito~, gatito~♪" En cuanto llegamos al zoo, la ahora despierta Emma-chan empezó a llamar al gatito. Parecía que su principal objetivo era ver gatos. *...Bueno, uhm. ¿Tienen gatos en el zoo?* Quiero decir, es bueno que le gusten los gatos, pero no creo que los tengan en el zoo. A este paso, está claro que Emma-chan se va a enfadar.

"Charlotte-san, ¿no podemos hacer algo con esto...?". Confundido, pedí ayuda en japonés a Charlotte-san, que caminaba a mi lado, para que Emma-chan no me entendiera. Por cierto, el abrazo de Charlotte-san seguía su curso. Las miradas de la gente que nos rodeaba no parecían cesar, pero sinceramente era difícil fingir tranquilidad. Recé para no encontrarme con ningún conocido. Si lo hacía, no sería cosa de risa.

"Si lo hubiera sabido antes, podríamos haber ido a un café de gatos..."

De hecho, si el objetivo era ver gatos, habría sido mejor un café de gatos. Pero quizá no sólo quiera ver gatos, sino también muchos otros animales. En el peor de los casos, podríamos ir a un café de gatos después del zoo.

"¿Hay otros animales que le gusten?"

"Um... ¿quizás un koala...?"

"Eso es imposible..." Por desgracia, no había koalas en este zoo. De hecho, los koalas no son tan comunes. He oído que sólo hay siete zoológicos en Japón que tengan koalas.

"Qué tal pandas..."

"Eso también es imposible..." Los pandas son aún más raros. El zoo más cercano a nosotros que tiene pandas, si no recuerdo mal, está en Kobe. Creo que allí también tienen koalas, así que si lo hubiéramos sabido antes, quizá hubiera sido mejor ir a Kobe... *Aunque los gastos de transporte serían mayores...*

"Algo más—"

"—Ohh, chicos, ¿tenéis una cita familiar hoy?"

"?!" La repentina voz desde atrás hizo que la sangre se drenara de todo mi cuerpo. Cuando me giré de mala gana, allí estaba Miyu-sensei con una sonrisa desagradable en la cara. Y por alguna razón, el profesor de música, Sasagawa-sensei, también estaba allí.

"Yaho~, ustedes tres", dijo alegremente Sasagawa-sensei. Me agarré la cabeza y me pregunté: "*¿Por qué está esta gente en el zoo?*". De todas las personas, eran las últimas que quería ver.

"¿No se suponía que hoy tendrías una fiesta de celebración de la victoria con tu clase?". Miyu-sensei tenía una sonrisa traviesa en su rostro mientras me hacía la pregunta deliberadamente. Como ella dijo, nuestra clase había planeado tener una celebración para el festival deportivo que comienza alrededor del mediodía de hoy.

Sin embargo, Charlotte-san y yo habíamos declinado asistir. La razón, por supuesto, era que habíamos prometido llevar a Emma-chan al zoo. Para ser sincero, pensé que sería mejor que Charlotte-san asistiera a la celebración, así que le sugerí que yo cuidaría de Emma-chan y la animé a

ir. Pero Charlotte-san insistió en ir al zoo y acabó rechazando también la celebración. Supongo que le preocupa dejar a su hermana pequeña con otra persona.

Por eso, nuestros compañeros se sintieron decepcionados, pero parecieron entenderlo después de verla cuidar de su hermana durante el festival deportivo. Así que nadie trató de obligarla a participar.

"Lo siento, pero he tenido que declinar", dije con sinceridad, sabiendo que las mentiras y los engaños no funcionarían con esta persona. Ante eso, la sonrisa de Miyu-sensei se hizo aún más encantadora.

"Bueno, de todas formas, la celebración es opcional, así que no hay problema, ¿no?".

"Sí, y probablemente sea mejor si no estoy allí".

"Lo dices otra vez... Después del relevo, ¿no cambió la actitud de todos hacia ti?".

"....."

Lo que dijo Miyu-sensei era cierto; la forma en que me trataba la gente había cambiado mucho desde entonces. Incluso cuando me negué a participar en la celebración, la mayoría de las chicas insistieron en invitarme. Hasta el relevo, se habrían alegrado si me hubiera negado, pero después del relevo, me di cuenta de que su opinión sobre mí había cambiado.

"Las personas son criaturas complejas, pero también tienen aspectos sencillos. Todo el mundo tiende a prestar atención y a hacerse amigo de quienes muestran resultados o rinden bien".

"Todo lo que hice fue ganar una prueba en el festival deportivo..."

Las palabras de Miyu-sensei tenían sentido, pero pensé que se aplicaban más a las actividades del club. Es raro que la opinión de la gente cambie sólo porque les fue bien en un relevo.

"Bueno, eso sería lo correcto normalmente, pero en tu caso, fue un vuelco importante. Después de caer del primer al último puesto, lograste una remontada de tres personas durante la etapa de anclaje, que fue lo más emocionante. Es natural que todo el mundo prestara atención".

"Es problemático que de repente cambien de actitud tan fácilmente. No puedo confiar en alguien así". Por un momento, recordé algo desagradable e inconscientemente escupí algo venenoso. Como resultado, Charlotte-san me miró con expresión preocupada.

"Aoyagi-kun..."

"...Lo siento, no es nada."

Rápidamente esbozo una sonrisa para disimularlo. *¿Por qué me irrito ahora por algo así...? Se suponía que ya lo había asumido hace tiempo...* Por mi culpa, el ambiente se volvió extraño, y Charlotte-san seguía mirándome preocupada. Emma-chan, que seguía en mis brazos, también parecía inquieta, y Miyu-sensei me miraba con expresión seria. En medio de todo esto, una persona despreocupada abrió la boca.

"Está bien, está bien, Aoyagi-kun. Me encantan los niños con un poco de oscuridad". ¿Fue a propósito o de verdad? Sasagawa-sensei sonrió y me dio una palmadita en el hombro.

"Hey, Marin". Miyu-sensei mostró irritación ante la actitud de Sasagawa-sensei, pero se limitó a devolverle la sonrisa.

"Pero es verdad, ¿no? Una persona que ha superado un pasado oscuro y se ha convertido en estudiante de honor es más atractiva que alguien que simplemente ha vivido una vida feliz y es estudiante de honor, ¿verdad?"

"No te deleites con las desgracias ajenas "

"No me deleito con ello. Simplemente me gustan los chicos que intentan superar algo. Es como ver a la antigua Miyu-chan". *¿La antigua Miyu-sensei...?* Me sorprendieron las palabras de Sasagawa-sensei y volví a mirar a Miyu-sensei. Su expresión había cambiado y estaba mirando a Sasagawa-sensei. Era la primera vez en mucho tiempo que la veía realmente enfadada.

"Si no paras, no te perdonaré, aunque seamos amigos de la infancia".

"Lo siento, lo siento, no te enfades tanto. Todo está en el pasado, ¿verdad?"

"Que esté en el pasado no significa que quiera que me lo recuerden, ¿sabes?"

"Ya lo entiendo. No me mires así", se disculpó Sasagawa-sensei ante Miyu-sensei con una sonrisa, por haberle tocado la fibra sensible. Aunque eran amigas de la infancia y deberían saber si un tema la enfadaría o no, esta persona parecía no tener ni idea. Sin embargo—

"....."

Por alguna razón, Sasagawa-sensei me miró a la cara por un momento. Su expresión parecía tener algún significado, pero no pude entender lo que quería decir. Puede que en ese momento quisiera que detuviera a Miyu-sensei, pero... no puedo manejar a Miyu-sensei, que está tan seriamente enfadada ahora mismo. Así que me quedé mirando en silencio mientras Miyu-sensei dejaba escapar un suspiro frustrado.

"*Suspiro...* Les he mostrado a ambos un lado tan vergonzoso de mí." Parecía que Miyu-sensei se había calmado por sí misma. Charlotte-san y yo intercambiamos miradas y sonreímos mientras hablábamos.

"No, en realidad no nos molesta".

"Así es, estamos bien."

Como en realidad no habíamos sufrido ningún daño, lo ignoramos con una sonrisa. *Hay que dejar las cosas como están. Es mejor terminar las cosas rápidamente que dejar que la conversación se alargue.* Mientras pensaba esto, Sasagawa-sensei se me acercó por alguna razón. *¿Qué podría ser esta vez?* Mientras me lo preguntaba, me tendió las manos con expresión encantada.

"¡Hey, hey, Aoyagi-kun, en vez de eso, déjame coger a ese niño!"

Sasagawa-sensei debe ser bastante tranquila, ya que pidió abrazar a Emma-chan como si no hubiera enfadado a Miyu-sensei antes. Parecía que no podía evitar querer abrazar a Emma-chan.

A primera vista, la combinación de Sasagawa-sensei y una niña podría parecer la de una mujer maternal y su hijo. Sobre todo, porque Sasagawa-sensei tenía un aspecto gentil y, sin mencionar dónde, cierta parte de ella era bastante grande, lo que le daba un aspecto muy femenino. Sin embargo, es bien conocida en la escuela como una profesora aficionada a las mujeres. E incluso había rumores de que su interés se extendía a los niños pequeños. Al fin y al cabo, cuando se trataba de niñas, su mirada

cambiaba. Incluso ahora, la forma en que miraba a Emma-chan era algo sospechosa.

"Vamos, está bien, ¿verdad?" Como no le entregué a Emma-chan, Sasagawa-sensei acortó la distancia entre nosotros, se puso el dedo índice en los labios y me miró. Pude sentir que Charlotte-san, que estaba aferrada a mí, me agarraba con más fuerza el brazo. Pero antes de que pudiera reaccionar, Emma-chan, que estaba en mis brazos, empezó a forcejear de repente y tuve que concentrarme en calmarla.

"¡Hmph...! ¡Grrr...!"

"¡Wah! Ow, ow, ¡eso duele!" Emma-chan abofeteó ferozmente la mano de Sasagawa-sensei repetidamente. Sobresaltada por la bofetada, Sasagawa-sensei retiró rápidamente la mano y se le llenaron los ojos de lágrimas.

"¡Lo siento mucho, Sasagawa-sensei! Verá, ¡a esta niña no le gusta que la toque nadie que no sea de su familia...!". Charlotte-san se puso pálida y se disculpó por la grosería de su hermana-Sin embargo, noté una contradicción en su explicación. Y parecía que no era la única que se había dado cuenta.

"Pero Aoyagi-kun tampoco es su familia, ¿verdad...?". Sasagawa-sensei, que había notado la misma contradicción, se lo señaló a Charlotte-san. Al fin y al cabo, el hecho de que yo, que no era su familia, la estuviera abrazando contradecía la frase "aparte de su familia".

"Bueno, parece que Aoyagi-kun es especial para Emma."

"Ya veo..." Sasagawa-sensei dejó caer los hombros con decepción al escuchar la explicación de Charlotte-san. Debía de tener muchas ganas de abrazar a Emma-chan. De alguna manera, empecé a sentir lástima por ella.

"No hay necesidad de preocuparse por ella, ¿okay? Estará bien en unos minutos"

Mientras sentía compasión por Sasagawa-sensei, Miyu-sensei, que había estado escuchando la conversación en silencio, puso cara de exasperación. Ella conoce bien a Sasagawa-sensei, así que si lo dice, entonces debe ser verdad. Bueno, existe la posibilidad de que sólo esté siendo descuidada.

"Entonces, finjamos que no lo vimos. Por cierto, Miyu-sensei, ¿por qué estabas en este zoo?"

Habíamos elegido deliberadamente no visitar el zoo cercano a la estación de Okayama, sino viajar a uno más lejano. A pesar de eso, fue inesperado encontrar a Miyu-sensei aquí.

"Ah... esa chica llorosa y deprimida de allí no paraba de insistir en que quería ver animales, así que vinimos al zoo. Pero no quería encontrarme con nadie que conociera, así que vinimos hasta aquí... En serio, ¿qué estoy haciendo en mi precioso día libre?". Miyu-sensei explicó con un suspiro preocupado. A pesar de sus quejas, debe de tener una buena relación con Sasagawa-sensei, ya que están juntas incluso en su día libre. O podría ser que Sasagawa-sensei no la dejara en paz.

"Ya veo, así que por eso estabas en el zoo. Es muy raro que Miyu-sensei esté en un zoo, así que me sorprendió". Al darme cuenta de que el misterio se había resuelto, se me escapó un lapsus por descuido. Como resultado, Miyu-sensei sonrió y me miró a la cara.

"¿Intentas decir que no encajo aquí?"

"N-No, ¡no me refería a eso!" Inmediatamente traté de disimular mi error con una sonrisa. Miyu-sensei tiende a guardar rencor cuando se trata de comentarios sobre no ser tratada como una mujer, así que necesité cambiar de tema rápidamente. "D-De todos modos, es muy amable de tu parte traer a Sasagawa-sensei hasta un zoológico lejano sólo porque ella quería ir".

"No es así. Si no la trajera, seguiría quejándose, y es molesto".

Cuando la elogí, Miyu-sensei puso cara de disgusto, como diciendo que iba en contra de su voluntad. Sin embargo...

"Miyu-chan es en realidad una tsundere, ¿sabes? Se queja y actúa con frialdad, pero al final siempre es amable y sigue la corriente". En ese momento, Sasagawa-sensei intervino con información innecesaria. Como había dicho Miyu-sensei, ya había recuperado el ánimo y se estaba uniendo alegremente a la conversación, pero este comentario seguramente enfadaría a Miyu-sensei.

"Oye, ¿a quién estás llamando tsundere?"

"Miyu-chan."

"..." La respuesta inmediata de Sasagawa-sensei hizo que a Miyu-sensei se le saliera una vena de la frente. Rápidamente llevé a Charlotte-san y a los demás lejos, asegurándome de que no quedáramos atrapados en el fuego cruzado.

"Oh, cierto. Hey, Aoyagi-kun. ¿Sabes por qué Bennett-san terminó en la clase de Miyu- chan?"

"Huh, no..."

Sasagawa-sensei parecía ajena al estado de ánimo de Miyu-sensei y siguió hablándome como si no hubiera pasado nada. En cuanto a mí, desearía que dejara de hablarme ahora mismo...

"Es porque estás aquí, ¿sabes? Contar con un alumno que domine el inglés haría que Bennett-san se sintiera más a gusto, y tú podrías ayudar si ocurriera algo. Miyu-chan abogó mucho por ti ante el director y otros profesores. Tiene muy buena opinión de ti", me dijo Sasagawa-sensei con una sonrisa radiante. Naturalmente, los alumnos no sabían quién decidía a qué clase pertenecían ni cómo se tomaban esas decisiones. Probablemente no quería hablar de eso; sólo quería decirme lo mucho que Miyu-sensei me apreciaba. Tal vez quería transmitirme que Miyu-sensei era así de tsundere, teniendo en cuenta nuestras interacciones habituales.

Pero, ¿es esta persona realmente la amiga de la infancia de Miyu-sensei? Ella había estado pisando minas a diestra y siniestra por un tiempo...

"¿Hmm? ¿Aoyagi-kun? Hey, ¿a dónde vas?" Decidí que esta situación era mala y me volví sobre mis talones, y Sasagawa-sensei parecía desconcertada mientras me miraba. Charlotte-san, que seguía aferrada a mí, me siguió sin vacilar. Probablemente ella también percibía la inminente tragedia. Emma-chan, aún alterada, hinchó las mejillas y apretó la cara contra mi pecho.

"¡Heeey~! Si me ignoras, voy a llorar, ¿sabes? Que— ¿Miyu-chan? Por qué extiendes tu mano— ¡Aaahhhhhhhhh!" En cuanto nos dimos la vuelta, oímos el grito de Sasagawa-sensei, casi como un grito de desesperación. *¿Por qué no previó esta situación? Uno pensaría que lo habría sabido si eran amigas de la infancia...*

"Tú... después de llamarme tsundere, ¿por qué difundes una conversación entre profesores a los alumnos...?"

"¡P-Para, Miyu-chan...! ¡Mi cabeza! ¡Mi cabeza se va a abrir!"

"¡Cállate! ¡Sólo deja que esta cabeza tuya se abra!"

"¡Nooooooooo!"

—Y así, abandonamos la escena como si nada hubiera pasado, acompañados por los gritos agónicos de Sasagawa-sensei.



Gracias al sacrificio de Sasagawa-sensei (que ella misma se buscó), pudimos deshacernos de Miyu-sensei y los demás y pasear tranquilamente por el zoo, contemplando las vistas de los distintos animales. En particular, Emma-chan, que hace un rato estaba de mal humor, ahora estaba de muy buen humor. ¿Adivinas por qué?

—Sí, los tenían. Había gatos en este zoo. Y no sólo eso, sino que además podíamos interactuar con ellos. Este milagro fue realmente apreciado, sobre todo teniendo en cuenta que antes nos habíamos sentido bastante desesperados. Gracias a esto, Emma-chan era todo sonrisas mientras jugaba con los gatos.

"**Onii-chan, Onii-chan. ¡El gatito es tan lindo...!**". Emma-chan, acariciando suavemente la cabeza del gatito con sus manitas, sonreía encantadora. El gatito parecía disfrutar también de las caricias de Emma-chan, frotando su cabeza contra ella.

"Sí, lo es", respondí brevemente, optando por vigilar sus acciones. Aunque el gatito era realmente mono, sinceramente Emma-chan, que estaba adulando al gatito, me parecía aún más linda. Ahora que lo pienso, ¿podría ser que llevara orejas de gato para jugar con los gatos? Como era una niña pequeña, quizá pensara que, al llevar orejas de gato, también podría convertirse en uno de ellos. No es una idea del todo descabellada para una niña.

"—¿Miau~?"

"¡Miau!"

"¿Miau miau?"

"¡Miau~! ¡Miau~!"

.....¿*Huh?* De repente, oí lo que parecía lenguaje gatuno y, cuando me giré para mirar, no pude evitar quedarme helada. Allí estaba Charlotte-san, manteniendo una conversación en lenguaje gatuno con un gato que se había acercado a sus pies. Seguía agarrada a mi brazo, inclinando la cabeza mientras maullaba de un lado a otro. El gato parecía responder a sus palabras con fuertes maullidos. ¿Qué debo hacer? Es increíblemente mona, pero ¿qué está haciendo...? Sería comprensible si Emma-chan fuera la que lo hiciera, pero era bastante desconcertante ver que Charlotte-san también lo hacía.

"¿Charlotte-san...?"

"Los gatos son muy lindos, ¿verdad? Ojalá pudiera llevarme uno a casa", dijo sin dejar de mirar al gato en ningún momento. Parecía que no le daba vergüenza hablar en lenguaje gatuno delante de mí... *Bueno, es lindo, así que supongo que está bien.* Como Charlotte-san era tan adorable, decidí no pensar demasiado en ello y me uní a ella para mirar al gato que teníamos a nuestros pies. El gato bostezó y me miró fijamente a los ojos. *¿Qué le pasa? ¿Tiene algo que decirme?* "¿Quizá el gatito quiere que lo acaricies?".

"Bueno, si ese fuera el caso, ya habría frotado su cabeza contra mi pierna".

No pude evitar sentir que el gato me miraba fijamente. Rápidamente desvié la mirada. Había aprendido en un libro que los gatos tienden a evitar el contacto visual cuando no tienen intenciones hostiles, y te miran fijamente cuando están en guardia o listos para pelear.

No siempre es así. Si están cerca de su dueño, pueden mirarle fijamente para pedirle comida o hacer algún tipo de llamamiento. Pero claro, yo no soy el dueño de este gato, así que debe estar en guardia contra mí. *Es un poco desconcertante que los gatos actúen con recelo, teniendo en cuenta que deberían estar acostumbrados a la gente... ¿No será que no les gusta que Charlotte-san se aferre a mí? Seguro que no...* Incapaz de creer que un gato normal pudiera tener tales pensamientos, cambié de opinión.

"¿Aoyagi-kun?"

"¿Hm?"

"¿Por qué acabas de apartar la mirada del gato?". Charlotte-san parecía curiosa sobre mi acción, ya que había estado observando mi cara.

"He oído que es de buena educación apartar la mirada cuando un gato te mira fijamente. En general, los gatos tampoco hacen contacto visual entre ellos. Lo evitan para evitar conflictos innecesarios".

"Ooh, Aoyagi-kun, eres tan conocedor."

"Bueno, yo no diría que estoy bien informado sólo por un conocimiento sobre gatos...". Respondí con una sonrisa irónica. Charlotte debía de entender el significado de "entendido" y usó la palabra en broma, pero que te tomaran demasiado en serio tampoco era bueno...Aunque, para ser sincero, me alegraba que me elogiara.

"A ti también te gustan los gatos, ¿verdad, Aoyagi-kun?"

"Sí, creo que son mis animales favoritos".

"A mí también me gustan más los gatos. Tenemos los mismos gustos, ¿no?". Las mejillas de Charlotte se relajaron, aparentemente contenta de que compartiéramos las mismas preferencias. Yo también me alegré de tener algo en común con ella.

"*Mrooow~*" Mientras asentía con la cabeza, otro gato se frotó contra mi pierna. El gato acercó la cabeza a mi pierna, ronroneando y acurrucándose. Alargué la mano para acariciarle la cabeza, y soltó un gruñido de satisfacción, entrecerrando los ojos de placer. Siguió frotándose contra mí. *Si es este gato...* Con cuidado, coloqué la mano derecha alrededor de las patas traseras del gato y la izquierda alrededor de su vientre. Una vez confirmado que no le molestaba, levanté al gato sobre mi brazo derecho, como si estuviera sentado.

"Huh... Al gato no parece importarle en absoluto que lo coja en brazos, ¿verdad?". Mientras sostenía al gato tranquilamente en mis brazos, Charlotte-san parecía muy sorprendida. Parecía que, en su mente, a los gatos no les gustaba que los cogieran en brazos.

"Ah, hay muchos gatos a los que no les gusta que los cojan en brazos, pero también hay algunos que lo disfrutan como éste. Parece que hay un truco para cogerlos bien, y como lo hago así, al gato no parece importarle".

"Ya veo..." Charlotte-san miraba con envidia al gato en mis brazos. Tal vez quería intentar cogerlo ella misma, pero no confiaba en su capacidad y se limitaba a observar.

—*Tug, Tug. ¿Hm...?* Mientras mi atención estaba en Charlotte-san y el gato, alguien tiró de mi manga. Cuando miré, vi a Emma-chan, con las mejillas hinchadas por alguna razón.

"**¿Emma-chan? ¿Por qué tienes las mejillas hinchadas?**". Al ver que Emma-chan parecía enfurruñada cuando hacía un momento había estado jugando alegremente, decidí preguntarle qué le pasaba. En respuesta, Emma-chan hinchó aún más las mejillas y abrió mucho los brazos, mirándome. Y entonces...

"**¡Carga...!**" Era como si me pidiera que la sostuviera a ella en vez de al gato. Por el momento, dejé el gato en el suelo y rodeé el cuerpo de Emma-chan con los dos brazos, levantándola suavemente. Mientras lo hacía, Emma-chan siguió inflando las mejillas y empezó a acariciarme ligeramente el pecho. "**¡Este sitio es de Emma....!**". Al parecer, estaba molesta... o más bien, enfurruñada, porque yo había estado sujetando a la gata. Parecía que protestaba a su manera. **Qué chica tan linda es.** Emma-chan, celosa de un gato, era demasiado adorable, y no pude evitar sonreír.

".....**Incluso si no puedes recogerme, un abrazo está bien, ¿verdad...?**"

Mientras acariciaba la cabeza de Emma-chan para tranquilizarla, Charlotte-san murmuró algo con expresión complicada. Creo que no era más que uno de sus monólogos habituales, pero decidí preguntarle de todos modos: "**¿Qué te pasa, Charlotte-san?**".

"**No, no es nada. Más bien, ¿nos vamos pronto a ver a los otros animales? Parece que Emma ha terminado con los gatos**", En respuesta a mi pregunta, Charlotte-san sonrió, su mirada se desvió hacia Emma-chan, que estaba apretando su cara contra mi pecho. Como había dicho, parecía que Emma-chan había perdido el interés por los gatos. En ese caso, probablemente era mejor abandonar esta zona. Aunque era una

pena separarme de los gatos que se frotaban contra mis piernas, la multitud empezaba a crecer.

...Bueno, en realidad la multitud no estaba reunida por los gatos, sino por Charlotte-san y Emma-chan. No sabía cómo ni por qué se habían convertido en objeto de cotilleo, pero podía oír a los visitantes decir cosas como: "Ah, es esa chica, esa chica. Wow, sí que es linda" y "Wow, qué niña tan pequeña y adorable". Sus miradas se dirigían claramente a Charlotte-san y Emma-chan.

Para ellas dos, a las que no les gustaba ser el centro de atención, esta situación debía de ser dura. Hice todo lo posible por esconder a Emma-chan entre mis brazos y proteger a Charlotte-san de las miradas de los demás mientras nos dirigíamos a la siguiente exhibición de animales.



Después de dejar la zona para acariciar gatos, seguimos explorando el zoo y vimos varios animales parecidos a caballos, como ponis de Shetland, y especies de aves, como la cacatúa blanca. Todos ellos eran animales únicos que nunca tendríamos la oportunidad de ver en nuestra vida cotidiana.

Entre ellos, el animal que más llamó la atención de Emma-chan fue el tití común, un mono diminuto del tamaño de la palma de una mano. Por desgracia, no podíamos tocarlo, pero a Emma-chan parecía gustarle porque era pequeño y mono. Sin embargo, cuando empezó a hacer berrinche diciendo: "**¡Emma también quiere tocarlo...!**", me quedé sin saber qué hacer. No podía hacer nada porque iba en contra de las normas del zoo, pero conseguí calmarla y hacerla entender.

Se enfadó un rato, pero su humor mejoró cuando pudo coger una cobaya, un tipo de roedor, en la siguiente exposición. Mucha gente puede tener una imagen negativa cuando oye "roedor", pero las cobayas son animales simpáticos, parecidos a los hámsters. Antes no me interesaban mucho los zoológicos, pero ver estos animales tan raros me pareció muy interesante.

"**Charlotte-san, ¿te estás divirtiendo?**" le pregunté a Charlotte-san, que caminaba con su brazo alrededor del mío. Los visitantes masculinos de alrededor seguían mirándonos con envidia, pero Charlotte-san parecía feliz, así que intenté que no me molestara.

"Sí, me estoy divirtiendo mucho... Parece un sueño".

"Ha-ha, eso es un poco exagerado, ¿no?"

"...Creo que estás malinterpretando algo..." Cuando le devolví la sonrisa a Charlotte, que afirmaba que estar en el zoo le parecía un sueño, ella apartó la cara por alguna razón. No creía haberla disgustado, pero no pude evitar preguntarme qué le pasaba. También parecía un poco enfurruñada. Noté que las mejillas de Charlotte se hinchaban ligeramente y deduje que se había puesto de mal humor.

"Um, ¿quieres sentarte en un banco en algún sitio y comer algo de chocolate?". Saqué de mi bandolera una tableta de chocolate blanco que había preparado para Emma-chan y se la ofrecí a Charlotte-san, que seguía mirando hacia otro lado. Ella se rio y volvió a mirarme.

"Aoyagi-kun... No soy Emma, así que no me dejaré seducir por los dulces, ¿sabes? ...Aunque lo aceptaré". Charlotte-san dijo que no se dejaría engatusar por los dulces como una niña, pero aceptó encantada el chocolate blanco. Aunque normalmente era tan recatada, al fin y al cabo, era una chica, y parecía que le gustaban las cosas dulces. Su sonrisa mientras miraba el chocolate era muy bonita.

—*Tug, tug*. Mientras admiraba el perfil de Charlotte-san, Emma-chan tiró ligeramente de mi cuello. Cuando la miré, me estaba mirando fijamente, como diciendo: "¿No vas a darle un poco a Emma?".

"Emma-chan, ¿quieres un poco también?"

"¡Mm....!"

Cuando levanté el chocolate blanco que tenía delante, a Emma-chan le brillaron los ojos y asintió con entusiasmo. Sin embargo, cuando intenté darle el chocolate, no lo cogió, sino que abrió mucho la boquita. Parecía que quería que le diera de comer.

"Vayamos primero al banco, ¿okay?". Era de mala educación comer de pie, y además podía incomodar a otros clientes, así que empecé a caminar hacia un banco. Cuando Charlotte-san y yo nos sentamos en el banco, desenvolví el chocolate y lo acerqué a la boca de Emma-chan. "Aquí tienes, di 'ahh'".

"Ahhh~ —munch"

Mientras le daba el chocolate, Emma-chan empezó a comer con una sonrisa relajada en la cara. Cuando terminó, volvió a abrir la boca, como si quisiera más chocolate. Sin embargo, como ya había comido mucho chocolate hoy, pensé que no sería bueno darle demasiado. Pero cuando intenté guardar el chocolate, Emma-chan me miró con ojos llorosos y suplicantes. No podía ignorar esa expresión. Además, como estaba sentada en mi regazo, tenía la cara aún más cerca, lo que hacía aún más difícil resistirse a su adorable expresión.

"..... Muy bien, di 'ahh' otra vez".

"Ahhh~"

Al final, cedí y seguí alimentando a Emma-chan con más chocolate.

".....Debe ser agradable. "

—Sin que yo lo supiera, Charlotte-san estaba sentada a mi lado, observándonos con mirada anhelante.



"¡Ah, un gatito...!"

Ocurrió cuando volvíamos del zoo a la estación de Okayama y nos dimos cuenta de que aún nos quedaba algo de tiempo, así que decidimos visitar un gran centro comercial cercano. Al pasar por una tienda de peluches, Emma-chan señaló un peluche de gato. No me cabía duda de que probablemente lo quería.

"Te lo compraré".

"¿En serio?"

"Sí, es una ocasión especial, después de todo".

Nunca había comprado nada para Emma-chan que pudiera considerarse un regalo. El kendama y el otedama eran algo diferente a los regalos. Así que quería comprarle algo como recuerdo de nuestra primera salida. El único problema era cómo convencer a Charlotte-san...

"....."

Cuando la miré, por alguna razón estaba mirando a Emma-chan con envidia. Pensé que se mostraría reacia a dejarme comprarlo, pero su reacción fue inesperada. Parecía que a Charlotte-san también le gustaban los gatos y quizá también quería un peluche.

"Compraré uno para ti también, Charlotte-san."

"¿Eh? N-No, ¡está bien...!" Cuando me ofrecí a comprarle uno, Charlotte-san agitó rápidamente las manos delante de su cara. No esperaba que aceptara tan fácilmente.

"Está bien, no te contengas. Es una ocasión especial, después de todo".

"No, está bien. Por favor, cómprale uno a Emma", dijo Charlotte-san con una débil sonrisa. Era obvio que se estaba conteniendo, pero obligarla a aceptarlo tampoco sería bueno. *Podría comprarlo en secreto y dárselo más tarde, pero... conociéndola, probablemente se sentiría mal y dudaría... Oh, bueno, esta vez le compraré el peluche a Emma-chan.*

"Muy bien, lo tengo. Emma-chan, ¿qué peluche quieres?" Después de sonreír a Charlotte-san, volví a centrarme en Emma-chan. Entonces, ella miró alrededor de la estantería de peluches de gatos y señaló uno de ellos.

"¡Ese...!" Era un peluche modelado según el mismo tipo de gato al que Emma-chan le había cogido cariño en el zoo. Debió gustarle mucho.

"Muy bien, vamos a comprar ese entonces."

"¡Mm! ¡Gracias, Onii-chan...!" Mientras recogía el peluche que Emma-chan había elegido, me dio las gracias con una expresión muy feliz. Sólo ver su sonrisa ya era satisfactorio. A continuación, pagué el peluche y le entregué la bolsa que lo contenía a Emma-chan. **"¡¿Puedo abrirlo?!"** Sus ojos brillaron mientras agitaba la bolsa de arriba abajo, aparentemente ansiosa por abrirla. Parecía querer abrirla enseguida.

"Charlotte-san, ¿hay algún otro lugar al que quieras ir?"

"No, está bien. ¿Volvemos?"

"Gracias", le agradecí a Charlotte-san y volví a centrar mi atención en Emma-chan. **"Espera hasta que estemos fuera de la tienda, ¿okay?"**

"**¡Okay...!**" Sería problemático que lo abriera dentro de la tienda y el personal pensara que había robado el objeto, así que le dije que esperara, y Emma-chan levantó la mano y respondió con energía. Últimamente había aprendido a ser paciente y lo estaba haciendo muy bien. A continuación, salimos del centro comercial.

"**Ahora, ¿puedo?**" Cuando salimos, Emma-chan ladeó la cabeza e hizo una pregunta, así que respondí con una sonrisa y un movimiento de cabeza. Al ver eso, la cara de Emma-chan se iluminó mientras abría la bolsa. "**¡Gatito...!**"

"**Me alegro, Emma.**"

"**¡Mhm...!**"

Charlotte-san le habló con una sonrisa, y Emma-chan asintió con una sonrisa radiante. Luego, volvió a mirar a Charlotte-san.



"¡Lo llevaré al preescolar...!" Parecía que Emma-chan estaba diciendo que llevaría el gato de peluche a su preescolar mañana.

"**Bueno, entonces dejemos el kendama**". En su centro de preescolar, cada niño puede llevar su juguete favorito. Emma-chan ha estado trayendo su kendama todos los días, pero Charlotte-san dijo que si ella quiere traer el gato de peluche en su lugar, está bien.

"¡Mhm...!" Emma-chan decidió dejar el kendama y traer el gato de peluche en su lugar. Después de eso, los tres felizmente se subió al tren juntos, pero—

"**Zzz... Zzz...**" Emma-chan se durmió en cuanto subimos al tren. Debía de estar cansada de jugar en el zoo. Aun así, sujetaba con fuerza el peluche de gato entre las manos.

"Se quedó dormida, ¿eh?" Charlotte-san, que estaba sentada a su lado, acarició cariñosamente la mejilla de Emma-chan. Su sonrisa era tan amable como siempre. Cuando la miré, ella me devolvió la mirada.

"Hoy ha sido muy divertido. Muchas gracias, Aoyagi-kun".

"Si lo disfrutaste, entonces es genial... Sí, yo también me divertí".

La excursión de hoy estaba más centrada en Emma-chan que en una cita, así que parecía más una excursión familiar. Pero aun así ha sido increíblemente agradable. Ver a una niña pequeña jugar y dejarse mimar me llenaba el corazón, y su adorable comportamiento hacía que se me abrieran las mejillas. Llevábamos todo el día jugando, pero me sentía con más energía que antes de la excursión. Dicen que la enfermedad es una cuestión de actitud, y quizá la fuerza física habitual también se vea afectada por los sentimientos.

"¿Sería egoísta por mi parte pedir salir otra vez...?". Charlotte-san, que me había estado mirando a la cara, empezó a mirarme como si intentara leer mis emociones. Tenía los ojos húmedos, como si estuviera tratando con la pequeña Emma-chan, y las mejillas sonrojadas, probablemente debido a estar bañada por el sol de la tarde. Sería difícil para cualquiera negarse ante semejante expresión.

"No, no es egoísmo. Yo también quiero volver a salir contigo, Charlotte-san". Le respondí con una sonrisa. Estaría encantado si pudiera pasar más tiempo con una chica tan maravillosa que cautiva a todo el mundo.

"Entonces, ¿qué tal el próximo sábado?"

Cuando asentí, Charlotte me miró con expresión de alegría. Me había propuesto matrimonio antes de lo que esperaba. En otras palabras, quería salir en nuestro próximo día libre. Aunque disponía de una considerable cantidad de dinero, por alguna razón prefería no gastarlo. Así que quería evitar salir demasiado a menudo. pero bueno, un día más no sería un problema.

"Claro, eso suena bien. ¿Deberíamos ir a algún sitio al que Emma-chan quiera ir otra vez?"

"Ah..."

"¿Hm?" Cuando mencioné a Emma-chan, Charlotte-san puso cara de preocupación y miró a la niña dormida. ¿Había algún problema? Esperé a que Charlotte-san, que miraba de un lado a otro entre Emma-chan y mi cara, hablara, y entonces—

"...Sí, salgamos juntos los tres."

Charlotte sonrió levemente, pero había algo raro en su sonrisa. Últimamente veo mucho ese tipo de sonrisa... Me gustaría que fuera más egoísta con sus deseos. Pero quizá no hayamos llegado al punto en que pueda ser egoísta sin contenerse. Está empezando a expresarme sus deseos poco a poco, así que quizá lo único que puedo hacer es ser paciente y no precipitarme. Pero, en el fondo, me gustaría que llegáramos a un punto en nuestra relación en el que ella pudiera expresarse libremente y sin reservas conmigo.

Capítulo V: El Pasado Que Quise Conocer Y El Pasado Que No Conocí

"¡Waaaaahhh!"

El día después de ir al zoo con Charlotte-san y los demás, oí la voz llorosa de Emma-chan cuando Charlotte-san y yo fuimos a recogerla al preescolar después de clase. Al oír su voz, las dos nos apresuramos a entrar en la guardería. Y entonces—

"¡Waaaaahhh! ¡Onii-chaaaaan!"

Emma-chan, que se había fijado en mí, vino corriendo hacia mí con lágrimas en los ojos. Al llegar a mis pies, se aferró con fuerza a mi pierna. No sabía por qué lloraba, pero la cogí en brazos y le acaricié suavemente la cabeza. Emma-chan pareció recuperar la compostura, dejó de llorar y apretó la cara contra mi pecho. Mientras seguía acariciando la cabeza de Emma-chan y consolándola, volví la mirada hacia la profesora de preescolar.

"¿Qué demonios ha pasado?"

"Bueno, verás..." La profesora de preescolar cambió torpemente su mirada de mí al peluche de gato con una de sus orejas casi arrancada. Era el que le había regalado ayer a Emma-chan. *¿Por qué demonios estaba casi arrancada la oreja de un peluche de gato nuevo...?*

"¿Es ese el peluche que le di a Emma-chan?" Decidí volver a comprobarlo con Charlotte-san, que estaba a mi lado.

"Sí, así es... Lo ha traído hoy, así que estoy bastante seguro de que es el mismo...".

Parece que tenía razón. Llevaba aferrándose a él desde que llegó a mi habitación esta mañana, sin soltarlo ni un momento. Emma-chan debía de estar llorando mucho porque el peluche de gato que tanto apreciaba estaba dañado. Sin embargo, no debería haber sido fácil que un peluche de gato casi nuevo se rompiera sólo por jugar con él normalmente. Y no hay forma de que Emma-chan lo haya roto deliberadamente. Eso significa que hay una alta posibilidad de que un tercero haya hecho algo.

"¿Podría decirme, por favor, cómo ha ocurrido?". intenté preguntarle a la profesora de preescolar, que parecía saber lo que había pasado, cuidando mi tono y mi expresión. Entonces abrió la boca con vacilación.

"En realidad... Una amiga quería que le prestara el peluche del gato, pero Emma-chan no quería dejarlo. Acabaron jugando al tira y afloja con él, y bueno, pasó esto... No me di cuenta de lo que pasaba hasta que oí llorar a Emma-chan. Otro niño me puso al corriente de lo sucedido... Siento no haber prestado más atención..." La profesora de preescolar lo explicó todo y luego hizo una reverencia de disculpa. Eso me hizo sentir algo culpable.

"No, entiendo que es difícil para una sola maestra de preescolar vigilar a todos los niños. Como Emma-chan no estaba herida ni nada, por favor no te preocupes demasiado".

En realidad, hay un problema social con la falta de maestros de preescolar y su incapacidad para vigilar a todos los niños. Aunque muchos padres no perdonarían tal descuido y responsabilizarían a los profesores de preescolar, es erróneo culparles cuando no tienen necesariamente la culpa dadas las circunstancias. Si aumentamos su carga de esta manera, se podría crear un círculo vicioso en el que cada vez queden menos cuidadores de niños en la profesión. Esta vez, Emma-chan no ha resultado herida y siempre puedo comprarle otro gato de peluche, así que no hay ningún problema.

"¡M-Muchas gracias...!" Parecía que la maestra de preescolar se había preparado para una dura reprimenda, pues dejó escapar un suspiro aliviado, mostrando su alivio en el rostro. Con tantos padres autoritarios hoy en día, los encargados de cuidar a los niños lo tienen realmente difícil. Bueno, dejando eso a un lado...

"Por cierto, ¿dónde está el niño que intentó quitarle el peluche a Emma-chan a la fuerza?". Esboqué una sonrisa y le pregunté a la maestra de preescolar por la situación. Por alguna razón, se estremeció de miedo, pero abrió la boca vacilante para responder.

"Um... por allí..." Siguiendo la dirección que señalaba, vi a una niña pequeña, con lágrimas cayendo por su cara, mirándome con aprensión. Probablemente pensaba que iba a regañarla porque Emma-chan había venido llorando a verme. *Esa niña...*

"Charlotte-san, por favor cuida de Emma-chan."

"Ah, sí—espera, no te suelta..." Cuando traté de entregar a Emma-chan a Charlotte-san, ella infló sus mejillas y se aferró firmemente a mi ropa. Aparentemente, no tenía intención de soltarme.

"Emma-chan, ¿puedes dejar que Charlotte-san te abrace un ratito?"

Pensé que con ella cerca, podría ser difícil conversar con su amiga de ojos llorosos, así que intenté que se quedara con Charlotte-san. Sin embargo, Emma-chan se negó a soltarme. Además, me miraba con esos ojos grandes y húmedos, suplicando en silencio. Su mirada era tan lastimosa, que me hizo querer ceder a cualquiera de sus demandas. Era increíblemente débil ante esos ojos.

...Pero ahora mismo, hay una chica de confianza a mi lado para momentos como este.

"Lo siento, Emma." Al notar que los ojos de Emma-chan se llenaban de lágrimas, Charlotte-san rápidamente se cubrió los ojos con ambas manos. Podría parecer un poco duro, teniendo en cuenta cómo Emma-chan estaba llorando hace un rato, pero si ella no hacía esto, no había victoria contra las tácticas lacrimógenas de Emma-chan. Al darse cuenta de que se estaba tapando los ojos debido a la voz, Emma-chan empezó a ponerse furiosa con Charlotte-san. Debía estar descargando su frustración con ella.

Aprovechando esto, entregué a Emma-chan a Charlotte-san. Tal vez tenía alguna queja de ella, pero esta vez Emma-chan se echó en sus brazos de buena gana. Y entonces, como si quisiera desahogar su rabia por el peluche, empezó a molestar a Charlotte-san. A pesar de todo, Charlotte-san permaneció tranquila e imperturbable. Cuando la veo así, no puedo evitar pensar que realmente era una gran hermana mayor. *Y ahora...*

Despreocupadamente, dirigí mi mirada hacia la niña que seguía observándonos con temor. Se estremeció sólo con el contacto visual, pero no tenía intención de gritarle. Sólo quería darle un consejo para que no tuviera problemas en el futuro.

"Claire-chan, no pasa nada, no tienes por qué asustarte", me acerqué a la asustada chica, Claire-chan, me agaché a su altura y le hablé con una sonrisa. Me miró sorprendida, pero en cuanto recobró el sentido, retrocedió

cautelosamente. Sin embargo, como ya estaba contra la pared, chocó inmediatamente con ella. Al darse cuenta de que ya no podía retroceder, no me quitó los ojos de encima y empezó a moverse hacia la izquierda a lo largo de la pared. Es una niña muy ágil. Probablemente pretendía mantenerse a distancia de mí y huir cuando hubiera suficiente espacio entre nosotros. Los niños suelen pensar así, pero con la diferencia de tamaño, yo podría alcanzarla fácilmente, aunque consiguiera crear cierta distancia. Aun así, dejar que pensara que la solución era correr no era una buena idea.

"Está bien, no me enfadaré. Hablemos un rato", Para hacerle entender que no había escapatoria, cerré la distancia que Claire-chan había creado en un instante y volví a hablarle con una sonrisa. Claire-chan, al darse cuenta de que no podía huir, me miró fijamente con lágrimas cayendo por su cara, pero su expresión estaba completamente llena de miedo. En ese estado, dijera lo que dijera, no le llegaría. Creía que habíamos hecho algunos progresos para llevarnos bien, pero parecía que habíamos vuelto al punto de partida.

Primero tenía que crear una situación en la que pudiéramos hablar, así que extendí lentamente la mano hacia Claire-chan. Al hacerlo, ella cerró los ojos y se encogió como si se estuviera guardando algo. Tal vez pensó que la iban a golpear por hacer algo malo. Claro que no le tendí la mano por eso.

"Tranquila, tranquila. Está bien, no tienes por qué estar tan asustada", le dije, acariciándole suave y cuidadosamente la cabeza para quitarle el miedo de sus emociones. En ese momento, abrió los ojos vacilantemente y me miró con esos ojos llenos de lágrimas. Parecía como si estuviera comprobando si realmente no estaba enfadada. Le sonreí con dulzura.

"¿Te gustan los gatos, Claire-chan?"

"Si..."

"Y querías pedirle prestado el peluche de gato a Emma-chan, ¿verdad?".

".....Si..." Aunque las respuestas de Claire-chan eran sólo "sí", al menos estaba respondiendo correctamente. Su respuesta respecto a que quería que le prestara el peluche fue lenta, probablemente porque pensó que me

enfadaría si asentía. Pero yo nunca me enfadaría. No es raro que un niño pequeño quiera algo que pertenece a otra persona, y los niños crecen experimentando estas cosas.

"Ya veo... Pero ya sabes, no está bien intentar quitarle algo a un amigo por la fuerza, ¿verdad?".

Me aseguré de enseñarle bien a Claire-chan lo que no debía hacer. Pareció entender que había hecho algo mal y asintió obedientemente. Había pensado que era una niña más egoísta desde que había tirado de la oreja del peluche hasta casi arrancársela, pero viéndola así, parecía una niña honesta. También había escuchado obedientemente cuando habíamos cantado juntos antes, así que supuse que era fundamentalmente una buena niña. Por el momento, parecía entender que había hecho algo mal, así que no me pareció necesario regañarla.

—Sin embargo, al mismo tiempo, pensé que esto hacía que la situación fuera aún más problemática. A los niños que no entienden que están haciendo algo mal, basta con explicarles lo que no deben hacer. Pero esta niña, a pesar de saber que lo que hizo estaba mal, siguió actuando. Eso puede deberse a la incapacidad de los niños pequeños para controlar sus emociones. Por eso, aunque le hiciera entender ahora, estaba segura de que volvería a hacer lo mismo si se encontrara en una situación similar. Al fin y al cabo, las emociones no son lógicas. Ahora, qué hacer...

Me pregunté cómo podría asegurarme de que esta niña no volviera a coger cosas de los demás por la fuerza y me llevé la mano a la barbilla, pensativa. Fue entonces cuando vi el peluche de gato que Emma-chan adoraba, con la oreja casi arrancada. ...Quizá valga la pena intentarlo. Al ver el peluche, se me ocurrió una idea, así que fui a recogerlo del suelo. Una vez recogido, se lo llevé a Claire-chan.

"El gatito dice que le duele mucho la oreja porque está a punto de caérsele, ¿sabes?". le dije a Claire-chan como si el peluche le estuviera hablando de verdad, aunque sólo era un peluche y en realidad no podía hablar. Claire-chan miró la oreja casi desgarrada del gato de peluche y su cara se volvió como si estuviera a punto de llorar otra vez. Los niños son tan puros de corazón que, aunque sólo sea un peluche, no pueden evitar ver que sufre de verdad.

"Lo... lo siento, gatito... lo siento mucho...". murmuró Claire-chan, con sus pequeñas manos acariciando tiernamente la oreja herida del peluche. No paraba de pedirle perdón con lágrimas en los ojos. Creía que dejar que un niño pequeño experimentara el dolor de un objeto como este le haría sentir más que enfadarse. Ahora sólo tenía que darle un último empujón y podría estar tranquila por el momento.

"Mientras el gatito, con la oreja casi arrancada, llora de dolor, Emma-chan, a la que casi le quitan algo que apreciaba, llora de la misma manera. Así que, entiendes que no podemos volver a hacer cosas como esta, ¿verdad?"

No sabría decir cuánto de lo que dije podría entender Claire-chan a su edad. Además, había adornado un poco la historia. El resto dependía de cuánto resonara en su corazón, pero probablemente estaría bien.

"Claire... irá... a pedirle perdón a Emma-chan también..." Incluso sin que yo dijera nada, Claire-chan se ofreció voluntaria para disculparse con Emma-chan. Para los adultos, las disculpas suelen ser meras formalidades, un acto para guardar las apariencias. Pero esas ideas ni siquiera se le ocurrirían a una niña pequeña como ella. Debe estar pensando de verdad que necesita disculparse con Emma-chan.

"Sí, lo entiendo. Entonces, ¿vamos juntos a disculparnos con Emma-chan?"

"¡Ah... sí...!"

Cuando hablé con una sonrisa, Claire-chan asintió enérgicamente. Cuando empezamos a dirigirnos hacia Emma-chan, sorprendentemente Claire-chan me tendió la mano, probablemente porque me había ofrecido a ir juntas. Y así, cogidos de la mano, volvimos a donde Emma-chan estaba charlando con Charlotte-san.

"¿Entiendes? Si un amigo te pide algo prestado, debes prestárselo, ¿de acuerdo?".

"¡Hmmp...!"

"Inflar las mejillas no te ayudará. Quiero que te conviertas en una persona amable con los demás". Cuando volví con Claire-chan, Charlotte-san estaba amonestando suavemente a Emma-chan con una

sonrisa. En respuesta, Emma-chan infló las mejillas y lanzó una serie de ligeras bofetadas a Charlotte-san, que se las quitó de encima con facilidad. Ya debía de estar acostumbrada.

Parecía que habían estado manteniendo algún tipo de conversación mientras yo hablaba con Claire-chan, pero el motivo de la frustración de Emma-chan parecía distinto al que tenía cuando me había marchado. *¿Qué tipo de conversación podría haber enfadado tanto a Emma-chan?* Como acababa de volver y no conocía la situación, decidí observar su interacción durante un rato. La profesora de preescolar se percató inmediatamente de mi presencia, pero las dos estaban demasiado absortas en su conversación como para fijarse en mí.

No sentí la necesidad de interrumpirlas, así que me limité a escuchar su conversación, intentando descifrar lo que estaba pasando. Al parecer, Charlotte-san estaba regañando a Emma-chan por no prestarle su peluche de gato a una amiga. Desde el punto de vista de Charlotte-san, probablemente quería que su hermana fuera una persona amable y considerada. No sabía si sus padres la habían educado y enseñado así, o si era su propia forma de pensar, pero me pareció muy duro para una niña tan pequeña. Era natural que Emma-chan se enfadara y protestara. Esta vez, yo estaba completamente del lado de Emma-chan.

"Charlotte-san, espera un momento". Interpuse la mano delante de Charlotte-san, que seguía sermoneando a Emma-chan. Charlotte-san, que había estado absorta en la conversación y no se había percatado de mi presencia, me miró sorprendida.

"¿Qué pasa...?"

"Perdona que te interrumpa, pero creo que lo que le estás diciendo a Emma-chan es un error", me enfrenté a Charlotte-san con un ligero dolor en el pecho. Naturalmente, ella no esperaba que yo dijera algo así, y me miró con expresión desconcertada. Desde su punto de vista, se limitaba a impartir conocimientos comunes, así que mi repentina refutación la pilló desprevenida. **"Charlotte-san, quieres que Emma-chan se convierta en una persona amable y considerada, ¿verdad?"**

"Sí, así es. No quiero que crezca como una persona que no puede pensar en los demás..."

"Entiendo cómo te sientes. Pero creo que es un poco cruel decirle que preste incluso las cosas que aprecia a otros".

Por ejemplo, si alguien tuviera problemas y tú tuvieras algo que pudiera ayudarlo, deberías prestárselo. Del mismo modo, si un amigo íntimo quisiera algo que tú tienes y prestarlo no te supusiera ningún inconveniente, también deberías prestárselo. Sin embargo, no es necesario prestar algo que aprecias, ni siquiera a los amigos.

Y estaba claro que Emma-chan adoraba su peluche de gato y nunca lo perdía de vista. Así que enseñarle que tenía que prestarle hasta ese peluche a una amiga me pareció demasiado duro. Por eso decidí intervenir.

"¿Qué tiene de cruel...? Sólo le estoy enseñando lo obvio de prestar sus juguetes a sus amigos..."

Charlotte se refirió a propósito al peluche de gato como un simple juguete. Probablemente quería decir que, desde un punto de vista general, era natural prestar juguetes a los amigos. No estaba a la defensiva, sino que parecía no entender mi punto de vista y quería que se lo aclarara.

"Es verdad, es 'sólo un peluche'. Pero eso es sólo desde nuestra perspectiva, no la de Emma-chan, ¿verdad? Para nosotros, podría ser sólo otro animal de peluche, pero para ella, es algo precioso que no quiere dejar ir. No deberíamos pasar por alto esa distinción".

El valor que Emma-chan, la dueña del peluche, y otros que no lo son, tienen para el peluche es diferente. Por eso Charlotte-san puede decir fácilmente que debería prestárselo a una amiga.

Sin embargo, para Emma-chan, es algo de lo que no quiere desprenderse, así que es natural que proteste por ello. Sin embargo, no tiene palabras para explicar por qué no quiere prestarlo, así que sólo puede expresarlo a través de sus emociones. Como resultado, Charlotte-san, sin darse cuenta de los sentimientos de Emma-chan, le impone inadvertidamente su propia forma de pensar. Si esto sigue así, existe el riesgo de que Emma-chan vea a Charlotte-san como una hermana mayor incomprensible.

"Pero... aunque sea algopreciado, quiero que sea el tipo de persona que puede prestar cosas a sus amigos..." Charlotte-san probablemente haría precisamente eso: aguantaría y entregaría algopreciado si un amigo

lo quisiera. Parece algo que haría sin pensárselo dos veces. Sin embargo, creo que esa forma de pensar es fundamentalmente errónea.

"Perdona mis palabras bruscas... ¿pero quieres hacer infeliz a Emma-chan, Charlotte-san?" Utilicé deliberadamente palabras duras hacia Charlotte-san, que todavía no estaba convencida. Ella nunca pensaría en hacer infeliz a Emma-chan, pero pensé que a menos que lo dijera de esta manera, no reconsideraría su postura. Se había atrincherado tanto en la creencia de que uno debe ser abnegado.

"¡N-Nunca se me ocurriría algo así...! ¿Por qué dices algo tan mezquino...?" Charlotte-san levantó un poco la voz y, por primera vez, dejó entrever su enfado. Por eso, Emma-chan, Claire-chan y la profesora de preescolar, que habían estado escuchando en silencio nuestra conversación, se sobresaltaron visiblemente. Emma-chan, con cara de susto, miró a su hermana, mientras Claire-chan me agarraba la mano con más fuerza.

Para las dos jóvenes, cualquier demostración emocional por parte de los adultos puede resultar intimidatoria. Emma-chan, que conoce a la bondadosa Charlotte-san, podría estar aún más asustada que Claire-chan. No podía hacer nada por Emma-chan, que estaba acunada en los brazos de Charlotte-san, pero acaricié suavemente la cabeza de Claire-chan, intentando consolarla mientras me cogía de la mano. Una vez que confirmé que la ansiedad de Claire-chan se había calmado, volví a mirar a Charlotte-san.

"Si continúas enseñándole de esta manera, Emma-chan podría volverse infeliz."

"¿Por qué...?" Charlotte-san me lanzó una mirada insatisfecha. Puede que fuera la primera vez que mostraba enfado o insatisfacción hacia mí. Pero aunque eso significara caerle mal, no podía echarme atrás.

"Lo que le estás enseñando, Charlotte-san, si tuviera que decirlo de otro modo, es a aguantarse, ¿verdad? Enseñarle eso no es necesariamente malo; de hecho, creo que es esencial para los niños pequeños. Pero obligarla a renunciar incluso a las cosas que le son valiosas, ¿no es como decirle que debe reprimir todos sus deseos? Si se acostumbra a esa forma de pensar, ¿no acabará Emma-chan

suprimiendo todos los deseos que tenga en el futuro? No poder hacer nada de lo que quieres es miserable, ¿no crees?".

"....." Al oír mis palabras, Charlotte-san se quedó callada, sin ofrecer ninguna réplica. Para ser honesto, yo no sabía lo que estaba pensando en este momento. Todavía no podía ver qué tipo de pensamientos tenía sobre la resistencia, que se había convertido en algo natural para ella.

[Aguantar es difícil, pero aguantamos para hacer felices a todos.]

[Aguantar no es difícil, y si aguantar hace felices a todos, entonces no hay problema.]

El significado de "aguantar" cambia significativamente entre estos dos puntos de vista. La respuesta de Charlotte a la pregunta "aguantar es miserable" dependería de su forma de pensar. A la inversa, yo también podría ver sus verdaderos sentimientos basándome en su respuesta.

Decidí no decir nada más y esperar a que Charlotte me diera una respuesta. Por supuesto, aunque ella pensara como yo, no tenía intención de echarme atrás. Incluso si Charlotte-san no lo encontraba doloroso, seguía siendo doloroso para Emma-chan. No había manera de que pudiera pasar por alto eso. Finalmente, abrió lentamente la boca.

"...Tienes razón... Insistir en que renuncie incluso a cosas que aprecia... fue un error. Soportar demasiado... es doloroso después de todo..."

—La respuesta de Charlotte-san fue una afirmación de "aguantar es miserable". Eso significaba, como yo pensaba, que ella soportaba las cosas, aunque le parecieran dolorosas. Yo ya sabía la razón por la que soportaba excesivamente de su pasado, pero si ella pensaba que era doloroso, aún podía hacer algo al respecto por sí misma. Queda por ver si yo puedo ser alguien en quien se apoye en esos momentos...

"Gracias por comprender. Dicho esto, como he mencionado antes, todavía tenemos que enseñarle adecuadamente cómo soportarlo". Expresando mi gratitud hacia Charlotte-san por acomodar mi perspectiva, le sonreí afectuosamente. Cambiar una mentalidad que se ha mantenido durante mucho tiempo puede ser todo un reto. Su capacidad de adaptación dejaba claro lo extraordinaria que era. Pero...

"...Pero Aoyagi-kun... Creo que tú también prestarías tus preciadas pertenencias a los amigos, ¿verdad?".

Justo cuando estaba a punto de retomar la conversación sobre Emma-chan y Claire-chan, Charlotte-san intervino con voz suave y un deje de descontento evidente. Parecía haber entendido lo que quería decir, pero tal vez quería sugerir que yo probablemente haría lo mismo que ella. No era de extrañar que pensara así, teniendo en cuenta que ha visto cómo suelo actuar. Sin embargo, su suposición era errónea.

"Cuando algo realmente valioso llega a mi vida, no se lo daría a nadie, sea quien sea. Después de todo, tengo mi propio sentido de la posesividad".

Cuando compartí ese sentimiento con una sonrisa, por alguna razón, la cara de Charlotte-san se ruborizó con un tono rojo intenso.



"Siento haberte hecho esperar", dije, una vez concluida mi conversación con Charlotte-san, volviéndome hacia Claire-chan, con la que seguía cogido de la mano, me dirigí a ella. Aunque había vuelto para disculparse, nuestra charla se había desviado inesperadamente. Aun así, ahora tenía que desempeñar correctamente mi papel. Cambiando mi mirada de Claire-chan a Emma-chan, me di cuenta de que había redirigido su atención de Charlotte-san a mí. Una señal de que pronto pediría que la llevaran, supuse.

"Mmm, carga..."

Ves, lo sabía. Últimamente, sentía que había conseguido predecir cuándo Emma-chan pediría ser recogida. O más bien, ella buscaría cualquier oportunidad para ser sostenida. Pero yo estaba sosteniendo la mano de Claire-chan. Sostener a Emma-chan con un solo brazo sería precario. Podría simplemente soltar la mano de Claire-chan, pero lo ideal sería que Emma-chan bajara sin ser cogida. Dada la intención de Claire-chan de disculparse, sería mejor que conversaran a la misma altura de los ojos.

"...?" Emma-chan ladeó la cabeza, desconcertada, al ver que no alargaba la mano para levantarla como de costumbre. *"Normalmente me levanta justo ahora"*, casi podía oírla pensar. Antes de que pudiera idear una forma

de animar a la mimosa Emma-chan a bajar, su mirada se centró nítidamente en mi brazo izquierdo y luego fue bajando poco a poco. Momentos después, al ver a Claire-chan, su expresión cambió.

"¡Nh! ¡Nh!"

"¡Hey, cuidado! ¡Te harás daño si te agitas así!"

Al ver a Claire-chan, Emma-chan empezó a forcejear en brazos de Charlotte-san, tal vez resentida por el gato de peluche dañado. Por instinto, solté la mano de Claire-chan para coger a Emma-chan. Sin embargo, una vez en mi abrazo, empezó a golpearme furiosamente el pecho.

"¡Emma-chan, cálmate!"

"¡Nhh! Nhh!"

Mis súplicas parecieron caer en saco roto, mientras Emma-chan hinchaba las mejillas de rabia. Comprendía sus sentimientos; habían destruido algo muy valioso para ella. Pero si seguía agitándose mientras yo la sujetaba, podría dejarla caer. Además, si la dejaba en el suelo, podría pegarle a Claire-chan, dado su estado de ánimo. Ni los caramelos ni su peluche de gato, que normalmente la aplacaban, estaban disponibles. Y tampoco era como si un gato de verdad fuera a pasearse por allí. Qué hacer en una situación así...

"¡Emma! ¡Si sigues así, onii-chan se enfadará contigo!" Mientras me preguntaba cómo manejar el arrebató de Emma-chan, Charlotte-san, inusualmente, levantó la voz. Probablemente pensó que su tono normal no llegaría a la agitada niña. Mientras me preguntaba si sus palabras tendrían algún peso, para mi sorpresa, Emma-chan dejó de quejarse bruscamente. Levantó la cara con cautela y me miró con ojos llorosos y suplicantes. Parecía que intentaba medir mi expresión.

Atónito por el inesperado impacto de las palabras de Charlotte-san, y aprovechando el momento, acaricié suavemente la cabeza de Emma-chan. En respuesta, ella se agarró con fuerza a mi camiseta y apretó la cara contra mi pecho. Una mirada fugaz no me reveló enfado, sino una expresión algo hosca. Puede que estuviera haciendo un esfuerzo por sofocar la rabia que bullía en su interior. Seguí acariciándole tiernamente la cabeza hasta que por fin se decidió a levantar la vista.



"Mmm..."

Diez minutos después, aunque Emma-chan aún tenía las mejillas un poco hinchadas, levantó lentamente la cara. Siendo una niña precoz a pesar de su corta edad, probablemente llegó a algún tipo de resolución interna antes de levantar la mirada.

"¿Estás bien?"

"Mhm..."

Cuando pedí confirmación, Emma-chan asintió levemente. Le di unas palmaditas suaves en la cabeza, murmurando algo tranquilizador, y luego procedí a dejarla con cuidado en el suelo. Esperaba que le diera un berrinche en cuanto la dejara en el suelo, pero Emma-chan obedeció sin oponer resistencia. Sin embargo, aún no estaba dispuesta a soltarme la mano. Pero bueno, eso era lo de menos.

"Claire-chan dijo que quería disculparse por lo del gatito. ¿La escucharás?" Transmitiendo los sentimientos de Claire-chan, Emma-chan fijó su mirada en ella. Sin embargo, la visión del maltrecho gato de peluche, con la oreja casi arrancada, pareció amenazar de nuevo su compostura. **"Espera ahí..."**

Deseosa de evitar un nuevo estallido, le acaricié suavemente la cabeza de forma reconfortante, animándola. Con mi apoyo, Emma-chan consiguió contener las lágrimas y volvió a enfrentarse a Claire-chan. Claire-chan, preparándose para una posible reacción, le entregó el peluche dañado a Emma-chan.

"Emma-chan... Lo siento... por llevarme al gatito... Y por... romperle la oreja... Lo siento mucho..."

La disculpa de Claire-chan, aunque vacilante, estaba llena de auténtico remordimiento. Pero Emma-chan, mientras agarraba con fuerza el peluche del gato como si fuera precioso, permaneció en silencio. Charlotte-san parecía a punto de decir algo, pero la hice callar con un gesto. Este no era nuestro escenario para jugar. Era un asunto que Emma-chan y Claire-chan debían resolver entre ellas. Comunicué mis intenciones a Charlotte-san

con una mirada significativa. Aunque puede que no captara todos los matices, pareció entender mi idea principal y se quedó callada.

Ahora, ¿cómo respondería Emma-chan?

Para ser sincero, esperaba que perdonara a Claire-chan. Claire-chan sólo había querido jugar con el peluche del gato, no lo había dañado intencionadamente. Pero mi deseo de que Emma-chan perdonara no se basaba únicamente en eso. Quería que creciera comprendiendo la gracia de perdonar a los demás. Pero, estos eran mis sentimientos egoístas. Aunque podría impresionarla de otra manera cuando fuera mayor, no podía imponer mis emociones a la joven Emma-chan. Y sobre todo, quería que su perdón surgiera de su propia voluntad, no de presiones externas.

"Emma-chan... Lo siento..." Tal vez descorazonada por la falta de respuesta, Claire-chan se disculpó una vez más. Esta vez, sin embargo, hubo una reacción de Emma-chan.

"El gatito... está roto..."

Las palabras que salieron de la boca de Emma-chan no fueron ni perdón ni resentimiento. Simplemente declaró el hecho de que su peluche estaba dañado. Pero para Claire-chan, fue probablemente la declaración más punzante que pudo escuchar. Podría haber sido más fácil para ella si Emma-chan se hubiera enfadado. Si ella hubiera desahogado su ira, Claire-chan tal vez podría haber encontrado alivio a su sentimiento de culpa. Pero si se encuentra con tristeza en lugar de ira, la que causó tal emoción se siente aún peor.

Emma-chan seguramente no lo hizo a propósito. Yo creía que se había abstenido de expresar su enfado, pensando que no era lo correcto. Esta falta de comunicación nacida de la preocupación por un amigo se estaba produciendo ahora ante nosotros... *Sería demasiado cruel dejar que se distanciaran así...* Aunque había decidido limitarme a mirar, sentí la necesidad de intervenir, ya que las cosas parecían ir en mala dirección.

"Emma-chan, si es un peluche de gato, puedo darte uno nuevo, ¿okay?". Con la esperanza de que un juguete nuevo pudiera levantarle el ánimo, se lo sugerí, pero Emma-chan movió lentamente la cabeza de un lado a otro. Entonces me enseñó el peluche de gato.

"Gatito fue... el primer regalo... de onii-chan... Es el tesoro de Emma."

"!!"

Lo apreciaba mucho porque fue el primer regalo que le hice. Aunque recibiera otro idéntico, nunca podría sustituir al original. Al comprender lo que Emma-chan quería transmitir, mi corazón se hinchó de emoción. *Nunca me había dado cuenta de que lo valoraba tanto...* Me avergoncé de mí mismo por haber pasado por alto sus sentimientos. Incluso después de haber sermoneado a Charlotte-san, no había comprendido del todo los sentimientos de Emma-chan.

"Gracias por cuidarlo", acaricié suavemente la cabeza de Emma-chan, que aferraba su peluche con tanto cariño. Ahora mismo, todo lo que podía hacer era ofrecer palabras de gratitud. A cambio, haría todo lo posible por cumplir los deseos de Emma.

"Charlotte-san, ¿eres buena cosiendo?"

"Ah... no se me da especialmente mal, pero nunca había cosido un peluche. "

"Ya veo..."

Si Charlotte hubiera podido arreglarlo, las cosas habrían sido más sencillas, pero si no tenía confianza, no había mucho que pudiéramos hacer. Saqué mi smartphone del bolsillo. Después de teclear y enviar un mensaje, recibí una respuesta al instante. El contenido decía.

{¡Déjame a mí...}

Fue una respuesta tranquilizadora.

"Emma-chan, el gatito se arreglará."

"¿De verdad...?"

Al oír que iban a arreglar el peluche de gato, a Emma-chan le brillaron los ojos. Parecía muy contenta. No estaba segura de que se pudiera restaurar perfectamente, pero creía que esa persona se las arreglaría muy bien.

"Emma-chan, ¿puedes perdonar a Claire-chan?"

Al ver que se le levantaba el ánimo, dirigí sutilmente la mirada de Emma-chan hacia Claire-chan. Estaba inquieta, con las puntas de los dedos tocándose, aparentemente esperando las palabras de Emma-chan.

"...Gatito... mejorará... así que está bien..."

"¡Ah! ¡G-Gracias!"

Aliviada por el perdón de Emma-chan, la cara de Claire-chan se iluminó en un instante. Las lágrimas que fluían libremente eran diferentes a las de antes; probablemente eran de alivio.

Justo cuando pensaba que se habían reconciliado—¿huh? Justo cuando pensaba que todo estaba arreglado y empezaba a relajarme, Emma-chan empezó a caminar hacia Claire-chan. Ah... tal vez está a punto de hacer algo como señal de su reconciliación. Siendo niños, ¿quizás se den la mano o algo? Sin embargo, justo cuando estaba perdido en un pensamiento tan casual—

"Pero... ¡No puedes llevarte a.... onii-chan...!"

—Caminando justo delante de Claire-chan, Emma-chan chocó ligeramente su peluche de gato contra la frente de Claire-chan.

"¡¿Emma?!"

"¡¿Emma-chan?!"

Creuyendo que simplemente se estaban reconciliando, a todos nos pilló desprevenidos el inesperado movimiento desafiante de Emma-chan.



—Había pensado que si Emma-chan le daba un cabezazo a Claire-chan con el peluche, se enfadaría, pero quizá debido a la fuerza suave, Claire-chan no se enfadó. En lugar de eso, sonrió y abrazó con fuerza a Emma-chan, que le devolvió el abrazo con la misma fuerza. Parecía una especie de ritual de reconciliación entre ellas. Como las dos volvían a ser buenas amigas, salimos del preescolar con tranquilidad.

Ahora, vamos de camino a alguien que pueda arreglar el peluche dañado. Para que conste, Emma-chan, aparentemente cansada de llorar, estaba

profundamente dormida en mis brazos. Su rostro tranquilo y confiado me hizo sentir aliviado.

"¿Es este el lugar...?"

"¿Eh? Oh, claro..."

Al levantar la vista en respuesta a la voz de Charlotte, lo que me encontré fue completamente inesperado. Un edificio que parecía sacado de un manga, viejo y desgastado. Para asegurarme, volví a comprobar la dirección. La que había introducido en la aplicación de mapas coincidía con la dirección que nos habían dado, y la aplicación confirmó que ese era nuestro destino... Al parecer, nuestra persona de contacto, Karin Shinonome-san, vivía aquí.

Aunque sorprendido por la inesperada aparición de la casa, llamé al timbre sin vacilar. Poco después, se oyeron pequeños pasos y la puerta se abrió.

"¡B-Bienvenido...!" La persona que salió fue una Shinonome-san un poco sin aliento. Ella no tenía que salir con tanta prisa....

"Perdón por la visita repentina, Shinonome-san."

"Lo siento, Shinonome-san."

Charlotte y yo nos disculpamos. Comprendíamos que pasarse por casa de alguien de improviso, sobre todo entre semana por la noche, podía ser un inconveniente. Pero Shinonome-san movió la cabeza de un lado a otro.

"N-No, está bien... ¿Te sorprendió?" Supuse que se refería al estado de la casa. Podría ser grosero ser honesto al respecto, pero mentir podría potencialmente tensar nuestra relación, que no era algo que yo quería. Es mejor evitar las mentiras cuando no son necesarias.

"Sólo un poco. Y lo más importante, este es el peluche del gato. ¿Crees que podrás arreglarlo?" Admití, pero rápidamente desvié el tema. Emma-chan seguía agarrada al juguete a pesar de estar dormida, así que le enseñé tanto a Emma-chan como el gato de peluche a Shinonome-san.

"Sí... sólo se está separando por las costuras, así que debería estar bien... Probablemente... tenía una costura débil para empezar... De lo contrario... no se desprendería tan limpiamente."

Como era de esperar, el juicio tras ver el peluche no se hizo esperar. Ciertamente, como se ha señalado, la oreja del peluche del gato estaba peculiarmente arrancada de forma limpia.

En circunstancias normales, si se tiraba de algo con fuerza, la tela alrededor de la zona cosida se rasgaba con él. Sin embargo, en este peluche sólo se desprendió la zona que parecía haber sido cosida.

Tal y como Shinonome-san mencionó, el hilo utilizado para coser debe haber sido débil para empezar. Se suponía que era nuevo, pero parece que me tocó uno con mala suerte. Quizá por eso, en una pelea entre Emma-chan, que apenas tenía fuerza, y Claire-chan, se rompió fácilmente.

"Me alegro. ¿Puedo confiártelo?"

"Sí... Pero..."

Shinonome-san desvió la mirada hacia Emma-chan, como si quisiera decir algo. Parecía como si quisiera decir que no podía arreglarlo a menos que le entregaran el peluche de gato. Aunque no era imposible arreglarlo en su estado actual, sería bastante incómodo. Más importante aún, probablemente no quería despertar a Emma-chan, lo que podría suponer un riesgo.

Con cuidado, suavemente y sin causarle ningún dolor, solté cada uno de los dedos de Emma-chan del gato de peluche. Decidí no despertarla, en parte porque para Emma-chan, Shinonome-san era un extraño y podría resistirse a dejar el peluche. Además, probablemente se habría puesto de mal humor nada más despertarse. Así que, tenía la intención de dejarla dormir—ese era el plan de todos modos...

"... ¿Hmm...? Ah... ¡Gatito...! ¡Gatito!"

Tanto si no había conseguido aflojar su agarre como si la repentina ausencia del gato de peluche la había inquietado, Emma-chan, que se suponía que estaba dormida, se despertó. Y con Shinonome-san aún ante ella, extendió ambos brazos intentando recuperar el peluche de gato.

Shinonome-san, desconcertado, estaba a punto de devolvérselo a Emma-chan, pero yo sujeté a Emma-chan, impidiéndole que lo cogiera. En consecuencia, Emma-chan me miró con una expresión que parecía

preguntar: "¿Por qué me lo impides...?". Entonces, le respondí con una sonrisa tranquilizadora.

"Esta señorita te arreglará el gatito. ¿Puedes prestárselo un rato?".

"...Nh." Parecía que Emma-chan creía mis palabras. Tras un momento de contemplación, asintió suavemente y se calmó. Cuando palmeé la cabeza de Emma-chan para elogiarla por su buen comportamiento, soltó una risita y acurrucó su cabeza contra mi pecho. Debía de pensar que era su forma de demostrar afecto.

"No estoy segura de lo que dijiste... pero Aoyagi-kun, realmente eres increíble..."

"De verdad, siempre pienso eso..." Reaccionando a sus voces, levanté la cabeza para ver a Shinonome-san y Charlotte-san mirándome con suaves sonrisas. Me sentí ligeramente avergonzado.

"De todos modos... es algo bueno..."

"¿Qué es?"

"Yo también... tengo algo que hablar contigo, Aoyagi-kun..."

Reaccionando a las palabras de Shinonome-san, por alguna razón, me miró a la cara con una expresión ligeramente avergonzada. Entonces, Charlotte-san miró a Shinonome-san con expresión sorprendida.

"¿Una charla?"

"Me gustaría hacerlo más tarde... Por ahora, por favor entra..."

Tenía curiosidad por saber de qué quería hablar, pero parecía que Shinonome-san no estaba dispuesta a hacerlo todavía. Por lo tanto, decidí aceptar su oferta y entrar en la casa.

"Por favor, disculpe la intrusión"

"Voy a entrar"

"Claro... una vez más... bienvenido..."

Siguiendo a Shinonome-san, la saludamos y entramos en su casa. El interior era bastante anticuado, como el exterior, pero estaba bien cuidado y libre de polvo.

"Oh, ¿amigos? Es raro que Karin traiga amigos".

Mientras seguía a Shinonome-san, pronto salió una mujer de una habitación. Era un poco más alta que Shinonome-san, ¿quizá también un poco mayor que nosotros? A diferencia de Shinonome-san, sus ojos no estaban cubiertos por el flequillo y era una mujer muy guapa. Probablemente era la hermana mayor de Shinonome-san.

"¿Que—?!"

Sin embargo, por alguna razón, cuando la señora vio mi cara, su bello rostro se distorsionó con expresión de asombro. *¿Qué demonios había pasado?*

"Ka-Karin, no me digas... ¡Esto es preocupante...! ¡Todavía no tenemos ninguna confirmación...!"

"Uh-huh, está bien... Sólo pasó por aquí..."

De alguna manera, Shinonome-san y su hermana mayor empezaron a cuchichear entre ellas. Yo no sabía de qué estaban hablando, pero Charlotte-san, que estaba a mi lado, tenía una expresión ligeramente desconcertada.

"¿Qué ocurre?" pregunté, atraído por su expresión. Pero Charlotte se limitó a negar con la cabeza.

"No.... en realidad tampoco lo sé..."

Me preguntaba qué le había llamado la atención. Mientras albergaba tales dudas, pareció que la conversación de Shinonome-san con la señora llegaba a su fin.

"Por ahora, mamá, sólo vamos a arreglar un peluche, así que usaremos el salón..."

"¿¡Qué!?"

"¿¡Eh?!"

¿Mamá...? ¿No es su hermana mayor, sino...? Ante las palabras que Shinonome-san pronunció lo suficientemente alto como para que ambos pudiéramos oírlas, Charlotte-san y yo nos quedamos desconcertados.

"¿Qué pasa...?"

"Eh, bueno..."

Al ver nuestras reacciones, Shinonome-san preguntó con expresión perpleja. Yo estaba indecisa, insegura de si era apropiado o no preguntar sobre ello. Pero hablar de la edad de alguien podía considerarse de mala educación, así que tragué saliva, conteniendo mi curiosidad. Además, probablemente no la había oído mal.

"No, no es nada"

"¿Lo es...? Bueno, si tú lo dices..." El inocente Shinonome-san parecía no pensar nada de mi evasiva. Por lo tanto, asentí sin expresar mis preocupaciones infundadas. Entonces habló la madre de Shinonome-san.

"Gracias por venir. Es un lugar pequeño, pero siéntanse como en casa", dijo con una sonrisa antes de distanciarse y dirigirse hacia lo que parecía la cocina. De algún modo, sentí que su sonrisa albergaba un atisbo de incomodidad.

"Quizá mamá esté cansada del trabajo... No nos preocupemos y vayamos al salón", sugirió Shinonome-san.

Me preocupó la sonrisa en la cara de su madre, pero Shinonome-san empezó a caminar hacia la habitación, así que la seguí en silencio sin decir nada más.



"¡Onii-chan, Onii-chan! Mira, ¡un gatito!" Lo que Emma-chan mostraba entusiasmada no era el peluche que le había regalado. En su lugar, era un regalo de Shinonome-san, probablemente algo para mantenerla ocupada mientras reparaban su juguete original.

Por supuesto, estaba hecho a mano por Shinonome-san y estaba increíblemente bien confeccionado. La tela era suave, agradable al tacto, y daba la sensación de que tenía relleno de algodón, lo que la hacía cómoda de sostener. Gracias a esto, Emma-chan estaba encantada.

Una cosa que me llamó la atención fue la cantidad de peluches que había en el salón al que nos había llevado Shinonome-san. Sinceramente, no creía que tuvieran los medios para derrochar en tantos peluches.

"Oye, Shinonome-san," dudé, decidiendo abordar el tema con delicadeza para asegurarme de que no se desanimara-

"¿Hmm...? ¿Qué es?"

"Tienes una gran colección de peluches. ¿Los has hecho todos tú?"

"Ah... Un ochenta por ciento de ellos, supongo... El resto fueron regalos de la señora de al lado, que hace peluches... También me da los materiales que no puede usar en su tienda..."

Ya veo, así que la vecina suministró la mayoría de los materiales, lo que significa que no tiene que gastar demasiado en ellos. Los únicos gastos serían los del hilo y las agujas. Inspeccionando el peluche de gato que Emma-chan había recibido, me di cuenta de que estaba cosido con telas ligeramente diferentes. Como probablemente Shinonome-san se quedaba con los retales, no siempre había suficientes telas iguales para confeccionar un peluche completo. Pero parecía tener un don para combinar a la perfección telas de texturas y tonalidades similares. Las costuras también estaban discretamente ocultas en la piel. Era bastante habilidosa.

"Ah, hablando de eso, estaba pensando en comprar algunos materiales para arreglar el peluche. Pensé que sería mejor ir de compras contigo, Shinonome-san, pero ¿crees que la señora de al lado nos ayudaría a elegir?". Probablemente sólo necesitara un poco de hilo, pero me sentía mal imponiéndome a Shinonome-san, así que pensé que ésta podría ser una buena solución. Lo que sobrara podría dárselo a ella. Sin embargo—

"Tengo... muchos materiales...". Shinonome-san sacudió la cabeza y del armario sacó un montón de telas. Había tanta que me pregunté por qué tenía tanta. "La señora de al lado me las regala a menudo... así que las ahorré... Gracias a ella, ahora nunca me quedo sin materiales...".

Aunque Shinonome-san hablaba con evidente deleite, ¿era realmente toda tela sobrante de la tienda? Tuve la extraña sensación de que la señora podría haber mentido, comprando parte ella misma y dándosela a Shinonome-san. De lo contrario, sería bastante improbable que hubiera tanta tela sobrante.

Parece que se ha familiarizado con una dama muy amable. Y, probablemente, a esta señora le ha gustado mucho Shinonome-san. De lo contrario, no habría dado estas cosas tan libremente.

"Pero, esos materiales son para la artesanía de peluches de Shinonome-san, ¿verdad? Deberíamos comprar los nuestros—"

"Para empezar... no necesito... la tela..."

"....."

Intenté seguir adelante con mi argumento, pero Shinonome-san señaló el quid de la cuestión. A decir verdad, quería darle algo de hilo de forma natural como agradecimiento por la reparación, pero viendo la situación ahora, eso parecía imposible.

"Aoyagi-kun... eres sorprendentemente... torpe, no es así..."

Mientras lo meditaba, Shinonome-san malinterpretó mi descuido y sus mejillas se relajaron en una sonrisa divertida. Se estaba riendo de mí, pero no me sentó mal. No era una sonrisa burlona llena de malicia, sino de calidez y aceptación. *Aunque oculte sus ojos con el flequillo, si pudiera sonreír así en clase, nuestros compañeros podrían aceptarla también...* Bueno, puede que cruzar ese obstáculo no esté demasiado lejos.

"Entonces, empecemos".

"Claro, adelante".

Tras preparar las herramientas de costura, Shinonome-san comenzó la "cirugía" del peluche. Aseguró la oreja con un hilván y enhebró rápidamente una aguja para empezar a coser. Como era de esperar, sus hábiles manos trabajaron con rapidez, cosiendo el peluche con gran pericia. Aunque no iba con prisas, su meticulosa costura parecía rápida por la pura eficacia de sus movimientos. Observarla era increíblemente educativo.

—Eso sí, sólo estaba cosiendo una oreja casi desprendida, así que la tarea de Shinonome-san terminó en un santiamén. Nunca he cosido un peluche, así que quería aprender, pero le pediré que me enseñe en otra ocasión.

"Aoyagi-kun... estabas mirando a Shinonome-san muy atentamente... ¿Podría ser...?"

"¿Que—?! ¿Q-Qué?!"

Un escalofrío me recorrió la espalda mientras me volvía hacia Charlotte, que me lanzaba una mirada significativa. *¿Por qué demonios está enfadada...?*

"Uhm... Sólo estaba observando la técnica de costura de Shinonome-san para aprender, eso es todo..."

Le expliqué la razón por la que estaba mirando fijamente a Shinonome-san mientras me entraba un sudor frío. Al oír mi explicación, Charlotte ladeó la cabeza con curiosidad: "¿Aprender mirando, dices...? ¿El llamado 'robar la técnica mirando'?"

"Bueno, sí. Primero aprendes observando a los expertos. Luego lo intentas tú mismo para ver si puedes emularlo o ajustarlo en función de lo que hayas observado. El físico de cada persona es diferente, así que copiar directamente a menudo no funciona".

Claro, probablemente era mejor que te enseñaran directamente, pero no todo el mundo estaría dispuesto a tomarse el tiempo de enseñarte con cuidado. Había quien se negaba a enseñarte por despecho, e incluso podía haber quién te dijera mentiras deliberadamente. Sobre todo, entre los adultos trabajadores, había muchos que tenían temperamento de artesano, y había oído decir a la gente que aprendiera observando a los demás.

Así que mi primer enfoque fue aprender observando siempre que encontraba un buen modelo a seguir. A partir de ahí, podía intentar hacer preguntas o averiguar cosas por mi cuenta, dependiendo de la personalidad del individuo.

"Akihito-kun, realmente eres asombroso, no es así..."

"No hay nada que ganar con los elogios, pero..." Me avergoncé un poco y rápidamente volví mi mirada hacia Shinonome-san.

"Mm... Emma-chan... aquí tienes..."

Mientras Charlotte-san y yo hablábamos, Shinonome-san, tras terminar de limpiar los hilos y otros materiales, le ofreció el peluche de gato a Emma-

chan. Parecía que en realidad no tenía miedo de Emma-chan, sólo se había asustado antes.

...Bueno, si tuviera miedo de una niña, no habría nada que pudiéramos hacer.

"¡Gatito...! ¡Gracias...!"

Emma-chan probablemente no entendió las palabras de Shinonome-san, pero aceptó alegremente el peluche que le presentaron. *Qué buena chica, dando las gracias como es debido.*

Cuando acaricié suavemente la cabeza de Emma-chan, ella se frotó alegremente la nuca contra mí. Apreciaba los dos peluches de gato que sostenía con fuerza. Parecía que también le había gustado el peluche que recibió de Shinonome-san.

"Bueno entonces, ahora que el peluche está arreglado... ¿podrías escuchar lo que tengo que decir...?"

Una vez terminada su tarea aquí, Shinonome-san sacó el tema. Probablemente se refería al asunto que había mencionado que quería discutir antes.

"Sí, claro."

"Gracias... En ese caso, creo que sería mejor que Charlotte-san... se fuera a casa primero..."

Inesperadamente sugiriendo que Charlotte-san se fuera a casa primero, tanto ella como yo nos sorprendimos mientras mirábamos a Shinonome-san. Especialmente Charlotte-san, que parecía bastante poco convencida.

"¿Es inconveniente para mí estar aquí...?"

"Um... no es que quiera excluirte... es sólo que... puede que no sea bueno que los demás lo sepan, o mejor dicho... no me importa, pero... Aoyagi-kun podría sentirse incómodo por ello..."

¿Podría sentirme incómodo? ¿Podría tratarse de algo de nuestros días de preparatoria...? ¿Pero por qué Shinonome-san sacaría algo así...? No podía evitar albergar dudas, pero si era como sospechaba, no quería que Charlotte-san lo oyera. Pero aun así...

"Um, Aoyagi-kun... ¿no estaría bien que me quedara...?" Charlotte-san buscó débilmente mi confirmación. A pesar de que entendía que podría estar extralimitándose, aun así preguntó.

"....."

Miré fijamente a Charlotte-san. Ella me devolvió la mirada. Tras unos instantes de silencio, solté un profundo suspiro.

"Sí, está bien si te quedas aquí mientras hablamos, Charlotte-san."

Decidí que se quedara, juzgando que no preguntaba por mera curiosidad. Shinonome-san, que parecía un poco preocupado, alternó miradas entre Charlotte-san y yo antes de hablar.

"¿Estás segura...? ¿No te arrepentirás...?"

"No puedo decirlo con seguridad sin haberlo oído antes. Pero si acabo arrepintiéndome de algo que me preguntan, entonces es cosa mía".

En algún momento, no puedo seguir ocultándole cosas a Charlotte-san. Si realmente quería avanzar con ella, no podía seguir ocultando mi pasado culpable.

"Entendido..."

Tal vez comprendiendo mi determinación, Shinonome-san se levantó lentamente. Después, cogió un marco de fotos de la cómoda y nos lo enseñó a Charlotte y a mí.

"¿Reconoces... a este hombre...?"

En la foto había una joven Shinonome-san, su madre y un hombre, y ella preguntaba por ese hombre. *No, no se trata de si lo reconozco o no... este hombre... ¿soy yo?*

"Oh, este hombre... del festival deportivo..."

Charlotte-san parecía tener algún recuerdo. Eso tiene sentido, pero—el término "festival deportivo" me llamó la atención.

"¿El festival deportivo?"

"Um... Se me acercó durante el festival deportivo de anteayer. ¿Podría ser que él es el padre de Shinonome-san...?" Aparentemente, Charlotte-san se

había encontrado con este hombre de la foto sin que yo lo supiera. Entonces, realmente existe, huh...

"Sí, así es... Papá mencionó hablar contigo, Charlotte-san".

"¿Por qué se acercó a Charlotte-san?"

"Eso es..." Shinonome-san echó una mirada fugaz a Charlotte-san. En respuesta, Charlotte-san torpemente desvió la mirada. *¿De qué demonios estaban hablando?*

"Papá... le preguntó a Charlotte-san por tu nombre de pila, Aoyagi-kun..."

"¿Por qué preguntaría algo así...?"

"Eso es porque..."

Justo cuando Shinonome iba a explicárnoslo, la puerta se abrió bruscamente. Allí estaba la madre de Shinonome-san, mirándonos con expresión severa.

"¿Mamá...?"

"Perdón por interrumpir... Pero dada la naturaleza del tema... A partir de aquí, me gustaría que tu padre y yo nos explicáramos..."

Parecía que toda la familia Shinonome estaba involucrada en este asunto. Hasta que entré en el instituto, nunca había visto a Shinonome-san, y no había conocido a sus padres hasta hoy. Así que, teniendo en cuenta las circunstancias, era desconcertante que sus padres estuvieran implicados. Sin embargo, cuando Shinonome-san me enseñó la foto, una cosa me vino a la mente. Tuve un horrible presentimiento, y esperaba desesperadamente estar equivocado. "¿Aoyagi-kun...?". Charlotte-san me miró con un deje de preocupación, notando el sudor frío que se había formado en mi frente.

"Estoy bien", respondí, intentando esbozar una sonrisa, aunque no estaba del todo segura de que fuera sincera. *Por qué... ¿por qué precisamente ahora?* La pregunta me atormentaba. Pero, estadísticamente hablando, las probabilidades de que mis sospechas fueran ciertas eran escasas. Intenté consolarme con ese pensamiento, creyendo que mi corazonada estaba equivocada.

—Suprimiendo mis emociones lo mejor que pude, me encontré esperando el regreso del padre de Shinonome-san.



"—Encantado de conocerte, soy el padre de Karin."

Al entrar en el salón, el padre de Shinonome-san nos saludó de esa manera. Por cierto, en la sala en ese momento, estábamos Charlotte-san y yo, junto con Shinonome-san y sus padres. En cuanto a la pequeña Emma-chan, se había quedado dormida, agotada por la espera.

"Encantado de conocerle, me llamo Aoyagi". Incliné la cabeza cautelosamente mientras me presentaba. Entonces, el padre de Shinonome desvió su mirada hacia Charlotte-san.

"Buenas noches, Bennett-san. Le pido disculpas por hablarle bruscamente el otro día".

"No.... lo siento de verdad. Mentí, y eso fue inexcusable..."

Esa mentira era algo que Charlotte-san me había contado antes de que volviera el padre de Shinonome-san. Al parecer, le pareció sospechoso que le preguntaran por mi nombre de pila, así que mintió para evitar más preguntas. Teniendo en cuenta que lo hizo pensando en mi bienestar, no podía culparla.

"Bueno, es natural ser cauteloso. No pasa nada. De todos modos, parece que te he hecho esperar bastante. ¿Vamos al tema principal?"

El padre de Shinonome-san parecía muy bondadoso. Realmente tenía una buena impresión de él. *¿Podría ser que estuviera pensando demasiado las cosas y todo fuera sólo una coincidencia...?* Eso es lo que pensé, pero entonces...

"Aoyagi-kun, viniste de un orfanato, ¿verdad?"

Parecía que mi sensación de inquietud daba, por desgracia, en el clavo.

"¿Aoyagi-kun es de un orfanato...?". Charlotte-san me miró con una mezcla de asombro e incredulidad, como si hubiera visto algo inimaginable. Dado que nunca se lo había contado, su sorpresa era comprensible.

"Sí, así es. ¿Por qué lo preguntas?"

Intenté mantener la compostura a pesar de sentirme ligeramente irritado, mientras me encontraba con la mirada del padre de Shinonome-san. Continuó con sus preguntas: "Te llamas Akihito, naciste el 11 de noviembre. Tu grupo sanguíneo es A, ¿tengo razón?". Parecía que intentaba obtener algún tipo de confirmación, probablemente comprobando si tenía la información correcta.

"Sí, es correcto".

"Como pensaba..."

El padre de Shinonome se tapó la boca con una mano, con expresión seria. Mirando a su alrededor, Charlotte-san seguía mirándome con expresión desconcertada. La madre de Shinonome-san parecía compungida, mientras que la propia Shinonome-san parecía eufórica mientras me miraba. Por las reacciones de Shinonome-san y de su madre, era evidente que mi corazonada probablemente era acertada.

"Charlotte-san, sería mejor que te fueras por ahora."

Pensé que sería mejor no dejarla oír nada más. Ese pensamiento me llevó naturalmente a expresar mi preocupación.

"Aoyagi-kun... ¿No quieres que esté aquí...?"

Tal vez interpretando mis palabras como un rechazo, sus ojos reflejaron ansiedad al encontrarse con los míos. Moví la cabeza de un lado a otro en respuesta: "No es eso... Es que creo que lo que vamos a hablar puede resultarte angustioso".

Dada su naturaleza bondadosa, probablemente estaría muy preocupada, incluso por asuntos relacionados conmigo, un virtual extraño. Sería mejor que no estuviera presente. Sin embargo...

"Si no estás en contra, Aoyagi-kun, por favor déjame quedarme..." Parecía decidida a no irse.

"...Sí, de acuerdo."

Charlotte había expresado claramente sus sentimientos, así que decidí dejar que se quedara. Además, tenerla cerca me ayudaría a mantener la compostura.

"Aoyagi-kun... no, Akihito-kun," Mientras miraba a Charlotte-san, el padre de Shinonome-san me llamó deliberadamente por mi nombre de pila. Luego respiró hondo antes de hablar: "Sé que esto puede resultar confuso de repente, pero... soy tu padre biológico".

"¿Eh...?" La que exclamó en respuesta a sus palabras no fui yo, sino Charlotte-san. "Um, ¿qué quieres decir...?". Incapaz de ocultar su confusión, Charlotte-san preguntó, tratando de dar sentido a la situación.

"Bueno, para explicarlo, tenemos que remontarnos a cuando nacieron Akihito-kun y Karin. Nacieron como gemelos fraternos⁴".

"¿Aoyagi-kun y Shinonome-san son gemelos...?"

Charlotte nos miró a Shinonome y a mí, como si le costara creerlo. Probablemente porque Shinonome y yo no nos parecemos mucho. Pero, siendo dicigóticos, no es de extrañar que nuestras caras sean diferentes.

"Sí, son gemelos. Sin embargo... en ese momento, yo había confirmado el préstamo de un amigo, y cuando ese amigo huyó, me quedé con una deuda enorme... no podía permitirme criar a los dos..."

"Entonces, ¿enviaste a Aoyagi-kun al orfanato...? Pero pensar que Aoyagi-kun era uno de esos niños abandonados allí..."

"¿Abandonados allí? No, no es eso. De bebé, me metieron en una caja de cartón y me abandonaron delante del orfanato".

"¡Que—!"

Cuando se lo aclaré, Charlotte-san miró a los padres de Shinonome-san como si hubiera visto algo increíble. Incluso Shinonome parecía sorprendida, como si no hubiera conocido ese detalle. Sin embargo, los padres de Shinonome no lo negaron.

"Lo gracioso es que había una nota dentro de la caja en la que estaba. ¿Puedes adivinar lo que decía?"

"...Tu nombre, fecha de nacimiento... y grupo sanguíneo... ¿correcto?"

⁴ Gemelos fraternos (también llamados dicigóticos): son el resultado de la fecundación de dos óvulos distintos con dos espermatozoides diferentes durante el mismo embarazo. Los gemelos fraternos pueden no tener el mismo sexo ni el mismo aspecto. Comparten la mitad de su genoma, como cualquier otro hermano.

"Como era de esperar, es correcto".

Dado lo inteligente que es Charlotte-san, probablemente lo dedujo del flujo de la conversación.

"¿Por qué no los han cogido por eso...?" Abandonar a un niño es un crimen. Por supuesto, es un juicio totalmente obvio. Dado que estos padres no habían sido arrestados, no era de extrañar que Charlotte-san estuviera desconcertada.

"No estoy del todo seguro, pero creo que la gente del centro en el que estuve hizo algo al respecto", empecé. "Además, estaban en deuda, ¿no? ¿No nacimos Shinonome-san y yo en casa, no en un hospital?".

No había oído los detalles sobre las circunstancias en las que me habían dejado. Pero lo que me dijo el personal del centro fue lo siguiente: El mero hecho de que se tomaran la molestia de anotar tu nombre y fecha de nacimiento demuestra que, tal vez, aunque te querían, no pudieron criarte debido a algunas circunstancias inevitables.

Probablemente me lo dijeron esperando que no creciera guardando rencor. Además, si hubiéramos nacido en casa, habría sido posible mantener en secreto el nacimiento de gemelos. De todos modos, no estoy segura de los detalles.

"En verdad, te queríamos... Por eso escribimos tu nombre y tu fecha de nacimiento en el papel". A juzgar por su conducta sincera, podría no estar mintiendo. *Sin embargo, el hecho de que me abandonaran no había cambiado. Y por eso, las pruebas que enfrenté...*

"Entonces, ¿por qué sacar el tema ahora?" Pregunté, mi tono plano. No podía ser sólo para explicar sus razones para abandonarme.

"En realidad, hace poco terminamos de pagar todas nuestras deudas. Así que vamos a vivir juntos de nuevo".

"¡Que—!" Era una frase que esperaba no oír en mi vida. ¿Cómo podían decir algo así después de haber desechado a su hijo? ¿De verdad creían que no les guardaba rencor?

"Aoyagi-kun..." una voz rompió mi enfado. Levanté la vista y me encontré con Charlotte-san mirándome con expresión preocupada. *No puedo dejar que me vea así...*

"¡U-Um, Aoyagi-kun...!" Mientras intentaba reprimir mi ira, Shinonome-san se puso delante de mí. Fue un movimiento inusual para la chica normalmente reservada.

"¿Qué...?"

"¡Estaba feliz...! ¡Descubrir que eras mi hermano mayor, Aoyagi-kun...! Así que, ¡vivamos juntos...!"



Shinonome-san era, para bien o para mal, de corazón puro. Se alegró mucho de que yo fuera su hermano y creía que si formábamos una familia, seríamos felices. Probablemente ni siquiera había considerado otros factores.

"...Lo siento, necesito un poco de tiempo para pensar". Aunque quería negarme rotundamente, sentí que si respondía ahora, terminaría arremetiendo con ira. Si hubiera estado solo, habría estado bien. Pero en presencia de Charlotte y Shinonome, no podía. Sobre todo, no quería traicionar la mirada esperanzada en los ojos de Shinonome-san. *Maldita sea—*

"Volvamos", levanté a Emma-chan, que estaba durmiendo en un rincón, y le dirigí a Charlotte-san una sonrisa tranquilizadora. En respuesta, Charlotte-san abrió mucho los ojos y dirigió una mirada mordaz a los padres de Shinonome-san.

"Por qué harías algo tan terrible—"

"Charlotte-san, está bien. Tenemos escuela mañana, vamos a casa."

"...De acuerdo."

Cuando cogí el brazo de Charlotte-san, ella asintió a regañadientes y dejó de hablar. Me siguió cuando empecé a salir de la habitación. Apenas recuerdo lo que pasó después. Lo único que sabía era que, cuando volví en mí, estábamos en casa.

"Aoyagi-kun, um..."

"Lo siento, necesito un tiempo a solas".

"Ah..."

Parecía que quería decir algo más, pero le entregué a Emma-chan, abrí la puerta y entré. Una vez dentro, cerré la puerta y me apoyé en ella, deslizándome lentamente hasta sentarme en el suelo.

"Por qué ahora, de todos los tiempos..." susurré, evocando recuerdos dolorosos, y luego cerré los ojos.

Capítulo VI: Hacia Una Relación De Apoyo Mutuo

Después de volver de casa de Shinonome-san, me encontraba perdido, sin saber qué hacer a continuación. *Pensar que Aoyagi-kun tuvo un pasado en el que fue abandonado por sus padres... Así que a esto se refería Shimizu-san cuando dijo que el pasado de Aoyagi-kun era realmente pesado... Y de repente presentarse como padres... seguramente, el shock para Aoyagi-kun debió ser inmenso. En el camino de vuelta, cada vez que intentaba entablar conversación, parecía distante y preocupado... Sólo puedo esperar que mañana vuelva a ser el de siempre...*

—Pero tales esperanzas resultaron vanas. A partir del día siguiente, Aoyagi-kun parecía apagado. Apenas parecía reconocer a Emma, y mucho menos a mí, cuando se le hablaba. Y entonces, un día...

"Lo siento, Charlotte-san... Necesito un tiempo a solas."

El miércoles, nos pidió a Emma y a mí que nos abstuviéramos de entrar en su casa. Era como si estuviera dejando fuera a todo el mundo.

"—Charlotte-san."

"¿Shimizu-san...?"

El día después de que Aoyagi-kun se distanciara de nosotros, durante nuestro descanso para comer, Shimizu-san se me acercó. "¿Estás bien?"

"¿Eh? Sí, estoy bien..."

"No tienes buen aspecto en absoluto", al oír mi respuesta, Shimizu-san esbozó una sonrisa resignada y me cogió suavemente de la mano.

"Shi-Shimizu-san, ¿qué estás...?"

"¿Por qué no almorzamos juntas, las dos solas? Parece que tienes algo en mente, ¿verdad?"

"Ah..." *¿Cómo es que siempre es tan perspicaz?*

"Hay veces en que hablar con alguien puede hacerte sentir mejor. Además, ¿no te dije que te ayudaría?". Con una suave sonrisa, dijo eso. Parecía que entendía que mis preocupaciones giraban en torno a Aoyagi-kun.

...Ella sabe mucho sobre Aoyagi-kun, ¿no es así...?

"¿Puedo pedirte un favor...?"

"¡Por supuesto!"

Con la entusiasta aprobación de Shimizu-san, decidimos trasladarnos a otro lugar con nuestras fiambreras. Como mi presencia podía llamar la atención, Shimizu-san pidió prestada a Hanazawa-sensei la llave de un aula vacía. Casualmente, era la misma aula que habíamos utilizado con Aoyagi-kun y los demás durante el festival deportivo.

"En primer lugar, quiero saber, ¿qué le pasó exactamente a Aoyagi-kun?" Mientras preparaba las sillas y abría su fiambarrera, Shimizu-san no tardó en preguntar. Claramente, había notado el cambio en el comportamiento de Aoyagi-kun.

"Antes de eso, me gustaría confirmar... Estás al tanto de los antecedentes de Aoyagi-kun y tal, ¿verdad?" Lo que estoy a punto de discutir tiene que ver con los asuntos privados de Aoyagi-kun. No es algo de lo que hablar sin cuidado, así que voy a ir con cuidado.

"Así que, preguntando así, te enteraste, ¿eh? Que es de un orfanato".

Parece que Shimizu-san sí conocía el pasado de Aoyagi-kun, como había indicado anteriormente. En ese caso, profundicemos un poco más. "Sí... digamos que me encontré con la información de forma inesperada. ¿Sabes también por qué acabó en el orfanato, Shimizu-san?".

"Lo sé, de acuerdo. Sus padres lo abandonaron, ¿no?"

La forma en que Shimizu-san hablaba, su voz llevaba un tono como si estuviera escupiendo las palabras. Estaba claro que no le gustaba. Había dicho que sus fuentes eran fiables: Saionji-kun y su primo. Dos personas que habían estado cerca de Aoyagi-kun probablemente le habían contado todo lo que sabía. *A partir de aquí... ni siquiera Shimizu-san conocería esta información.* Me encontré dudando si seguir indagando.

"Así que no estás sorprendida, lo que significa que lo sabías desde el principio, ¿verdad, Charlotte-san? Y si sacamos esto a colación en el contexto de algo que le ocurra a Aoyagi-kun... probablemente pueda reducirlo un poco". Shimizu-san especuló, mirándome a los ojos. Ella

podría ser capaz de imaginar lo que había sucedido basándose sólo en estas pistas. Pero quería oír la explicación de mis labios.

"¿Qué harías... si de repente te encontraras con los padres que te abandonaron, Shimizu-san?". En lugar de hablar directamente, primero le pregunté por sus pensamientos. En respuesta, Shimizu-san abrió la boca con una expresión que parecía de incredulidad.

"Lanzaría una andanada de insultos y maldiciones". Su respuesta fue diferente de lo que había previsto, casi un poco escalofriante, la verdad. "Bueno, supongo que es así. Pero si han pasado años, reconocer a un niño que has abandonado sería poco probable, ¿no crees? Además... el orfanato donde estuvo Aoyagi-kun cerró hace tres años..." *¿El orfanato desapareció? No lo sabía...* "Bueno, averiguar cómo se encontraron es probablemente una causa perdida. Más importante, ¿Aoyagi-kun se puso nervioso porque los vio? ¿Es por eso que las cosas se pusieron incómodas entre ustedes dos?"

"No, no es eso..."

Shimizu-san no había acertado, así que le dije la verdad. Aoyagi-kun no estaba perdiendo la compostura; en todo caso, parecía que se esforzaba por reprimir su ira. Para que se pusiera sentimental, tendría que pasar algo muy grave.

"Hmm~, entonces ¿por qué Aoyagi-kun parecía tan fuera de sí? Para ser honesta, no puedo imaginarlo tan alterado sólo porque sus padres separados aparecieron."

"En realidad... le pidieron que viniera a vivir con ellos".

"¡¿Huuh?! ¿Me estás tomando el pelo?" Shimizu-san levantó la voz con rabia. Sus ojos se abrieron de par en par, y parecía ligeramente aterradora.

"Pensé que reaccionarías así..."

"¡Claro que sí! ¡Ignorado durante más de una década y ahora esto! ¡Si fuera yo, probablemente les daría una bofetada en toda la cara!" Shimizu-san parecía ser sorprendentemente de sangre caliente. "Bueno, sí... así que era eso, eh..."

"Creo que Aoyagi-kun está luchando con su respuesta... Probablemente por eso ha estado tan distante".

"¿Luchando, eh...? Aunque me da la impresión de que los rechazaría sin pensárselo dos veces...". Shimizu-san ladeó la cabeza confundida ante mis palabras. "Bueno, si Charlotte-san estaba allí, entonces... No, pero si ese es el caso, podría haber dicho que no después de estar lejos de Charlotte-san, ¿no?".

Shimizu-san parecía tener una conversación consigo misma. Pero al final, dejó escapar una sonrisa de desconcierto, como si hubiera encontrado una respuesta: "Tal vez Aoyagi-kun es demasiado bueno para decir que no". Llegó a la conclusión de que la vacilación de Aoyagi-kun se debía probablemente a que su naturaleza bondadosa le hacía difícil negarse rotundamente a sus padres.

"Me resulta doloroso ver a Aoyagi-kun así... Pero ni siquiera sé cómo abordarle al respecto..."

Le expresé mis sinceros pensamientos. Shimizu-san se tomó un momento para reflexionar antes de hablar: "¿Cuál es exactamente tu relación con Aoyagi-kun ahora mismo, Charlotte-san?".

"Um... eso es..." Estaba indecisa, insegura de si estaba bien que respondiera. Al mismo tiempo, mi cara se puso increíblemente caliente. Al ver mi estado de indecisión, Shimizu-san ladeó la cabeza, pero no insistió más. De repente, recordé que Aoyagi-kun podría haberle contado a Saionji-kun lo de nuestra relación. *Si se lo ha dicho a Saionji-kun... entonces debería ser capaz de...* "Estamos saliendo..."

".....¿Huh?" Cuando contesté con sinceridad, Shimizu-san ladeó de nuevo la cabeza, haciendo una pausa como si mi respuesta fuera inesperada.

"C-Como dije, estamos saliendo..."

"¡¿Queeeeeee?!" Al oír mi aclaración, esta vez Shimizu-san expresó una gran sorpresa con una sonora exclamación. Parecía que mi respuesta distaba mucho de lo que ella había previsto. "B-Bromeas, ¿verdad? ¿D-Desde cuándo?"

Shimizu-san claramente no estaba convencido. En consecuencia, le ofrecí un breve resumen de cómo había surgido todo aquello: "Increíble..."

Cuando terminé de explicárselo, Shimizu-san me miró como si estuviera realmente asombrada.

"¿Por qué...?"

"¿Estás segura de que realmente son pareja? ¿Aoyagi-kun realmente cree que es tu novio?" Su tono era inusualmente severo para ella.

"U-Um, bueno... Aoyagi-kun es muy inteligente, así que creo que entiende que cuando yo actúo como una figura materna y él actúa como una figura paterna, es como si fuéramos una pareja en cierto modo... como si estuviéramos en una especie de pseudo-matrimonio, así que, ya sabes, eso significa que estamos saliendo..."

Shimizu-san suspiró pesadamente mientras yo le explicaba, tropezando con mis palabras debido a su inesperada reacción.

"Ugh... Mira, entiendo que es tu vida amorosa, Charlotte-san, y no debería entrometerme, pero ¿no es esto injusto para Aoyagi-kun? Claro, él es lo suficientemente inteligente como para darse cuenta de lo que estás tratando de decir, pero no hay garantía de que esté seguro de ello. Pensé que algo no iba bien durante el entrenamiento del festival deportivo, y ahora creo que es porque está luchando por averiguar lo cerca que debería estar de ti. ¿No tiene sentido?" Probablemente estaba enfadada; su voz tenía un deje de dureza. "En realidad, ni siquiera estás segura de que Aoyagi-kun te considere su novia, ¿verdad? Por eso no te atreves a cambiar tu forma de llamarle ni a acercarte a él emocionalmente. ¿Tienes miedo de que si empiezan a actuar más como una pareja, tengan que definir su relación?"

Shimizu-san me miró fijamente a los ojos, como si viera a través de mí.

".....Porque... si Aoyagi-kun rechazara una confesión formal de mi parte... simplemente no podría seguir viviendo..." Antes de darme cuenta, mis sentimientos más profundos se habían escapado. Por supuesto, quería hacer una confesión apropiada. Pero el miedo a arruinar nuestra relación me detuvo, por eso me conformé con una confesión indirecta.

"Lo entiendo, ser cauteloso en el amor es normal. Nadie quiere arruinar las cosas con alguien que le gusta. Pero ya sabes..." Shimizu-san tenía una expresión amable mientras me tocaba suavemente la mejilla y acercaba su cara a la mía. "Si finges una relación para ser feliz, pero la otra persona no

lo entiende, ¿qué sentido tiene? Una relación así definitivamente se va a desmoronar algún día. Si de verdad te gusta alguien, tienes que enfrentarte a él de frente", dijo acariciándome suavemente la mejilla.

Ya fuera por su cambio de actitud de hace un momento o por algo más, mi corazón se enterneció y las lágrimas empezaron a brotar de mis ojos. "Lo siento..."

"¿Q-Qué?! ¡No llores...! ¡No quería que te disculparas ni nada! Sólo quería que te enfrentaras de verdad a las cosas con Aoyagi-kun, ¡eso es todo...!" Al verme llorar, Shimizu-san se puso muy nerviosa.

Rápidamente saqué un pañuelo, me limpié los ojos y volví a hablar.



"Realmente me gusta Aoyagi-kun... Pero por eso... Tengo miedo de definir nuestra relación..."

"Pero si no lo haces, ¿cómo puedes ayudarlo, Charlotte-san?"

"¿Por qué dices eso?"

"Como dije antes, el pasado de Aoyagi-kun es realmente pesado. Está a punto de ser aplastado por la culpa y el arrepentimiento. Para llegar a él de verdad, tienes que estar en una posición en la que puedas enfrentarte a él y ofrecerle apoyo: tienes que ser su novia, o no funcionará."

Cuando Shimizu-san dijo eso, su voz era increíblemente suave, pero su expresión parecía triste. Quizá por eso me había pedido que ayudara a Aoyagi-kun. De hecho, mis palabras aún no habían resonado en él. Probablemente porque no éramos oficialmente una pareja.

"Yo... quiero ayudar a Aoyagi-kun..."

"Entonces ármate de valor. No te preocupes, te garantizo que tu confesión saldrá bien".

"Shimizu-san..." Me preguntaba por qué iba tan lejos para ayudarme. Pero si ella decía que estaba bien, entonces debía estarlo. "Muchas gracias... Me armaré de valor y confesaré como es debido esta vez..."

"Sí, hazlo lo mejor que puedas", dijo, asintiendo con una suave sonrisa. Me dio unas palmaditas en la cabeza.

Después, volvimos a discutir el estado actual de Aoyagi-kun—

"Para ser sincera, depende de Aoyagi-kun decidir qué hacer", concluyó Shimizu-san, refiriéndose a su complicada situación familiar.

"Supongo que tienes razón..." Me frustraba no poder hacer más. Aoyagi-kun probablemente me rechazó porque quería encontrar sus propias respuestas. No es algo en lo que deban entrometerse los de fuera. Sin embargo...

"Pero creo que Aoyagi-kun ya sabe lo que quiere", dijo Shimizu-san, sorprendiéndome de nuevo.

"¿Por qué dice eso? ¿No es la situación actual porque está luchando por encontrar una respuesta?"

"Lo siento, sólo estoy suponiendo, pero no creo que pueda perdonar a unos padres que le abandonaron. Así que, ¿quizás la verdadera razón por la que no puede tomar una decisión es que no quiere que tú, Charlotte-san, pienses que es una persona de corazón frío que podría cortar con sus propios padres? Quizá por eso mantiene las distancias".

"¿Soy... una carga para Aoyagi-kun...?" *Aoyagi-kun está luchando por mi culpa.* Sentí una opresión en el pecho al pensarlo.

"Oye, oye, no te deprimas. En realidad, si es así, deberías alegrarte".

"¿Por qué...? ¿Cómo puedo ser feliz cuando estoy obstaculizando a alguien que me gusta?"

"Significa que eres muy importante para él, Charlotte-san. Probablemente por eso no puede hacer nada precipitado, por miedo a perderte, ¿sabes?".

"Ah..." Cuando comprendí a qué se refería Shimizu-san, sentí como si se me hubieran caído las escamas de los ojos. *Aoyagi-kun realmente se preocupa por mí...*

"Así que, por ahora, lo que tienes que hacer, Charlotte-san, es ser sincera sobre tus sentimientos con él. Si puedes ser alguien en quien él pueda apoyarse de verdad, alguien insustituible, créeme, las cosas mejorarán". Las reconfortantes palabras de Shimizu-san fortalecieron mi determinación.

Después de eso, los dos tuvimos una agradable comida juntos. Una vez que terminamos de comer, antes de volver a la sala de personal, hice una llamada telefónica a cierto lugar.



"—Oh, buenos días, Aoyagi-kun."

El sábado prometido había llegado. La chica que vino a visitar mi habitación estaba inusualmente sola.

"Buenos días, Charlotte-san... ¿Dónde está Emma-chan?"

Había supuesto que hoy saldríamos todos juntos, así que me sorprendió la inesperada situación. Charlotte se sonrojó y se revolvió nerviosamente el

pelo con los dedos antes de hablar. "Anoche dejé a Emma en el hotel de mi madre...".

"¿En el hotel de tu madre...? ¿Por qué?"

"¿No sabes...?". Cuando le hice la pregunta, me miró, con la cara aún enrojecida.

"Eh..." Su inesperado comportamiento me dejó momentáneamente aturdido.

"Quiero... tener una cita, sólo nosotros dos, Aoyagi-kun..."

"¿Que—?!" *¿Una cita? ¿Acaba de decir 'cita'?* Sus palabras inesperadamente directas me dejaron incapaz de ocultar mi sorpresa. Quién hubiera pensado que sería tan atrevida...

"¿Eso... no está bien?" Charlotte-san me miró con ojos apenados, al ver que no había respondido. Esto era totalmente injusto... Había estado considerando posponerlo o incluso cancelarlo porque realmente no me apetecía, pero todos esos pensamientos se evaporaron en un instante.

"No, estoy feliz... Yo también, quiero tener una cita a solas contigo, Charlotte-san," Antes de darme cuenta, esas palabras se habían escapado naturalmente de mi boca. Me tapé la boca con la mano y miré a Charlotte-san. Entonces, ella—

"S-Sí, ¡con mucho gusto...!" Me sonrió, claramente encantada.

—Y así, nos encontramos fuera, caminando uno al lado del otro, ahora comprometidos a una cita, los dos solos. Mientras paseábamos, Charlotte-san, que caminaba a mi lado, tenía un leve rubor en las mejillas y no dejaba de mirarme a la cara a hurtadillas, como si esperara algo. Me pregunté qué le rondaba por la cabeza y la vi aún más inquieta, jugueteando con el dobladillo de su minifalda y su pelo. *¿Será que espera un comentario sobre su atuendo?*

Llevaba una sudadera blanca con una chaqueta vaquera azul marino y una minifalda negra en la parte inferior. Estaba tan guapa que no pude evitar quedarme hipnotizado... ¿pero no tenía frío con eso puesto? Probablemente haría calor más tarde, pero por la mañana aún hacía un

poco de frío. No sólo la minifalda, incluso su chaqueta parecía algo fina, lo que me preocupó un poco.

"Charlotte-san, ese conjunto te sienta muy bien."

"Ah... ¡Sí, muchas gracias!"

Decidí no comentar el frío que debía de tener y me limité a elogiar su atuendo. No me atrevía a decir que iba mona, pero cuando elogí su atuendo, Charlotte-san sonrió como si estuviera increíblemente contenta. Parecía que había acertado.

Entonces, extendió suavemente la mano y se aferró a mi brazo: "Ch-Charlotte-san...".

"Es una cita especial, después de todo... Y me gustaría esconder un poco la cara, si no te importa...". Y apretó su cara, sonrojada hasta las orejas, contra mi brazo. Antes de que me diera cuenta, todos los que nos cruzábamos nos miraban. *Ah, esto es vergonzoso...* Aunque me sentía así, el hecho de que Charlotte-san se aferrara a mí me gustaba de verdad, así que no tuve más remedio que aguantarme.

"Entonces... ¿a dónde nos dirigimos hoy?" Cuando nos acercamos a la estación, Charlotte-san, mirándome, preguntó por nuestro destino. Todavía tenía las mejillas sonrojadas, tal vez estaba avergonzada por nuestro abrazo de antes.

"Estaba pensando que hoy podríamos ir a Kurashiki. Está un poco lejos, pero quizá podríamos ir de compras allí". Es cierto que hay un famoso y gigantesco centro comercial cerca de la estación de Okayama, pero prefiero evitarlo. Es un imán para los estudiantes incluso entre semana, así que me imagino el caos que habría si fuéramos allí en un día libre.

"¿De compras, dices?" Charlotte parecía desconcertada, aunque pensé que estaría encantada. ¿A las chicas sólo les gusta ir de compras cuando están con la familia o con amigas? ¿Cambia la dinámica con un amigo?

"Entonces... ¿prefieres otro sitio?"

"No, no es eso... Me gusta ir de compras. Sólo me preguntaba si te parece bien, Aoyagi-kun. A la mayoría de los chicos no les gusta mucho ir de compras".

Ah, ya veo. Está preocupada por mí. Es cierto, no suelo pasar mucho tiempo de compras. Recojo lo que necesito rápidamente y evito el derroche. Pero con Charlotte-san, cualquier lugar está bien, siempre y cuando ella esté disfrutando. "No te preocupes. Estoy bien"

"¿De verdad...? Me preguntaba si lo sugeriste porque no voy bien abrigada y pensaste que sería mejor una actividad bajo techo". Afilada como una tachuela, esta. En efecto, había cambiado a una actividad de interior después de ver su atuendo. Pero hay muchos lugares cerrados donde podemos divertirnos, como centros de juegos y boleras, y yo elegí ir de compras entre todas las opciones. Aun así, el hecho de que Charlotte se preocupara por mí demuestra lo increíblemente amable que siempre fue.

"No te preocupes. Elegí ir de compras porque quería ir allí contigo. ¿Pero estás segura de que te parece bien? Si prefieres ir a otro sitio, no dudes en decirlo"

"No, estoy feliz de ir a cualquier parte contigo, Aoyagi-kun... Además, esta es una oportunidad para averiguar qué tipo de ropa te gusta..."

¿Qué debo hacer? Me ha dicho algo increíblemente reconfortante. No pude entender sus palabras al final porque hablaba muy bajo, pero sólo oír que no le importaría ir a cualquier sitio siempre que fuera conmigo es más que suficiente para hacerme feliz. Claro, es el tipo de cosas que las chicas suelen decir para engatusar a los hombres, pero Charlotte no es ese tipo de chica. Así que es seguro asumir que está siendo sincera. Además, hoy es nuestra cita, después de todo. "¿Vamos entonces?"

"¡Sí!", asintió ella, iluminándose su rostro con una sonrisa encantadora. Después de recargar mi tarjeta electrónica, vi a Charlotte comprando su billete. Podría haber utilizado una tarjeta electrónica, pero quizá el hecho de comprar un billete en Japón le resultaba emocionante. Mejor no aguarle la fiesta. Con Charlotte-san sonriendo complacida a mi lado, atravesamos las puertas de venta de boletos.



Una cita, los dos solos... Al principio, supuse que habría algún tipo de interrupción. Aunque dijimos que ir a un sitio lejos lo solucionaría, no pude evitar pensar: "*¿Y si nos topamos con alguien conocido, por muy lejos que vayamos?*". Pero, para mi asombro, hasta ahora todo ha ido sobre ruedas.

Ahora mismo, estamos en un conocido centro comercial de Kurashiki, y nos hemos parado en una tienda de animales. ¿Por qué una tienda de animales? Muy sencillo. Cuando pasamos por delante, los ojos de Charlotte-san se fijaron inmediatamente en ella. La razón era aún más sencilla: un adorable gatito maullaba mientras nos miraba. Miré a mi derecha y vi—

"¡Miau, miau! ♪"

—Un ser venerable que hablaba en "gato-ese", a pesar de ser humano. Por supuesto, ese ser venerable era Charlotte-san. Incluso está imitando a un gato, curvando sus manos en forma de patas y hablando con el gatito. El gatito le devolvía el maullido, pero dudaba que estuvieran en la misma longitud de onda.



Me había sentido ridículamente avergonzado, aunque no había sido yo quien lo había hecho. Por suerte, Charlotte había maullado tan bajo que nadie se había dado cuenta, pero, por alguna razón, el mero hecho de observarla me había llenado de una extraña sensación de vergüenza. Sin embargo, la forma en que se había convertido en una gata era tan adorable que no podía apartar los ojos de ella. *¿Qué es este dilema? ¿Qué debo hacer?*

De repente me había sorprendido a mí misma pensando: *"¿No habría estado más linda Charlotte-san si se hubiera puesto las orejas de gato que llevaba Emma-chan la última vez?"*. ¿Cuándo me había vuelto tan rara? Nunca me habían entusiasmado las orejas de gato, pero viendo a Charlotte-san en ese momento, tenía muchas ganas de verla con ellas puestas. Parecía que tenía el encanto de alterar los fetiches de la gente.

"Um, Aoyagi-kun... es un poco embarazoso cuando me miras así..."

"Ah, lo siento..."

Debía de estar mirándola demasiado fijamente; Charlotte-san se ruborizó y protestó, dándose cuenta de que la había estado observando. Aun así... entendía que era embarazoso, pero deseaba que dejara de mirarme mientras escondía la cara en mi brazo. Mi cabeza había estado a punto de recalentarse, en serio.

"Ojalá pudiéramos tener a este gatito en casa", había murmurado, con el rostro derretido por la ternura al ver al gatito dar zarpazos al cristal incluso a través de la barrera. Parecía realmente encantada con él.

El gatito tenía un pelaje blanco bien cuidado, ojos grandes y redondos y una nariz pequeña. Además, tenía las orejas caídas, algo poco habitual en un gato, pero que lo hacía aún más mono. Dado su comportamiento amistoso, era el tipo de gato que se acurrucaría a tu lado. No me extraña que Charlotte-san lo quisiera.

Este gato era un Scottish Fold. Sólo entre el 20 y el 30 por ciento de ellos tenían las orejas caídas, por lo que éste era relativamente raro. Sobre todo, era un gato simpático e inteligente. Incluso había sido considerado el gato más popular el año anterior, por lo que habría sido una buena mascota. El único problema era su precio: 150.000 yenes... *Sí, hagamos como si no lo hubiera visto.*

"Nuestro apartamento no admite mascotas, que yo recuerde".

"Sí, tienes razón... Y aunque lo hubieran hecho, no habría habido nadie que lo cuidara durante el día. Eso habría hecho que el gatito se sintiera solo. Así que supongo que se trata más bien de un 'quizá algún día'" Charlotte me miró a la cara mientras pronunciaba esas palabras. ¿Debo interpretarlo como lo que creo que significa? Dijo que quería tener un gato algún día, ¿era una forma indirecta de pedírmelo? La miré con el rabillo del ojo y juré en silencio que ganaría lo suficiente para tener un gato de mascota cuando fuera adulto.

Después de eso, Charlotte-san salió a regañadientes de la tienda de animales. Según ella, en Inglaterra las tiendas de animales no suelen tener perros ni gatos. O se compra a un criador o se adopta un animal rescatado. Aunque le resultaba triste ver gatos en las vitrinas, dijo que en Inglaterra no era posible este tipo de interacción, así que le resultó agradable.

"Este accesorio es muy mono, ¿verdad?". Mientras paseaba por el centro comercial, Charlotte-san cogió un accesorio rosa con forma de corazón de una pequeña tienda y me lo mostró con una sonrisa. Desde luego, tenía un diseño muy mono que probablemente gustaría a cualquier chica.

La artesanía parecía decente, pero... bueno, tenía un precio acorde. No pude evitar una sonrisa irónica cuando miré la etiqueta y vi que costaba 5.000 yenes. Era una cantidad que podía permitirme, pero mentiría si dijera que el gasto no me escocería. Ojalá estas cosas tuvieran un precio más asequible para los estudiantes, aunque supongo que los costes de producción lo dificultarían.

"U-Um, no quise decir que quería que me lo compraras, Aoyagi-kun..."

"Lo entiendo, no te preocupes. Hubiera estado bien comprártelo aquí casualmente, pero este precio es un poco caro para mí". Al ver que Charlotte se apresuraba a corregirse al leer mi expresión, le devolví la mirada con una sonrisa teñida de humor.

Sabía que no era el tipo de chica que pide directamente que le compren cosas. En todo caso, era de las que se contenían, aunque quisiera algo. No era bueno que se me notara en la cara, pero sería preocupante que se preocupara demasiado.

—*Pero, ésta era nuestra cita especial. Realmente quiero darle algún tipo de regalo...* Quería presumir un poco, así que empecé a buscar un accesorio asequible y bien diseñado. Entonces lo vi: un accesorio, o para ser más exactos, un conjunto de dos accesorios que me llamaron la atención. Había un accesorio con dos pequeños anillos, uno dorado y otro plateado, unidos por una sola cadena. En otras palabras.

"Ah, anillos de pareja..." Sí, anillos de pareja. Charlotte-san, siguiendo mi mirada, murmuró las palabras que me habían venido a la mente.

El precio era el mismo que el accesorio en forma de corazón de antes, 5.000 yenes. Pero como se trataba de un par, el precio era de 2.500 yenes por uno. Sin embargo, el diseño no era menos atractivo que el del accesorio en forma de corazón. Sobre todo, me pareció increíblemente conmovedora la idea de los anillos de pareja.

La pequeña etiqueta de papel que lo acompañaba contenía un eslogan típico que rezaba: "Compártelo con la persona que amas y estos anillos os unirán para siempre". Pero la idea de llevar algo a juego con Charlotte me emocionaba. No podía pedirle que lo lleváramos juntos sin un compromiso claro entre nosotros, pero si saliéramos juntos, me encantaría que lleváramos esto.

...Tal vez debería escabullirme al baño más tarde y comprarlo sin que se dé cuenta... —Justo cuando estaba reflexionando sobre esto, Charlotte-san extendió la mano para coger los anillos de la pareja. Luego, con aire tímido, hundió la cara en mi brazo y me miró.

"¿Uhm...?"

"U-Um... Si comprara estos... ¿estarías dispuesto a ponerte uno de ellos, Aoyagi-kun...?". Con la guardia baja, Charlotte-san pronunció las mismas palabras que yo había estado pensando. *¿Es seguro decir, entonces, que estamos saliendo...?*

"...Lo siento."

"¿Eh...?" Cuando decliné su oferta, su expresión se hundió en una de absoluta desesperación. Me soltó la mano como si hubiera perdido todas sus fuerzas y estuvo a punto de agacharse, pero la atrapé.

"Lo siento, me ha salido mal. Mira, ¿qué te parece esto: lo compro y me dejas que te regale uno?"

"Eh, eso significa..."

"Es nuestra primera cita, los dos solos, así que me gustaría hacerte un regalo. ¿Lo aceptarías?"

"....." Charlotte parpadeó varias veces, como si no acabara de comprender lo que le acababan de decir. Luego, cuando empezó a comprender, sus mejillas, ya sonrojadas, se tiñeron de un rojo aún más intenso y sus ojos empezaron a llenarse de lágrimas. Se tapó la boca con las palmas de las manos, apretándolas, y luego, alegre—"¡Sí, me encantaría...!", respondió.



"—Hee hee..."

Desde que le di los anillos de pareja que compramos en la tienda de accesorios, Charlotte-san lucía una sonrisa radiante. Jugueteadando con el anillo de plata que llevaba al cuello, su sonrisa era despreocupada e irresistiblemente adorable. En lugar de buscar en las tiendas, me apetecía mirarla a la cara.

...Bueno, Charlotte-san se había olvidado de apartar su cara de mi brazo, así que llamábamos mucho la atención de los que nos rodeaban. Esa gente miraba la expresión enamorada de Charlotte-san y luego me miraba a mí como si fuera su enemigo mortal. ¿Por qué me miran así cuando no he hecho nada malo? ¿Es eso? ¿Es un crimen ser abrazado por una belleza tan abrumadoramente adorable?

"Aoyagi-kun, muchas gracias... Estoy increíblemente feliz ahora mismo..." Mientras me sentía incómodo bajo las miradas celosas, Charlotte-san, con las mejillas sonrojadas, me miró y me expresó su gratitud. Me miraba con ojos soñadores, como si estuviera aturdida... *Sí, quizá sea un crimen. Que te abrace alguien tan linda... claro que la gente se resentiría.*

"Me alegro de que seas feliz".

"Sí, de verdad..."

Mientras apoyaba suavemente la cabeza en mi hombro, Charlotte-san dejó escapar un cálido suspiro. Me hacía mucha ilusión que pareciera feliz, pero esta exhibición me estaba poniendo en un aprieto. No sólo se intensificaban las miradas envidiosas de los que nos rodeaban, sino que... bueno, sí... los chicos tienen sus propios problemas... Si lo pensaba, el pecho de Charlotte-san incluso me presionaba el brazo...

"¿Qué pasa...?" Perdido en mis propios pensamientos conflictivos, Charlotte-san se inclinó hacia mí, mirándome a la cara con preocupación. Su expresión cautivadora y adorable apareció justo delante de mí, haciéndome tragar saliva sin querer. Aunque me sentí mal por la preocupada Charlotte-san, yo estaba desesperado.

".....Mi garganta está seca... Vayamos un rato a un café", conseguí exprimir las palabras de mi garganta reseca. Necesitaba refrescarme la cabeza.

"Eso suena bien. Hoy hace bastante calor..." Charlotte-san estuvo de acuerdo, pero era un poco exagerado decir que hacía calor llevando ropa ligera en otoño. Los grandes almacenes deberían tener la calefacción encendida, pero no debería hacer un calor incómodo. Dicho esto, a decir verdad, yo también sentía calor. *Quizá el sistema de calefacción funcionaba mal...*

""¡Está caliente por ustedes dos!""

Mientras avanzábamos, percibí que los murmullos a nuestro alrededor se intensificaban. Pero no había nada que hacer al respecto, así que simplemente opté por hacer oídos sordos y seguir adelante.

—Llegamos a un café americano que tenía sucursales por todo Japón. Ambos estábamos pensando qué pedir mientras ojeábamos el menú. Ninguno de los dos habíamos estado antes en esa cafetería tan conocida y, sinceramente, no estábamos seguros de lo que estaba bueno. Charlotte no llevaba mucho tiempo en Japón, lo que explicaba su desconocimiento. También comentó que no había estado en ninguna de estas cafeterías ni siquiera cuando vivía en el Reino Unido, ocupada como estaba cuidando de Emma-chan.

"¿Has decidido qué comprar, Charlotte-san?"

"Um... Hay tantas opciones, que no puedo decidirme todavía..."

"Sin prisas. Tómate tu tiempo. Afortunadamente, no hay nadie esperando detrás de nosotros".

Akira me había dicho que esta cafetería suele estar abarrotada, pero tuvimos suerte: no había nadie en la cola detrás de nosotros. Si lo hubiera habido, no habríamos podido elegir con tranquilidad. Así, pudimos tomarnos nuestro tiempo sin molestar a nadie. Incluso el personal parecía enamorado de Charlotte-san, así que no preveía ningún problema. En todo caso, probablemente preferirían que se tomara su tiempo. Después de todo, un cliente guapo es un regalo para la vista.

...Dicho esto, ¿podrían dejar de lanzarme dagas cada vez que miran hacia mí? Esa no es una expresión que un miembro del personal deba usar...

"¡Ya lo he decidido! ¡Tomaré el Chocolate Blanco!" Parecía que Charlotte-san había tomado su decisión mientras yo mantenía un intercambio silencioso con el personal. Al contrario de lo que esperaba, no eligió algo ordinario, no exactamente.

El nombre sonaba típico, pero la bebida en sí parecía increíblemente dulce. Estaba cubierta con nata montada y trocitos de chocolate blanco, y el líquido de debajo parecía chocolate blanco derretido. Está caliente, y sólo de pensarlo parecía esparcir dulzura por mi boca. *A Charlotte le deben gustar mucho este tipo de bebidas dulces.* Normalmente se comporta de forma más madura, así que esta elección me sorprendió un poco. Sin embargo, a medida que nos acercábamos, me di cuenta de que su verdadera naturaleza era más bien infantil. Así que, en cierto modo, la bebida le sentaba muy bien. Al final, daba igual lo que eligiera.

Por mi parte, opté por una bebida de leche matcha. Sinceramente, estaba indecisa entre eso y un café mezclado, pero me apetecía volver a probar la leche matcha, así que me decidí. Me gustan mucho las cosas con sabor a matcha y de vez en cuando se me antojan.

—Después de recibir nuestros pedidos, nos dirigimos a sentarnos junto a la ventana. No quería cansar a Charlotte-san caminando demasiado, así que tomarme un breve descanso me pareció el mejor plan. Sinceramente, me había sentido un poco fuera de mí estos últimos días, como si no fuera

yo mismo. Estar con ella era como un soplo de aire fresco, casi como si hubiera vuelto a la vida.



Después de tomarnos un descanso en la cafetería, Charlotte y yo reanudamos nuestro paseo sin rumbo por los grandes almacenes. Nos topamos con un espectáculo en directo que se celebraba en la plaza y decidimos ir a verlo, pero entonces surgió un pequeño problema. Entre los artistas, había una chica con una voz especialmente cautivadora. Estaba absorto en su actuación sin querer cuando Charlotte-san soltó un "Hmph..." algo mohíno y apretó más mi brazo contra su pecho. A partir de ese momento, no pude concentrarme en la actuación en directo; sólo pensaba en ella.

Incluso ahora, Charlotte apoya la cabeza en mi hombro, con las mejillas ligeramente hinchadas. De un tiempo a esta parte, ha desarrollado esa forma de enfurruñarse y actuar malcriada cuando no está contenta. Teniendo en cuenta que su hermana Emma-chan es una buscadora de atención, no sería de extrañar que Charlotte-san fuera un poco mimada también... *Quiero decir, ¿y si Charlotte-san resultara ser tan pegajosa como Emma-chan? El mero pensamiento la hace parecer increíblemente adorable. De hecho, quiero consentirla aún más.*

Perdido en esos pensamientos, noté que Charlotte-san levantaba la cabeza de repente, como si se hubiera dado cuenta de algo. "Aoyagi-kun, ya que estamos aquí, ¿puedo mirar algo de ropa?". Preguntó, y sus ojos se encontraron con los míos en una tímida mirada hacia arriba.

En un principio, mi intención era mirar ropa, pero nos habíamos distraído con otras atracciones. Asentí con la cabeza, tratando de ocultar mi propia incomodidad, y nos dirigimos a la tienda de ropa que le interesaba. Pensé que lo único que tenía que hacer era admirar y felicitarla por lo que eligiera. Al menos, eso pensaba hasta que recordé que estábamos hablando de Charlotte. Mis ingenuas suposiciones no iban a funcionar aquí.

"Aoyagi-kun, ¿qué tipo de ropa te gusta?" Nada más entrar en la tienda, me hizo la pregunta. Me pilló desprevenido y tropecé con mis palabras. No tenía ni idea de qué tipo de ropa me gustaba en una chica. Sólo había visto a una chica con ropa informal. Claro, había visto la ropa de Charlotte-san

y Emma, pero eso era sólo una pequeña fracción del amplio mundo de la moda femenina. ¿Cómo podría saber qué tipo de ropa me gusta en una chica cuando apenas sé nada sobre moda femenina?

"Um, supongo que me gusta la ropa que le sienta bien a la persona que la lleva", contesté finalmente, utilizando una respuesta convenientemente vaga. Es increíble lo útiles que pueden ser las frases abstractas. Sin embargo—

"En ese caso, ¿qué crees que me convendría?" Charlotte-san disparó de nuevo, cortando efectivamente mi vía de escape. En todo caso, me sentí como si acabara de apretar la soga alrededor de mi propio cuello.

"Uhm..." Realmente no lo sabía. Aunque estaba tentado a simplemente diferir a la opinión de un empleado de la tienda, Charlotte-san había salido de su camino para preguntarme. Ahora no podía eludir la pregunta. Así que empecé a pensar seriamente en lo que podría convenirle.

"Es un poco embarazoso que me mires así...", dice, con la cara enrojecida y el cuerpo inquieto. A pesar de ello, mi mirada permaneció fija en ella. Parecía sentirse tan tímida bajo mi escrutinio que acurrucó la cara en mi brazo.

¿Qué es esta adorable criatura? Claramente, le resultaba bastante embarazoso que la miraran. Pero si no miraba, ¿cómo iba a averiguar qué le quedaba bien? ...Bueno, no es que tenga ni idea, aunque esté mirando.

"¿Qué tal si te pruebas varios conjuntos para que pueda ver?". Pensé que sería mejor elegir algo que le quedara bien en lugar de confiar en mi imaginación. Para mi sorpresa, su cara se sonrojó aún más y asintió enérgicamente.

"¿Q-Qué piensas...?" Charlotte-san salió de la cortina del vestuario, pareciendo un poco avergonzada mientras me pedía mi opinión. Llevaba una blusa camisera morada, desabrochada por arriba para dejar ver una camisa blanca debajo, y una falda azul. Aunque el look era atrevido para ella, le sentaba perfectamente y era bastante adorable.

"Sí, creo que te queda bien".

"Es así... Entonces, a por el siguiente," Aunque dije que tenía buena pinta, Charlotte-san volvió al probador para probarse otro conjunto. Por lo

general, no se puede acaparar un vestuario, así que tienes que probarte un conjunto de ropa a la vez. El hecho de que volviera para probarse otra cosa me hizo preguntarme si no estaba completamente satisfecha con la primera elección. Al principio se había mostrado nerviosa y tímida al entrar en el vestuario, pero ahora parecía bastante ansiosa.

"¿Qué tal éste?" Esta vez, salió vestida con una blusa camisera blanca, una chaqueta azul de estadio encima y unos pantalones azules de pernera ancha. Parecía que esta vez iba más de chico. No estaba seguro de a qué se debía el cambio, pero parecía ansiosa por experimentar.

...El caso es que me gustan los estilos masculinos. Especialmente cuando una chica tan recatada como ella se lo prueba, el contraste hace que mi corazón se acelere un poco más de lo normal. "Sí, ese también te queda muy bien".

"Hmph... Entonces, el siguiente es." Es extraño. A pesar de que la estoy elogiando, Charlotte-san parecía estar poniendo una expresión algo insatisfecha. Mientras se dirigía a buscar el siguiente conjunto, hinchando un poco las mejillas, yo ladeaba la cabeza confundido, preguntándome qué buscaba realmente.

Al cabo de un rato, volvió con otro conjunto de ropa y se dirigió al vestuario. Por un momento me pareció vislumbrar algo muy diferente, pero supuse que eran imaginaciones mías, ya que se trataba de Charlotte.

Pero luego salió vestida con un traje de lolita gótica. Era blanco y negro, con volantes por todas partes, e incluso podría confundirse con un vestido de sirvienta. Es inconfundiblemente Gothic Lolita. Por alguna razón, incluso se ha atado el pelo en dos colas con cintas.

¿Por qué eligió un vestido de lolita gótica? no pude evitar preguntármelo mientras la miraba. Pero lo aterrador era que le quedaba increíblemente bien. Normalmente tiene un aspecto más maduro, pero quizá por ser extranjera, el estilo Gothic Lolita le sentaba increíblemente bien. *No, espera... Esto es demasiado adorable...*

"¿Esto es... lindo?"

シャーロットの試着タイム

挑戦的なボーイッシュユ!



「これはどうですか?」



「これ、かわいいですか……?」

ゴスロリ&ツインテール!

「ど、
どうでしょうか……?」



清楚だけどちよつと冒険!

"Ah, uhm... sí, es muy lindo". Estaba tan agitado que mi cerebro no parecía funcionar correctamente, y solté mis sinceros sentimientos en respuesta a la pregunta de Charlotte-san. Hasta ahora me había abstenido de usar la palabra "lindo" porque me parecía demasiado atrevido, pero su inesperada pregunta me hizo soltarla.

"¡Lo hice! ¡Dijiste que era lindo...! Sabía que funcionaría...". La cara de Charlotte-san brillaba de puro placer, aparentemente emocionada porque por fin la había llamado mona. Su comportamiento inocentemente exuberante era, en una palabra, adorable. Quizá fuera su atuendo lo que amplificaba este efecto, pero parecía una niña jubilosa.

"Entonces, seguiré adelante y compraré esto—"

"¡Espera un momento!" Volviendo a la realidad, me apresuré a detener a Charlotte-san, que estaba a punto de comprar el traje Gothic Lolita sin ninguna reserva. Me miró y me preguntó: "¿Hay algún problema?". Y, efectivamente, había un montón de problemas que considerar.

Claro que el atuendo le sentaba bien, pero llevar algo así la haría destacar como un pulgar dolorido, para bien o para mal. Para Charlotte, que probablemente no querría llamar la atención, eso era algo malo. ¿Por qué estaba pensando en comprarse un traje de lolita gótica? Incluso teniendo en cuenta las diferencias culturales, hacer una elección tan desacertada no era propio de ella.

"¿De verdad piensas comprar eso?"

"Bueno, Aoyagi-kun, no dijiste que ninguno de los otros trajes era bonito..."

Cuando le pregunté con la insinuación de "¿Hablas en serio?", Charlotte-san hinchó las mejillas enfurruñada. Parecía que me guardaba rencor por no haberla llamado mona con los otros trajes.

"M-Mi culpa. Me daba vergüenza decirlo, supongo..."

"¿Así que lo que estás diciendo es que este conjunto era tan mono que tuviste que superar la vergüenza para admitirlo?" Eso es un poco exagerado. Mis pensamientos eran lentos por una razón diferente.

"Mira, estarías guapa con cualquier conjunto, Charlotte-san. Así que dejemos este, ¿vale?" Como parecía enfadada, le hablé con suavidad,

intentando razonar con ella. Después de todo, era la comprensiva y amable Charlotte-san. Cedió, aunque a regañadientes, y me sentí aliviado de que hubiera cambiado de opinión.

Al final, tras nuestra discusión, Charlotte-san decidió comprar el segundo conjunto, que tenía un aire marimacho. Dijo que no tenía nada de ese estilo, y parecía que yo había reaccionado más favorablemente.

Salimos de la tienda de ropa como si nada hubiera pasado, pero mi percepción de ella había cambiado sutilmente. Cuanto más nos acercábamos, más sentía que descubría facetas desconocidas de su personalidad. Lo que aprendí fue que detrás de su fachada madura, en realidad era bastante infantil y necesitada. La madurez era quizá una necesidad, dado que cuidaba de la pequeña Emma-chan. Ambas facetas eran atractivas. Cuando la conocí, pensé que la Charlotte-san madura era mi tipo ideal. Pero ahora me gustaba más su lado genuino, infantil y necesitado.

Y así, me encontré pensando: Quiero que se sienta libre de ser necesitada y vulnerable, al menos delante de mí.



—Por fin, nuestro feliz tiempo juntos llegaba a su fin. El cielo se había oscurecido y estábamos en un tren que nos llevaba a casa. Charlotte se aferraba a mi brazo, con la cabeza apoyada en mi hombro. Parecía increíblemente contenta. No habíamos hablado desde que subimos al tren, pero sentí que, incluso en silencio, la felicidad era palpable.

[Estar con quien amas es la felicidad en sí misma.]

Ya había oído esa frase antes y, en efecto, el mero hecho de estar con alguien a quien quieres es la felicidad en sí misma. Deseaba que este tiempo durara para siempre. Pero no podía. Una vez que llegáramos a casa, nuestra cita de hoy habría terminado. Entonces, tendría que enfrentarme de nuevo a ese problema inminente.

"—Hemos llegado, ¿verdad?" Cuando el tren entró en la estación, Charlotte-san me miró con una cara que parecía a la vez arrepentida y solitaria. Parecía como si me estuviera agarrando el brazo con más fuerza.

"Si..."

"....."

"¿Qué pasa?" Cuando Charlotte-san me miró con los ojos húmedos, tuve que preguntar. En respuesta, me apretó el brazo aún más fuerte.

"Um... si no es mucha molestia, ¿podría tener un poco más de su tiempo...? Me gustaría ir a tu casa hoy..."

"Ah... claro, está bien". Sonriendo, asentí a su petición. Yo tampoco quería que este momento feliz terminara. Así que nos fuimos a mi casa. Una vez dentro, Charlotte-san me cogió de la mano, con la cara enrojecida. "¿Charlotte-san...?" Esta escena me recordó la vez que interpreté el papel del padre de Emma-chan. Por aquel entonces, ella también me había cogido la mano así.

"Por favor, permíteme discutir algo importante... Te debo una disculpa, Aoyagi-kun..."

"¿Una disculpa? ¿Por qué...?"

"He sido un poco miedosa... He levantado mis muros pensando que lo entenderías...". Charlotte parecía al borde de las lágrimas mientras confesaba. "Levanté mis muros", esa frase resonó en mí. Pero ahora mismo, me centré en escuchar sus palabras. "No es mentira que quería que fueras el padre de Emma... Pero en lo que realmente quería que te convirtieras era— ¡en mi novio!". No pude evitar contener la respiración. Aunque lo había sospechado, no podía estar seguro hasta ahora. Sus palabras me lo confirmaron todo. "Te quiero tanto, Aoyagi-kun, pero... tenía miedo de ser rechazada... así que construí una defensa..."

"Charlotte-san..."

"Aoyagi-kun... tengo que pedirte un favor... por favor, hazme tu novia..." Mientras hablaba, me agarró la mano con fuerza. Nunca había imaginado que Charlotte-san me confesaría así.

"Yo también—" Iba a responderle inmediatamente cuando afloró un recuerdo desagradable. Abandonado por mis padres, criado como huérfano. Ridiculizado, menospreciado y despreciado por los que me rodeaban. Todo lo que finalmente había obtenido lo perdí por culpa de la traición. Ahora, me sentía como si estuviera atado con cadenas. No había forma de hacerla feliz. Atrapado en los días felices que había pasado con

Charlotte y los demás, debí apartar los ojos de mi propia realidad. No debería haberme involucrado con ellos en primer lugar.

"Lo siento, no puedo salir contigo". Por eso la alejé. Pensé que todavía tenía una oportunidad de hacer las cosas bien. Pero...

"¿Es eso... realmente lo que sientes, Aoyagi-kun?" Dada la personalidad de Charlotte-san, había asumido que se desanimaría y se retiraría si yo la rechazaba. Sin embargo, por alguna razón, me miraba a los ojos con una mirada poderosa.

"¿Charlotte-san...?"

"Todo el día de hoy, estuve observando para ver qué sientes por mí. Y me he dado cuenta de que puede que compartas los mismos sentimientos que yo". Parece que la cita de hoy no era sólo una cita; también tenía el propósito de confirmar los sentimientos del otro. *¿Quién podría haber plantado tal idea en su cabeza? ¿Fue Miyu-sensei...?*

"No me gustas lo suficiente como para—no, espera. No se trata de cómo me siento. Te haré infeliz. No puedo traerte la felicidad". Al principio, intenté mentir diciendo que ella no me gustaba, pero no pude decir eso ni siquiera como mentira y acabé diciendo la verdad. En respuesta, Charlotte-san me miró con una sonrisa amable.

"¿Quién decide qué es la felicidad?"

"¿Eh...?"

"¿Es Dios? ¿Nuestros padres? ¿La gente que nos rodea? No, eso está mal. La felicidad es algo que decidimos por nosotros mismos. Y para mí, estar contigo es la mayor felicidad". Su sonrisa era tan cálida y amable que la hacía parecer casi una santa. Charlotte me tocó suavemente la mejilla y me la acarició con dulzura. "Eres una persona muy amable, Aoyagi-kun. Estás dispuesto a sacrificarte por los demás, pero, por favor, comprende que si te hacen daño, eso también hace infelices a los demás, a los que se preocupan por ti, como yo y los que te rodean. Por favor, cuídate más y pide ayuda cuando la necesites. Si crees que me harás infeliz, ¿por qué no lo resolvemos juntos? Una forma de que ambos encontremos la felicidad de verdad".

Con esas palabras, apretó mi cabeza contra su pecho en un fuerte abrazo. El calor que sentí me calentó el pecho y las comisuras de los ojos. "Me has salvado muchas veces. Ahora, déjame ayudarte. Si tienes preocupaciones, compártelas conmigo. Quiero ser tu fuerza". Su voz suave desenredó de algún modo los nudos que se habían ido apretando dentro de mi pecho. Aun así, tenía mis reservas.

"¿Quieres estar conmigo... sólo para apoyarme en mis problemas, Charlotte-san?"

"No, no es eso. Te quiero, y por eso quiero estar contigo. Y porque te quiero, también quiero ser tu apoyo".

La miré a los ojos, que parecían albergar una poderosa determinación. No estaba compadeciéndome; tenía intenciones genuinas detrás de su deseo de estar conmigo: "¿Estás segura de esto? Hay muchas cosas que aún te oculto".

"Entonces, dímelo cuando estés lista. En cuanto a los secretos, esperaré hasta que estés dispuesta a compartirlos".

"Si sales conmigo, probablemente te verás arrastrada a situaciones complicadas, ¿sabes?"

"No pasa nada. Podemos afrontarlo juntos. Tengo fe en que podemos superar cualquier obstáculo si estamos juntos. Y estamos rodeados de gente de confianza que puede ayudarnos. No hay nada que no podamos superar". Se había hecho tan fuerte sin que yo me diera cuenta. O tal vez había sido fuerte todo el tiempo. Dado todo lo que ha dicho, sería un error para mí, como hombre, no tomar una decisión...

"Muy bien, entonces... ¿Me ayudarás a superar estos retos?". Me separé de ella y extendí mi mano derecha. Ella la cogió con una sonrisa radiante.

"Sí, con mucho gusto".

Y así, tras decidir salir con Charlotte, me encontré abriéndome sobre lo que ocurrió después de que mis padres me abandonaran. Mientras recordaba el pasado, le conté lentamente mi historia. "El centro que me cuidaba era pequeño, no llegaba a diez niños. Los otros niños allí eran bastante mayores que yo, así que cuando empecé a ir a la escuela primaria, no había nadie más del centro, y me acosaban."

"Akihito-kun... ¿te hicieron bullying?" Charlotte-san me miró como si no pudiera creerlo. Supongo que es difícil de imaginar, teniendo en cuenta lo mucho que he cambiado desde entonces.

"El mero hecho de no tener padres me convirtió en blanco de acoso. Los niños pueden ser inocentes, pero también crueles a su manera, carentes del sentido del bien y del mal."



Ahora puedo hablar de ello con calma, pero entonces fue muy duro. No era culpa mía haberme quedado huérfana, así que ¿por qué tenía que sufrir un trato tan duro? A menudo me encontraba llorando sola en un parque, contemplando estas cosas, y fue entonces cuando conocí a esa persona.

"¿Qué te pasó entonces, Akihito-kun?"

"Bueno... por aquel entonces, conocí a alguien en el parque. Se me acercó mientras lloraba y me trató con mucha amabilidad", recordé con nostalgia.

Era extranjera, recién llegada a Japón por motivos de trabajo. Y se parecía a Charlotte-san en muchos aspectos: sus gestos refinados que insinuaban una delicada belleza, su largo y brillante pelo plateado, su sonrisa cálida y acogedora y su voz tranquilizadora. La razón por la que pensé que Charlotte-san era la encarnación de mi mujer ideal cuando nos conocimos fue porque me recordaba mucho a esa mujer mayor mientras se presentaba. En aquel momento, sentía una profunda admiración por aquella señora mayor que fue amable conmigo. Creo que por eso me enamoré de Charlotte a primera vista.

Por supuesto, también me cautivó su encanto único. La felicidad que sentía ahora estando con ella era porque Charlotte-san es una persona maravillosa. Esa señora mayor no tenía nada que ver con ello.

"¿Es porque encontraste consuelo en esa persona por lo que pudiste evitar caer en la desesperación, Akihito-kun?"

"No, era diferente. Me dijo: 'Si te acosan, esfuérgate en tus estudios o en el deporte y trata de ser el mejor. Así nadie podrá acosarte. De hecho, probablemente querrán ser amigos tuyos'. Incluso me enseñó inglés. Al principio me costó, pero el mero hecho de aprender a saludar a la gente en inglés bastó para sorprender a mis compañeros, y algunos empezaron a ser amables. Y lo que es más importante, esforzándome por sobresalir en los estudios y en los deportes, tal como ella me dijo, los matones acabaron por desaparecer". Conté la historia de cómo todo el mundo empezó a mirarme de otra manera después de aquello. Sin embargo—

"Así que la persona que te consoló entonces fue esa mujer mayor, eh..." Al oír mis palabras, Charlotte-san esbozó una sonrisa complicada por alguna razón. *¿Es esa la parte a la que está reaccionando?* Pensé que habría partes más preocupantes...

"¿Así que, como trabajaste duro para evitar que te acosaran, llegaste a ser bueno tanto en los estudios como en los deportes, Akihito-kun?"

"No, no es eso", dije moviendo la cabeza de un lado a otro. Parecía que Charlotte había recuperado la compostura y continuaba con su pregunta. Una vez que has establecido cierto estatus entre los chicos, no es fácil sacudirlo. Así que, técnicamente, la necesidad de esforzarme debería haber desaparecido en cuanto dejara de ser el blanco del acoso. Sin embargo, había otra razón que me obligaba a seguir esforzándome: "Todos los días, después del trabajo, aquella señora mayor venía al parque donde yo estaba. Pero un día, tuvimos que despedirnos".

"¿Despedirse, dices...?"

"Sí. Fue más o menos un año después de conocernos. Ella era extranjera y estaba en Japón por trabajo. Tuvo que volver a su país de origen".

"Ya veo, circunstancias así ocurren..."

"Cierto. Y entonces le hice una promesa: convertirme en un hombre respetable la próxima vez que nos viéramos". Era una promesa infantil, nacida del deseo de no ser tratado más como un niño. Que me reconocieran como persona. Había hecho esa promesa con aquella señora en aquel momento, aferrándome a ese sentimiento.

"Qué promesa tan maravillosa", dijo Charlotte, mirándome a los ojos con su dulce mirada. Al ver su cara sonrojada, me sentí un poco tímido. En realidad, hubo otra promesa que hice entonces, pero... no hace falta mencionarla. Después de todo, nunca volvió para cumplir esa promesa.

"Bueno, al final, no pude cumplir la promesa". Intentando disimular el dolor de mi corazón, le hablé medio en broma a Charlotte-san. *Dije que me convertiría en un hombre respetable, pero ahora soy el paria de la clase. Si esa señora se enterara de esto, se quedaría destrozada*—Eso es lo que pensé, pero...

"No, Akihito-kun, creo que has mantenido tu promesa de forma admirable", refutó Charlotte-san con suavidad, mientras una suave sonrisa adornaba su rostro.

"¿Eh?"

"Eres una persona maravillosa, Akihito-kun. Al menos, entre todas las personas que he conocido hasta ahora, tú eres la más maravillosa". Tras decir esto, Charlotte-san pareció darse cuenta de repente del peso de sus palabras y bajó la mirada, ligeramente avergonzada. Sin embargo, su cuerpo permaneció cerca del mío y su mano, que sostenía la mía, se tensó un poco. Su perfil estaba enrojecido, pero yo estaba seguro de que el mío no era diferente. Realmente es una persona maravillosa.

"Culpa mía, me he desviado... Volviendo al tema, sinceramente, no puedo perdonar a mis padres. Mi vida ha sido un desastre desde que me abandonaron", dije, intentando reconducir la conversación mientras me reía. Supuse que decir que no podía perdonarlos con una sonrisa atenuaría la gravedad de mi afirmación.

Sin embargo, Charlotte puso su otra mano sobre la que sostenía, ofreciéndome otra tierna sonrisa. "Todos tenemos cosas que no podemos perdonar. Pero no dejes que el odio te consuma; sólo te traerá sufrimiento. Si tienes que odiar, deja que sea yo quien te ayude a olvidar".

Qué ridiculez. Esa fue mi reacción inicial, pero entendí lo que intentaba transmitir. El odio ha sido la causa de numerosas tragedias en este mundo. Si dejo que el odio guíe mis acciones, podría traer miseria a Charlotte-san y a los demás, algo que debo evitar absolutamente.

"¿Crees que es mejor para mí volver con mi familia, Charlotte-san?" ¿Qué pensaba ella de todo esto? Queriendo saberlo, se lo pregunté, y ella respondió con una sonrisa algo resignada.

"La familia es más feliz cuando está unida: eso es lo que piensa la sociedad. Pero hay veces en que no es así. Así que quiero que tú, Akihito-kun, elijas lo que te haga feliz. Respetaré cualquier decisión que tomes". Parecía que me estaba asegurando que estaría de mi lado, diera la respuesta que diera.

"Charlotte-san... No quiero estar con ellos... Pero..." Como dijo que respetaría mis pensamientos, terminé soltando lo que pensaba. Sin embargo, dudé en continuar.

"Pero, ¿qué pasa?", indagó, claramente consciente de mi vacilación.

"Es que, Shinonome-san parecía tan feliz cuando se enteró de que éramos hermanos. No quiero traicionar esos sentimientos..." No podía perdonar a mis padres que me abandonaran, pero mi hermana no tenía nada que ver. No quería traicionar sus expectativas. Además, sospechaba que Shinonome-san probablemente había tenido una experiencia similar a la mía en el pasado. Su miedo inexplicable, la forma en que escondía los ojos, su falta de confianza en sí misma... Algo me dice que ésa es la razón de todo. Si es así, no puedo abandonarla.

"Así que has estado luchando con esto por un tiempo."

"Si..."

"Shinonome-san es bastante adorable, y no puedo simplemente ignorarla. Así que, qué tal esta sugerencia, respetando tanto tus sentimientos como los de ella—"



Al día siguiente, el domingo, me encontré solo, dirigiéndome a la residencia Shinonome. Fui a decirles que no podía perdonar a mis padres y que, por tanto, no volvería con mi familia. Los padres de Shinonome intentaron por todos los medios persuadirme para que me quedara, pero yo me mantuve firme. Por eso, no me liberaron hasta la noche.

"Aoyagi-kun, ¿de verdad vas a....?" Después de terminar la conversación y salir de la casa Shinonome, Shinonome-san me siguió fuera.

"Lo siento, pero es algo en lo que no puedo ceder".

"Ya veo... sniff..." Intenté mantener mi voz suave, pero los ojos de Shinonome-san empezaron a llenarse de lágrimas. Debía de estar muy contenta de formar una familia conmigo. Conmovido por su sinceridad, la abracé suavemente: "¿A-Aoyagi-kun...?".

"Puede que no seamos familia en el sentido convencional, pero nuestra sangre nos une. No has hecho nada malo, Shinonome-san. Así que te considero mi hermana".

"Ah..."

"Si alguna vez tienes problemas, no dudes en hablar conmigo. Si alguien te trata mal, yo le pondré las cosas en su sitio". Esto era lo que Charlotte-

san me había sugerido. Shinonome-san era inocente, y como yo no tenía problemas con ella, podía ser un hermano para ella. Si ella decidía no hacerlo, entonces volveríamos a ser compañeros de clase normales. Sin embargo, ella respondió—

"Hee-hee... Ya veo, así que todavía soy tu hermana, eh..." Sonrió, con una expresión de pura alegría en su rostro. Parecía que nuestros sentimientos no estaban reñidos.

"Hey, Aoyagi-kun..."

"¿Qué pasa?"

"¿Está bien que te llame hermano mayor...?"

"Bueno, um... claro, supongo que está bien si estamos en algún lugar sin otras personas alrededor". Dado que ya la había llamado mi hermana, me parecía mal decir que no. Así que decidí dejarla hacer lo que quisiera. Sin embargo, preferiría que se abstuviera de hacerlo delante de otras personas que no conocieran la situación, como yo o Charlotte-san, para evitar llamar la atención y complicaciones innecesarias.

"Okay, gracias... Entonces, hermano mayor, puedes llamarme Karin".

"Entendido, te llamaré así". Si mi hermana quería que la llamara así, no tenía por qué negarme.

"Mm.... entonces, supongo que es un adiós por hoy..."

Mañana vuelven las clases. El día llegaba a su fin y era hora de regresar.

"Bien... Hasta mañana, Karin."

"Sí... Hasta mañana, hermano mayor".

Y así, como hermanos, nos saludamos hasta perdernos de vista.

Palabras De Cierre

En primer lugar, gracias por elegir el volumen 3 de "Otonari Asobi".

Quiero expresar mi más profunda gratitud a mi editor y a Midorikawa-sensei, así como a todos los que han participado en la elaboración de este libro. Gracias también por vuestro inestimable apoyo a esta obra. Como siempre, mi editor me ha permitido permitirme mis caprichos. Muchas gracias, de verdad. ¡La libertad que se me ha concedido es, sin duda, gracias a la generosidad de mi editor...! Gracias a ello, creo que "Otonari Asobi" avanza de la mejor forma posible. (Me alegra poder hacerlo; es la respuesta que he estado buscando durante tres años de exploración). Aunque los editores son humanos y tienen opiniones diferentes, me alegra tener a K-Hara-san como la mía.

Gracias también, Midorikawa-sensei, por tus impresionantes ilustraciones. Cada vez que veo sus hermosas ilustraciones, me levanta el ánimo y me motiva. Como mencioné en el volumen 2, la popularidad de "Otonari Asobi" se debe sin duda a Midorikawa-sensei. La inocencia de Emma-chan, el encanto elegante pero seductor de Charlotte-san. Me complace enormemente que haya captado el ambiente familiar y alegre entre los tres personajes. Espero seguir contando con tu apoyo.

Pasemos ahora a hablar del contenido de esta obra. En este volumen he podido escribir sobre varias cosas que he querido abordar durante los últimos tres años. Sí, he tardado tres años en escribirlas—y algunos se estarán preguntando por qué—pero creo que aquellos que han estado leyendo desde la era WEB (Web Novel) también han estado esperando este momento. Así es, Shinonome-san y Akihito son en realidad gemelos, y Akihito tuvo una vida turbulenta debido al abandono de sus padres. Incluso desde los días de la WEB, recibimos comentarios que decían: "Probablemente estos dos sean hermanos", y así es.

En el volumen 2, cuando Shinonome-san se refiere a Akihito como "como un padre", no sólo se refiere a su comportamiento, sino también a su aspecto. Akihito se parece a su padre, mientras que Shinonome-san se parece a su madre. Ahora que los dos, que habían estado separados, se han reconocido como hermanos, espero que permanezcáis atentos para

ver qué ocurre a continuación. (Aunque no es difícil adivinar cómo irá, dada la personalidad de Shinonome-san ha-ha).

Además, Charlotte-san, que fue ayudada por Akihito y se hizo dependiente de él en los volúmenes 1 y 2, cambia las tornas para ayudarlo en el volumen 3. Esto es algo que he querido escribir desde que empecé la historia en línea. Me gusta la dinámica en la que el protagonista suele rescatar a la heroína, pero cuando el protagonista está en apuros, es la heroína la que acude a su rescate. Ese es el ángulo que quería adoptar al escribir esta historia. Estoy encantado de haber podido llevarla a buen puerto.

Aún quedan retos que Akihito debe superar, así que espero que los afronten juntos a partir de ahora. También llegarás a entender lo que Akihito quería decir con sentirse "encadenado" a medida que se desarrolla la historia. El hecho de que pudiera vivir sin la protección de sus padres ofrece una pista.

En cuanto a la madre de Charlotte, acabaremos descubriendo por qué se ha desentendido de su hija desde que llegó a Japón. La respuesta llegará a su debido tiempo. ¡De aquí en adelante, mientras sigo deleitándome con su vida amorosa, tocaré estos aspectos, así que por favor sigan apoyando "Otonari Asobi!"—¡O mejor dicho, quiero escribir, así que espero que podamos sacar el Volumen 4...! (Ha-ha)

Además, este volumen incluía un festival deportivo, algo que muchos de vosotros habéis estado esperando con impaciencia desde los días de la WEB. Cuando se reveló que Akihito es atlético, recibí comentarios como "¡Estoy deseando que llegue el festival deportivo!". Personalmente, estoy satisfecho con lo que escribí; de hecho, me lo pasé en grande escribiéndolo. Me gustan mucho los temas deportivos. Con el tiempo, me gustaría escribir una historia de deportes en la que las guapas heroínas y el protagonista se tomen en serio las actividades de su club, sin dejar de ser enamoradizos... Es sólo mi opinión personal. (Ha-ha)

¡Muchas gracias por leer hasta aquí! Estamos trabajando duro con el objetivo de adaptar "Otonari Asobi" a un anime. Si te gusta, te agradecería que se lo recomendaras también a tus amigos. Por encima de todo, me enorgullece que el volumen 3 sea la mejor entrega de la serie hasta la fecha, así que me encantaría que lo leyera el mayor número de personas

posible. Así que si me ayudas a correr la voz, ¡te lo agradeceré! Y sé que estoy siendo repetitivo, pero, una vez más, ¡gracias por elegir el Volumen 3 de "Otonari Asobi"!

¡Espero volver a verles en el Volumen 4!



Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/website>

Si desean pueden donar para ayudar a los traductores.